

**Universidad Austral de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Instituto de Ciencias Sociales
Escuela de Antropología.**

**Profesor patrocinante
Sr. Alejandro Saavedra P.
Instituto de Ciencias Sociales**

**La vegetación nativa en el sistema de vida de familias
lafkenche de la Provincia de Valdivia: Historia, economía
y valoración.**

**Tesis para optar al Título de Antropólogo
y al grado de Licenciado en Antropología.**

**Pablo Ramírez Martínez.
Valdivia, 2008.**

*A mis padres Juan y Sylvia,
y hermana Pámela.*

INDICE

PARTE I: APROXIMACIONES CONTEXTUALES, TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS.

1.-Introducción.....	6
2.- Importancia del estudio.....	7
3.- Objetivos.....	8
4.- Área de estudio.....	10
5.- Características biogeográficas.....	12
Clima y geomorfología.....	
Vegetación de la zona costera de la Provincia de Valdivia.....	13
6.- Metodología de investigación.....	15
Especificación metodológica por objetivo de investigación.....	
7.- Marco conceptual.....	18
Antecedentes de investigaciones relacionadas con el uso de la vegetación nativa por comunidades humanas en Chile.....	
Desarrollo teórico sobre relación hombre-ambiente-cultura.....	19
Valoración del medio natural.....	22
Formación social de las comunidades en estudio.....	23
Concepto de sistema de producción.....	29

PARTE II: PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.

CAPÍTULO UNO.- Factores sociales e históricos que intervienen en el uso actual de la vegetación nativa.....	31
1.1. Antecedentes sobre el poblamiento y uso del territorio en el área costera de la Provincia de Valdivia.....	
1.1.1 Poblamiento y uso del territorio al momento de la conquista.....	
1.1.2 Ocupación externa del territorio.....	33
1.1.3 Consolidación de la conquista e introducción del sistema de propiedad.....	34
1.1.4 Apropiación de tierras huilliches y cambios posterior a la formación del Estado de Chile.....	35
1.1.5 El proceso de radicación.....	36
1.1.6 De la radicación mapuche-huilliche hasta la actualidad.....	38
1.2 Desarrollo histórico de las comunidades del área de estudio.....	40
1.2.1 Primera mitad del siglo XX.....	

1.2.1.1	El asentamiento	
1.2.1.2	Conformación de la propiedad en la zona.....	43
1.2.1.3	Uso de la vegetación nativa.....	44
1.2.2	Segunda mitad del siglo XX.....	46
1.2.3	Últimas décadas.....	47
1.3	Síntesis de factores que intervienen en el uso de la vegetación nativa.	51
CAPÍTULO DOS.- Contribución de la vegetación nativa a la economía familiar.....		53
2.1	Descripción de sectores y comunidades.	
2.2	Características del sistema productivo por unidades familiares.....	58
2.2.1	Grupo familiar.	
2.2.2	Situación de tenencia de la propiedad.....	59
2.2.3	Ocupación principal según habitantes.....	60
2.2.4	Ubicación del trabajo.....	61
2.3	Análisis por subsistema productivo.....	62
2.3.1	Subsistema de producción agrícola.	
2.3.2	Subsistema producción ganadero.....	64
2.3.3	Subsistema de producción hidrobiológico.....	66
2.3.4	Subsistema de producción forestal.....	68
2.3.4.1	Actividades maderables.	
2.3.4.2	Actividades no maderables.....	71
2.3.5	Otras prácticas relacionadas con la venta.....	72
2.4	Análisis diferenciado de la venta y el autoconsumo.....	74
2.4.1	Contribución monetaria a la economía familiar.	
2.4.1.1	Especificación de los ingresos de la actividad forestal.....	77
2.4.2	Análisis del autoconsumo de las familias.....	78
2.4.3	Condiciones económicas de las familias en relación al nivel de ingreso y autoconsumo.....	79
2.5	Análisis de la dinámica productiva.....	81
2.5.1	Producción anual.	
2.5.2	Característica de la dinámica productiva por sector.....	83
2.6	Diferenciación tipológica de campesinos costeros en el área de estudio...	84
CAPITULO TRES.- Uso y valoración tradicional de la vegetación nativa por parte de las familias lafkenche estudiadas.....		86
3.1.	Caracterización de usos tradicional de la vegetación.....	87
3.1.1.	Uso de la vegetación nativa como material para construcción.....	88
3.1.2.	Uso dendroenergético.....	89
3.1.3.	Uso comestible.....	91

3.1.4. Uso tintóreo.....	93
3.1.5 Uso artesanal.....	94
3.1.6 Uso medicinal.....	95
3.1.7. Uso ceremonial.....	99
3.1.8.1 Ceremonia del nguillatun en la localidad de Maiquillahue.....	100
3.1.8.2. Uso de la vegetación nativa durante la ceremonia del nguillatun.....	103
3.2. Valoración de la vegetación nativa.....	106
3.2.1. Valoración agroecológica.	
3.2.2. Valoración como insumos para el uso doméstico.....	107
3.2.3. Valoración económica.....	109
3.2.4. Valoración como reserva.....	112
3.2.5. Valoración simbólica e identidad cultural.....	114
3.3 Ponderación de valoraciones.....	115
PARTE III.- CONCLUSIONES, BIBLIOGRAFIA Y ANEXOS.....	116
4.- Conclusiones.....	116
5.- Bibliografía.....	119
6.- Anexos.....	126
1. Ubicación político-administrativa del área de estudio.....	
2. Antecedentes sobre población indígena en la x región.....	128
3. Tipos de actividad productiva por sector, en diferentes períodos históricos.....	129
4. Infraestructura y equipamiento.....	130
5. Escalas de precios.....	132
6. Grandes propiedades colindantes al área de estudio.....	133
7. Características de productos de importancia económica para las familias pertenecientes al área de estudio.....	135
8. Superficie ocupada anualmente en actividades productivas por familia.	136
9. Título de Merced ex comunidad indígena.....	137

PARTE I: APROXIMACIONES CONTEXTUALES, TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS.

1.- INTRODUCCIÓN.-

La presente investigación, es un estudio de caso que aborda un grupo de familias lafkenche ubicadas al sur del río Mehuín, en la Provincia de Valdivia, las cuales se han adaptado a este territorio caracterizado por una gran diversidad de especies y ecosistemas.

En este contexto, nuestro propósito es conocer la relación que han establecido las familias lafkenche con su entorno, fundamentalmente con la vegetación nativa. Para ello abordaremos los aspectos económicos, culturales e históricos que determinan esta interacción con el medio natural.

El proceso de investigación, comienza identificando los factores sociales que han influido históricamente en la relación de las comunidades humanas con su entorno. Posteriormente analizaremos los diversos componentes del sistema producción de las familias, con el fin de determinar la contribución que hace la vegetación nativa a la economía familiar. Finalmente caracterizaremos las prácticas tradicionales relacionadas con la vegetación nativa y su ámbito de valoración.

La forma en que se recolectó la información, fue mediante visitas a los hogares, donde se realizaron entrevistas en profundidad, lo que fue complementado con la revisión de fuentes bibliográficas y documentales, además de las observaciones realizadas en terreno y la observación participante efectuada en una de sus prácticas ceremoniales.

A partir de los resultados que arrojó el estudio, pudimos constatar la relación que subyace entre los aspectos productivos y culturales, y conjuntamente recoge las opiniones y perspectivas que tiene los habitantes del área sobre su relación con vegetación nativa.

2.- IMPORTANCIA DEL ESTUDIO.-

Para las poblaciones originarias de la zona centro sur de Chile, la vegetación nativa ha sido uno de los principales sostenedores de su sistema de vida, proporcionando recursos materiales y a la vez constituyendo un modelador de su identidad cultural.

En vista de esto, es necesario para quienes trabajan directamente con estos grupos, poseer un mayor conocimiento sobre la relación que establecen los habitantes con la vegetación nativa, con el fin de desarrollar procesos de intervención más adaptados a las realidades locales, especialmente en la implementación de programas y proyectos que promuevan el uso racional de los recursos naturales.

Sin embargo, las metodologías de investigación social aplicada al uso de los recursos naturales, no han sido fuertemente desarrolladas en nuestro país. La excepción la encontramos en algunos proyectos de desarrollo rural que han aplicado técnicas participativas para diagnóstico socioeconómico. En su mayoría, estas iniciativas han sido llevadas adelante por profesionales de las ciencias biológicas y solo en el último tiempo, ha despertado interés por parte de las ciencias sociales. Esta situación es aun más evidente, en lo que respecta a la relación de las comunidades rurales con la vegetación nativa. En este sentido, es fundamental complementar el análisis histórico con los aspectos económicos y culturales que mantienen estas comunidades.

3.- OBJETIVOS.

El presente estudio, surge a partir de una experiencia de trabajo que condujo al involucramiento con comunidades costeras de la provincia de Valdivia, en el marco de programa para promover la conservación de la biodiversidad, lo que permitió entrar en conocimiento sobre la interacción que establecen estas comunidades con el medio natural, revelando aspectos destacados de su forma de vida. Esto me llevó a plantear la pregunta de ¿Cómo se incorpora la vegetación nativa en el sistema de vida de las familias lafkenche?, teniendo en cuenta que la vegetación es y ha sido un condicionante fundamental en el desarrollo de estos grupos humanos.

A partir de este cuestionamiento se desprendieron otras interrogantes tales como:

- 1) ¿Cuáles son los factores históricos y sociales que han determinado el uso actual de la vegetación nativa?
- 2) ¿Cómo contribuye la vegetación nativa a la economía de las familias lafkenche?
- 3) ¿Cuáles son los usos tradicionales que mantienen las comunidades lafkenche?
- 4) ¿Qué tipo de valoración se establece a partir estos usos?

Orientado por estas preguntas, he establecido la hipótesis de investigación:

H1: “Para las familias lafkenche ubicadas entre Punta de Chanchan y Playa de Pilolcura, la vegetación nativa es actualmente la base de su sistema de vida”.

H2: “En relación a su actual uso, las familias lafkenche pertenecientes al área de estudio, valoran culturalmente la vegetación nativa”.

Con el fin de validar estas proposiciones, hemos formulado el siguiente objetivo general de investigación:

“Identificar elementos descriptivos sobre la relación establecida con la vegetación nativa por familias lafkenche ubicadas entre Punta de Chanchan y Playa de Pilolcura, Provincia de Valdivia”.

En base a esta finalidad, se constituido de forma específica los siguientes objetivos:

1. Identificar factores sociales e históricos que determinan en el uso actual de la vegetación nativa.
2. Determinar la contribución actual de la vegetación nativa a la economía familiar.
3. Caracterizar las formas de uso y valoración tradicional de la vegetación nativa por parte de las familias lafkenche estudiadas.

Con estos objetivos planeados, hemos constituido los capítulos que forman parten del presente estudio y que se detallan su alcance en la metodología.

4.- ÁREA DE ESTUDIO.

El área de estudio comprende un tramo de alrededor de 25 kilómetros de extensión de la franja costera de la Provincia de Valdivia, que de norte a sur incorpora las siguientes localidades costeras de: Chanchan, Quillalhue, Llenehue, Pichicuyin, Pilolcura.

Estas localidades pertenecen al distrito N° 6 “Cruces” comuna de Mariquina. Únicamente la localidad de Pilolcura, pertenece al distrito N° 18 “Curiñanco” de la comuna de Valdivia. (ver anexo 1).

A escala geográfica, el lugar representa una amplia área de la Cordillera de la Costa, cuyo accidentado relieve se conforma de quebradas y cerros de menor pendiente, interrumpido hacia el oeste por planicies litorales.

El sitio cuenta con una baja población de gran dispersión en el territorio. Sin embargo, se mantendría entre las personas un amplio nivel de contacto, por vínculos de parentesco, derechos de propiedad, formas de relacionarse con el medio y una historia común de ocupación, que convierte a la zona en una unidad social y cultural.



Figura 1: Zona geográfica donde se inserta el área de estudio. Fotografía Satelital.

5.- CARACTERISTICAS BIOGEOGRÁFICAS DEL ÁREA DE ESTUDIO.-

Clima y geomorfología.-

La zona costera de la provincia de Valdivia, de acuerdo con la clasificación hecha por Sullivan y Bustamante (1999), se encuentra incorporada dentro de la provincia biogeográfica costera denominada: Marina Templado-Calida del Pacifico Sureste y más específicamente en la Ecoregión Marina Araucana, que se extiende desde Navidad (33° 26' Lat Sur) hasta el canal de Chacao, en Chiloé (41° 30' Lat. Sur) El clima se caracteriza por ser templado-lluvioso con fuerte influencia marina, lo que provoca temperaturas moderadas (Fuenzalida, 1964). Debido a la influencia de la corriente marina fría de Humboldt las temperaturas medias durante la época otoño-invierno fluctúan alrededor de los 10°C y solo en ocasiones bajan de cero grados; sin embargo, en la época estival se registran aumentos significativos llegando a 27°C.

La precipitación media anual es alta, cercana a los 3000 mm anuales, registrándose en invierno un valor promedio de 272.3 mm., mientras que en verano, el promedio oscila entre los 95,9 mm y los 62,1 mm.

En relación a esto, los valores de humedad son extremadamente elevados durante la totalidad de los meses, lo que provoca dos formas de condensación muy frecuente en la zona como son el rocío y la niebla. (CODEFF, 2000).

En cuanto al relieve, la zona se emplaza en la Cordillera de la Costa, que desde el sur de río Queule (39°18 S, 73°15W), se denomina cordillera de MAWIDANCHE. Esta formación se extiende 210 km con un eje NW- SE (Martín, 1995). Su orografía esta muy fragmentada por los ríos y estuarios, lo cual crea pronunciadas pendientes, que se alternan con tramos de pendientes más suaves. El punto altitudinal más alto de la zona, lo representa el Cerro Oncol, con 740 m.s.n.m. (CODEFF, 2000). En el borde costero por su parte, la pendiente sobrepasa los 45° de inclinación, originando una costa recortada, caracterizada por grandes acantilados, farellones islotes y escollos. En cuanto a la hidrografía, existen numerosas microcuencas que drenan principalmente hacia la vertiente oriental.

La geología de la zona corresponde principalmente a la formación rocosa piedra laja, presentando considerables masas de rocas serpentizadas (Illies, 1970). Conjuntamente,

los suelos corresponde al tipo rojo – arcillosos, derivados de rocas metamórficas de esquistos (CORFO, 1978), específicamente pertenecen a la asociación topográfica “Tres Cruces”, que se presenta al norte del Río Valdivia en la Cordillera de la Costa. Estos suelos corresponde a la clasificación VI, VII y VIII de aptitud forestal, presentando erosión superficial por acción eólica y escurrimiento de agua superficial. Esta erosión se ve favorecida por el alto grado de deforestación y por prácticas exclusivamente extractivas (Armesto,1995). También destacan en la zona las terrazas de areniscas volcánicas denominadas “Cancaguas”. (Pino y Jaramillo, 1991).

Tanto el accidentado relieve como las características del suelo de la zona, crea una serie de sectorizaciones, que hacen diferenciar distintos ambientes en la zona. (CORFO, 1978). Esto determina la generación de distintas estrategias adaptación, tanto de especies tanto de flora como de fauna, que también podríamos extender a los grupos humanos.

Vegetación de la zona costera de la provincia de Valdivia.

En la zona centro sur, correspondiente a la IX y X región, predomina un tipo de clima mediterráneo frío. Si tomamos como referencia el ecosistema “bosque”, la vegetación de esta área forma parte de los “Bosques Templados Húmedos” que se caracterizan por su adaptación temperaturas frías. (Donoso, 1993). Conjuntamente presenta una diversidad de especies de alto endemismo, más aun en las áreas de la Cordillera de la Costa de la X región (Armesto 1995).¹

De acuerdo a la clasificación desarrollada por Claudio Donoso, los bosques templados húmedos, se distribuyen en una amplia área, sobre la cual se distinguen 12 tipos forestales. Para la presente investigación, el área de estudio se ubicaría en la zona perteneciente al “Tipo Forestal Siempreverde”, el cual se caracteriza por la dominancia de un número variable de especies siempreverde que se presentan bajo un clima de altas precipitaciones

¹ El bosque templado se refugió durante las últimas glaciaciones en la cordillera de la Costa, dando origen a un ecosistema único, con características peculiares de insularidad biogeográficas, que ofrece numerosas especies y ecosistemas exclusivos, de enorme interés económico, científico y cultural, en un área muy reducida, y por tanto de gran fragilidad (Armesto et al. 1996).

pluviales aproximadamente los 2000 – 5000 mm anuales y gran humedad durante todo el año (Donoso, 1981). El bosque siempreverde, se ubica entre los paralelos 40°30' y 47° de latitud Sur, por debajo de los 1000 m.s.n.m, en la Cordillera de los Andes y de la Costa.

En la Cordillera de la Costa, estos bosques, se han desarrollado principalmente sobre sustrato rocoso antiguo y meteorizado o sobre suelos formados *in situ* a través de una actividad biológica ininterrumpida por varios miles de años; por esta razón, los procesos biológicos de retención, absorción y reciclaje de nutrientes son frágiles y de vital importancia para sostener las diferentes comunidades de fauna y flora que presentan un alto grado de endemismo.

En su estrato superior o intermedio, el bosque siempreverde presentan las siguientes especies: coigüe (*Nothofagus dombeyi*), coigüe de Chiloé (*N. nítida*), coigüe de Magallanes (*N. betuloides*), ulmo (*Eucryphia cordifolia*), tineo (*Wienmannia trichosperma*), tepa (*Laurelia philippiana*), olivillo (*Aextoxicon punctatum*), canelo (*Drimis winteri*), mañío de macho (*Podocarpus nubigenus*), mañío hembra (*Saxegothaea conspicua*), luma (*Ammomyrtus luma*), meli (*Ammomyrtus meli*) y pitra (*Myrceugenia planipes*) (Donoso, 1981).

El bosque siempreverde a su vez, ha sido subdivido en subtipos forestales. En el área de investigación hayamos “Subtipo Olivillo Costero”, del cual el olivillo (*Aextoxicon punctatum*), es la especie arbórea principal.

El olivillo antiguamente cubría de bosques todo el borde costero del centro-sur del país; sin embargo, en la actualidad los bosques de olivillo costero los encontramos en esta zona muy fragmentados, debido la sustitución del bosque para la habilitación de praderas y establecimiento de plantaciones forestales de pino insigne (*Pinus radiata*) y eucaliptos (*Eucaliptus globulus*) (Donoso, 1993). Esto afecta a toda la superficie de bosque nativo que se intercala con este tipo plantaciones, a lo que se agrega renovales, bosques degradados, además de áreas habilitadas para la agricultura y ganadería, presentándose finalmente un mosaico de paisajes. De acuerdo a ciertos datos, estos bosques cubrirían una superficie total de alrededor de 45.000 ha. (CODEFF, 2000), lo que lo convierte en un ecosistema de gran importancia, mas aun, por la presencia humana existente en la zona.

Desde una perspectiva de planificación ecorregional, el sitio se encuentra dentro de un área denominada Ecorregión Valdiviana, definida como área prioritaria para la conservación,

debido a la importancia de sus ecosistemas y al alto grado de endemismo que presenta, tanto en especies de fauna como de flora. (WWF, documento n° 1)

6.- METODOLOGIA DE INVESTIGACIÓN.-

Para el cumplimiento de nuestro objetivo, tomamos como unidad de análisis: EL GRUPO O UNIDAD FAMILIAR.

Se entiende por grupo familiar: “Aquel grupo humano compuesto por miembros de una misma familia que viven en el predio y comparten alimentos”. (Berdegué et al, 1988: 144). Cada unidad familiar incluye a los recursos que dispone para la realización de sus múltiples actividades.

Conjuntamente, las familias que viven cercanamente desarrollando relaciones intercambio y cooperación, forman comunidades. Por este motivo, la noción de “Comunidad”, también es fundamental para el presente estudio, ya que permite entender en un nivel más amplio, la interacción que se establecen con la vegetación nativa.

En cuanto a la definición de “Vegetación” se entiende por el conjunto de plantas existente en una porción del planeta. (Steubing et al, 2002). De ella nos centramos fundamentalmente en las especies nativas.

Es importante tener presente, la diferencia entre el concepto de vegetación y la noción de “Bosque”, refiriéndose este último a un ecosistema, que junto a las especies vegetales, incluye a los animales, los componentes abióticos y las interacciones entre ellos. De esta manera la vegetación es entendida como un componente del ecosistema. Sin embargo, las opiniones realizadas por los habitantes acerca de la vegetación, la relacionan preferentemente con el concepto de bosque, para referirse al conjunto de especies vegetales nativas, por lo que, para efectos de la investigación se considera como equivalente.

ESPECIFICACIÓN METODOLÓGICA POR OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN.

A continuación se expone la estrategia metodológica correspondiente a cada objetivo de investigación, que dará contenido a cada uno de los capítulos que forman parte del estudio:

1) *Identificar factores sociales e históricos que determinan en el uso actual de la vegetación nativa.*

El presente objetivo con el que iniciamos la investigación, pretende hallar elementos fundamentales que definen la interacción de los grupos humanos con la vegetación nativa, los cuales se constituyen histórica y socialmente. Para ello se realizó una revisión bibliográfica sobre la ocupación humana del territorio, identificando procesos y acontecimientos entre los que mencionamos, la organización de los primeros habitantes, el asentamiento colonial, la constitución del sistema de propiedad, la radicación de comunidades indígenas, el desarrollo vial de la zona, la incorporación de nuevas prácticas productivas. Las fuentes que se examinaron corresponden principalmente a la literatura existente sobre los procesos de ocupación en la zona, junto a la documentación como mapas y títulos de propiedad. Esta información se complementó con datos provenientes de las entrevistas y conversaciones directas con diversos informantes que viven en la zona.

A partir de esto, el capítulo se conformó de dos partes. La primera se centra en el desarrollo histórico del área costera de la provincia de Valdivia, cuya información proviene fundamentalmente de las fuentes bibliográficas. La segunda parte, se relaciona específicamente con las comunidades en estudio, basándose principalmente en información primaria obtenida en terreno.

2) *Determinar la contribución actual de la vegetación nativa en la economía familiar.*

Para el desarrollo de este objetivo, se tomó la noción de “sistema productivo”, que facilita la descripción de los componentes, procesos y jerarquía de sistemas que presentan las unidades familiares. De esta manera, se desarrollaron los siguientes aspectos. Primero, se sectorizó el área de estudio de acuerdo a las características geográficas y sociales, lo que llevó a definir 3 sectores específicos, sobre los cuales se realizará el análisis del sistema de producción, considerando sus distintos componentes y subsistemas productivos. Esto llevó a seleccionar un número de 12 familias (4 por cada sector). Seguidamente se hizo un análisis diferenciado de la venta y el autoconsumo. Para finalizar, se revisó la dinámica productiva que desarrollan las familias, entendida como la estrategia anual producción

La información de este objetivo, se obtuvo principalmente a través de una entrevista semiestructurada, que recoge la información social y productiva de las 12 familias mencionadas. Conjuntamente se incorporan las observaciones en terreno, que detallan la ubicación espacial de las comunidades en cuanto a los aspectos geográficos, paisajísticos, ubicación de las familias y labores productivas. Además, se registraron las conversaciones con distintos habitantes de la zona.

La recolección de datos se realizó durante 3 salidas a terreno de aproximadamente 10 semana, efectuadas en los meses enero, abril y octubre del año 2006 respectivamente, que comprendieron a los sectores de Chanchan-Killalhue, Llenehue Pichicuyin, Pilolcura. Para ello se utilizó cuadernos de campo, un formato guía para las entrevistas. Solo en algunos casos, en que fue posible y autorizado, se realizó grabación de las entrevistas.

3) *Caracterizar de las formas de uso y valoración tradicional de la vegetación nativa por parte de las familias lafkenche estudiadas.*

En este objetivo busca desarrollar más cabalmente el aporte de la vegetación nativa al sistema de vida de las familias lafkenche y su importancia cultural para las comunidades. Para ello se describen los usos tradicionales que realizan las familias, teniendo en cuenta aspectos como técnicas y procedimientos, antigüedad de uso, especies utilizadas. Conjuntamente, se identifican las concepciones de valor asociadas al uso tradicional de la vegetación nativa, que nos permitan obtener distintas categorías de valoración.

Esta información se obtuvo a partir de distintas técnicas de recolección de datos, comenzando por las opiniones recogidas a las 12 familias consultadas sobre su sistema productivo. Conjuntamente se integraron los comentarios y opiniones de distintos habitantes de la zona, recogidos a través de conversaciones directas en terreno. Finalmente, durante la segunda quincena del mes de enero del año 2006, se asistió al nguillatun de la comunidad de Maiquillahue, celebrado en esa fecha; para lo cual se ocupó la técnica de la observación participante, que permitió conocer de mejor manera, los diversos aspectos que envuelven esta ceremonia. Para el registro se utilizó únicamente cuaderno de campo para realizar observaciones, ya que existía prohibición de utilizar medios de grabación y fotografías.

7.- MARCO CONCEPTUAL.-

Antecedentes de investigaciones relacionadas con el uso de la vegetación nativa por grupos humanos en Chile.

Históricamente, diversas comunidades humanas se han asentados en las áreas correspondiente a los bosques templados, donde la vegetación nativa ha sido la base material de estos grupos (Dillehay, 2004; Navarro, 1999; Guevara, 1912 y otros).

Así explica Carlos Aldunate esta interacción: “Durante milenios, los habitantes de las áreas forestales templado húmedas chilenas, han cubierto sus necesidades básicas sin alterar drásticamente la estructura y función de dicho ecosistema, recolectando una gran variedad de productos como parte de una diversificada economía doméstica y comunitaria” (Aldunate et al. 1991: 27).

Al respecto, algunos estudios etnobotánicos, han demostrado la importancia que actualmente posee la vegetación nativa para las comunidades rurales en nuestro país; entre ellos mencionamos las investigaciones realizadas por Carolina Villagrán (1983) e Inés Meza (1991) en Chiloé, Cecilia Smith-Ramírez (1996) en San Juan de la Costa.²

Estas investigaciones revelan el conocimiento y uso de la vegetación nativa por parte de las poblaciones locales, tal como se presenta en la isla de Alao en el del archipiélago de Chiloé, donde sus habitantes conocen los usos para el 81% de la flora autóctona. (Tacón, 1997). Algunas comunidades mapuche y campesinos de tradición indígena, aseguran que todas las especies tienen un uso, y si no se utilizan es porque “se olvidó” (Braggs, 1982).³

Estas prácticas responden a múltiples necesidades, que van desde la alimentación hasta la ritualidad, convirtiendo a la vegetación en uno de los recursos más importantes en la conservación y desarrollo de las comunidades.

El uso diversificado que se realiza de ella, demuestra la forma en que las comunidades humanas se han adaptado a estos ambientes, desarrollando un profundo conocimiento sobre las propiedades de las especies y como estas contribuyen al bienestar de las personas.

Frente a este conocimiento tradicional, algunas investigaciones antropológicas se han avocado a explicar los contextos sociales en los que se produce la interacción con el medio

² También existe importantes trabajos realizados por estos autores en la I y II región en localidades rurales.

³ Si bien estos estudios proporcionan conocimiento sobre la relación de las comunidades con la vegetación, no considera en su análisis otros aspectos como la historia, la relación con el sistema productivo y los procesos de ocupación con una localidad determinada.

y como estos influyen en la relación de las comunidades con el entorno, lo que ha suscitado el nacimiento de diversos enfoques.

Desarrollo teórico sobre la relación hombre-ambiente-cultura.

La relación hombre-ambiente-cultura podemos entenderla como “El dominio regularmente constituido por el estudio de las relaciones que establece un grupo humano cualquiera con el ambiente que desarrolla su existencia”. (Quiroz, 1988: 112).

Este ámbito relacional ha sido abordado por diversas disciplinas enmarcadas dentro de los estudios antropológicos, entre las que mencionamos antropogeografía, ecología humana, ecología cultural, ecología social, antropología ecológica, etnoecología, ecoetnogeografía. Estas disciplinadas, incorporan el análisis de los factores históricos y los contextos socioculturales en los que están inmersos la relación entre los grupos humanos y el medio natural. Para mayor comprensión de sus conceptos, vamos a revisar los principales planteamientos, lo que nos ayudará a avanzar en la definición de nuestra perspectiva teórica.

Una de las primeras posturas que explica la relación hombre-cultura-naturaleza, plantea que la cultura de un grupo humano, esta determinada por las características físicas de la naturaleza en la que se inserta ese grupo. Este enfoque conocido “Determinismo ambiental”, tuvo como representante a Friedrich Ratzel, quien se dedicó a demostrar la existencia de una relación causal entre las características del ambiente natural y las realizaciones humanas. (Freilich, 1967: 27). Continuando esta línea, otro autor C. Wissler, propone que el entorno natural determina de alguna manera la cultura, incluso existiría una coincidencia entre los límites de las áreas naturales y culturales (Wissler, 1926).

Opuesto a este enfoque, Alfred Kroeber, establece que las fuerzas históricas, antes que las ambientales, son las que explican mejor las pautas y conductas humanas. Para el autor, la cultura actúa caprichosamente sobre sus ambientes, explotando algunas posibilidades ignorando otras (1939). Melville Herskovits agregaba por su parte, que el hombre no solo se adapta a su medio natural, sino que conforme a su adaptación, se va haciendo más eficaz y liberándose de las exigencia de su hábitat, hasta el punto de desentenderse de sus limitaciones y desafiarlas” (1952).

Siguiendo parcialmente estos planteamientos, Julian Steward pone atención en los aspectos tanto históricos como ambientales, con el fin de averiguar las pautas de comportamiento adoptadas de los grupos humanos. Para ello, propone averiguar las condiciones materiales de la vida sociocultural en términos de su articulación con los procesos de producción. (Harris, 1968). Esta postura, que llamaría ecología cultural, es entendida por el autor como “...una manera de aprender las relaciones que los grupos humanos desarrollan, con el fin de adaptarse a las condiciones específicas de su ambiente.” (Quiroz, 1988: 116).⁴ De acuerdo a su planteamiento, el alcance en el cual, la ecología condiciona y delimita las culturas, depende en definitiva de la propia cultura.⁵ Conjuntamente, este enfoque refuerza la asociación entre la ciencia social y la ciencia natural, promoviendo la investigación en colaboración con las ciencias de biológicas.

Continuador de las ideas Steward, es el antropólogo Marvin Harris, quien defiende la perspectiva del materialismo cultural, el cual constituye el estudio de cómo las poblaciones humanas y sus actividades están afectadas por las características orgánicas e inorgánicas de su ambiente y de cómo estas características a su vez se ven afectadas por las poblaciones humanas. (Harris, 1968).⁶

Para Harris, los sistemas socioculturales pueden ser analizados a partir de tres principios claves: la infraestructura, compuesta por los modos de producción y reproducción, la estructura que incluye la economía doméstica y la política, y la superestructura se abarca los servicios de ocio y los productos artísticos.

Un cambio en cualquiera de los componentes, conduce generalmente a cambios en los restantes. Sin embargo, lo fundamental de este enfoque, es que establece la primacía de la infraestructura por sobre los otros componentes, lo que define como “Determinismo infraestructural”. (Harris, 1982: 72).

⁴ Un concepto importante que se desprende de esta perspectiva, es el de “estrategia adaptativa”, que explica como los individuos al optar repetidamente por ciertas actividades, construyen alternativas que otros, también pueden escoger y con ello resolver los problemas inmediatos que enfrentan (Quiroz, 1988).

⁵ Para Steward, en las sociedades complejas, ciertos componentes de la supraestructura mas que la ecología, parecen ser más determinantes en los desarrollos ulteriores (1938).

⁶ Marvin Harris, a diferencia de White y Steward, reconoce la influencia de Marx y Engels en el desarrollo de sus propuestas teóricas y de estrategias de investigación, en este caso del materialismo cultural. (vease Harris, 1991: pag 549 - 594).

Para el autor, la infraestructura, representa la principal zona interfacial entre la naturaleza y la cultura, la región fronteriza en la que se produce la interacción de las restricciones ecológicas, químicas y físicas a que esta sujeta la acción humana, con la principales prácticas socioculturales destinadas a superar o modificar dichas restricciones. (op. Cit: 73).⁷

Ampliando la perspectiva materialista tenemos al antropólogo Roy Rappaport, quien critica los anteriores enfoques, por considerar al hombre fuera de los procesos ecológicos en los cuales participa.

Para el autor, las leyes que gobiernan los fenómenos culturales son privativas de estos; aquello no implica una autonomía funcional, por el contrario, la cultura esta sujeta a “Leyes Mayores”, que incluye además de los portadores de cultura humana, a otras especies y cosas no vivientes. En este sentido, lo que se busca no es la diferencia que estable la cultura con la naturaleza, sino lo que es común a ella, su “Equivalencia funcional”.

La postura de Rappaport, que él llama “antropología ecológica”, constituye una perspectiva ecológica general en la comprensión y explicación de la cultura humana. Con ello se da significado biológico a las distintas formulaciones sociales como sobrevivencia, adaptación, producción; y permite explicar la existencia humana en lo que no es exclusivamente humano.

Al mismo tiempo considera necesario poner atención en la influencia de los componentes culturales sobre las actividades humanas. De esta manera, elementos como el conocimiento tradicional, la formación social, la influencia externa, determinan la forma en que las comunidades humanas se relacionan con la naturaleza. Al respecto nos dice Rappaport: “La forma en que se participa en cualquier ecosistema depende del bagaje cultural de quienes entran en él, de aquello que sus descendientes reciban por difusión, de las exigencias impuestas de afuera y de las necesidades que debe satisfacer la población local con elementos traídos de afuera.” (Rappaport en Shapiro, 1968: 267).

⁷ Para Harris, el materialismo cultural es compatible con todas las variedades del funcionalismo que emplean una analogía orgánica para transmitir su apreciación de la interdependencia entre células y órganos del cuerpo social. (1982: 88). En este sentido, un enfoque ecológico como el propuesto por Rappaport, permite ampliar su perspectiva.

En este sentido, “La cultura forma parte de los medios distintivos empleados por las poblaciones humanas, para satisfacer sus necesidades biológicas en los ecosistemas donde participan.” (Op. Cit.: 270).⁸

Valoración del medio natural.-

Partiendo de la base, que la cultura es el medio a través del cual las comunidades participan en los ecosistemas; es fundamental el hecho que los grupos van interactuando través del tiempo con la naturaleza, formando un conocimiento a partir de sus percepciones, sus experiencias y juicios. En palabras de Rappaport: “El hombre contempla la naturaleza a través de una pantalla compuesta de creencias, conocimientos y propósitos, (Op. Cit.: 271). De esta manera, las comunidades van estableciendo un “Modelo de la naturaleza”, a partir del cual definen su actuar en ella. Este modelo comúnmente, contiene una divergencia entre la imagen que se forman los habitantes de un área geográfica definida, y la estructura real de los ecosistemas en esta zona específica. “...los hombres actúan según sus imágenes culturales de la naturaleza, mas bien que de acuerdo a su estructura real. (Op. Cit.).

Como ejemplo, si tomamos el caso del bosque, la población al reconocer propiedades de algunas plantas y árboles, van estimar posible hacer uso en cuanto: a producción de forraje y protección del ganado, la producción de agua limpia, una fuente de leña, forraje y medicina, una reserva para la regeneración natural o considerarlo como un terreno ideal para establecimiento de una plantación. De esta manera, realizar ciertos usos y desconoce otros posibles. Por este motivo, es fundamental conocer como el modelo de la naturaleza actúan en las personas.

También para referirnos a elecciones sobre el uso de un ecosistema y como esta determinado las imágenes culturales que tengamos de él, podemos utilizar el concepto de valoración, que concebimos como “Concepciones de valor”, entendiendo a estas como los requerimientos legítimos sobre como utilizar el ecosistema (FAO, 1997: 23).⁹

⁸ Otro aspecto a resaltar de este enfoque, parte de la capacidad que tiene el hombre, de modificar el ambiente y desarrollar relaciones con grupos que ocupan diferentes regiones a través del comercio. De esta manera Rappaport explica como las comunidades forman parte de sistemas de intercambio regionales ocupando áreas muy extensas.

⁹ Al respecto, Raúl Molina (1995) a partir de la noción de territorio, plantea que este refleja distintas valoraciones, las cuales circunscriben fundamentalmente a dos tipo: *Valoración económica* de un territorio, que estaría dado por el medio ambiente que posee los recursos necesarios para la reproducción y la

Desde este punto de vista, son las concepciones de valor las que en definitiva determinan lo que realmente ocurre con un ecosistema, el uso que se le dará al medio natural. Reconocer los distintos tipos de valoraciones sobre ecosistema, es fundamental para el conocimiento sobre la relación de un grupo humano con su entorno.

Formación social de las comunidades en estudio.-

Junto con la valoración de medio natural, es fundamental al momento de exponer la relación que los grupos establecen con el entorno; abordar las características estructurales que poseen estos grupos. En vista de esto vamos avanzar hacia una conceptualización representativa, de la estructura organizativa de las comunidades que abordamos en nuestra investigación.

En lo que corresponde al área costera de la actual provincia de Valdivia, se asientan familias lafkenche que constituyen una de las identidades del pueblo mapuche, históricamente adaptadas a las áreas costeras (Vergara et al, 1996; Molina, 1991)¹⁰.

Los datos etnohistóricos y arqueológicos, demuestran que estas comunidades se adaptaron al entorno, definiendo un tipo de organización social que a la vez, se adecuó a las circunstancias históricas sucesivas.

Para describir esta disposición, hablamos de “Formación social”, que expresa principalmente, la manera en que se organizan y se estructuran las poblaciones humanas para satisfacer sus necesidades¹¹.

El tipo de formación característica de las comunidades humanas en esta zona, es el “Campesinado”, que refiere a la estructuración en unidades familiares campesinas, condición que comparten los lafkenche con otros grupos humanos asentados en áreas rurales.

subsistencia de la comunidad o pueblo. *Valoración cultural* de un territorio, se constituye como el espacio en cual se reproduce la cultura. (Molina, 1991).

¹⁰ Su territorialidad abarca desde la provincia de Arauco hasta el norte de la ciudad de Valdivia. En la provincia de Valdivia los lafkenche mantienen hasta hoy estrechos contactos con los otros grupos mapuche del valle central e incluso con la zona cordillerana de la actual X región que forma parte de la araucanía (Vergara, 1996).

¹¹ El concepto de formación social es abordado fundamentalmente por los análisis marxistas para referirse a un tipo de sistema económico-social característico. Para el presente estudio constituye una forma de organizar la producción que desde una óptica antropológica involucra además de los aspectos productivos determinantes no económicos.

Esta noción de campesino, es fundamental para entender la relación actual e histórica que las familias, en este caso lafkenche, han establecido con el entorno.¹² Estas concepciones comprenden una amplia gama de puntos de vistas, que lo definen como una forma de producción específica, un estadio de desarrollo, una clase social, a una forma de vida o a un nivel de vida. Conjuntamente, algunos de estos enfoques enfatizan sus aspectos económicos, otros las características culturales; y dentro de ellos hay quienes ven su descomposición y otros su persistencia. Sin embargo todos coinciden en que este tipo de formación se basa en la explotación del trabajo familiar.

A continuación presentaremos los enfoques mas pertinentes, para luego describir algunas de sus principales características, que son base fundamental para el presente estudio.

Los campesinos son una forma de organización mas extendida en Latinoamérica. Su existencia va a depender de las condiciones sociales e históricas presentes en un lugar geográfico determinado. Es así como algunos autores consideran fundamental para la conformación de familias campesinas, el surgimiento de la ciudad (Redfield, 1956), la aparición poder centralizado que puede ser un Estado (Wolf, 1978) o la estructura de tenencia (Powell, 1982). Esta condición señalaría la transición entre las sociedades tribales y los campesinos.¹³

Las controversias son mayores aun cuando se quiere señalar lo que constituye propiamente las sociedades campesinas.

Para Karl Marx, quien fuera uno de los primeros teóricos en abordar la existencia de este tipo de sociedad; concebía al campesinado como la combinación de proletario y capitalista, puesto que por un lado, se identificaban con la propiedad privada a pequeña escala, pero en esencia constituyen una clase explotada a través de mecanismos diferentes a los de la clase obrera (Heynig, 1982). Plantea la transición del campesino, basado en introducción de la economía capitalista en las sociedades rurales. Finalmente, los campesinos constituye una forma que obstaculiza la expansión del capitalismo, pero finalmente al forzar su

¹² La noción de campesino no implica la invisibilización de su identidad étnica, responde a un proceso de adaptación al medio, de acuerdo a las circunstancias históricas. (veasé Bengoa. 1985)

¹³ Solo cuando el productor es integrado a una sociedad con estado, es decir, cuando el labrador se convierte en sujeto de demandas y sanciones por quienes detentan el poder sobre su estrato social, puede hablarse propiamente de campesino. (Wolf, 1978).

descomposición, terminan incorporándose al mercado como proletarios libres. (Heynig, 1982).

En respuesta a esta conceptualización, surge el concepto de “Economía campesina”, como un modo de producción específico, con sus principios y reglas propias. Esta noción tiene su origen en los tratados A.V. Chayanov, poniendo una nueva arista al debate. De acuerdo a este enfoque, los anteriores análisis sobre los campesinos, se han hecho sobre términos provenientes de la economía capitalista como la ganancia, el salario y la renta, siendo inexistente en el sistema social propio de los campesinos. Esto hace necesario otro mecanismo que explique su funcionamiento y racionalidad. Como principio fundamental, la perspectiva de Chayanov se propone que en una familia campesina las decisiones de producción y consumo están interrelacionadas. Por constituir un enfoque clarificador, retomaremos esta postura para describir las características de los grupos campesinos.¹⁴

Más recientemente, los campesinos han sido abordados desde una perspectiva antropológica, tanto por sus características económicas como culturales, quedando expuestas sus diferencias con las sociedades tribales. Para estas posturas los campesinos no solamente se explica por su comportamiento económico, sino también por sus actitudes, valores y sistemas cognoscitivos.

De este modo, A. Kroeber establece la siguiente definición: “Los campesinos, constituyen sociedades parciales con culturas parciales. Son decididamente rurales, aunque viven en relación con los pueblos con que comercian; constituyen un segmento de una clase perteneciente a una población mayor, que suele incluir un centro urbano, carecen del aislamiento, la autonomía política y la autosuficiencia propias de las poblaciones tribales; sin embargo, sus agrupaciones locales mantienen como antaño, gran parte de su identidad, integración, apego al suelo y a sus cultos”. (Heynig, 1982:117)

De esta manera, los campesinos serían para los antropólogos, personas cuyo estilo de vida, muestra similitudes estructurales, económicas, sociales y de personalidad, en oposición a otras formas básicas de agrupación como la sociedad primitiva y la sociedad industrial, con

¹⁴ Citado por George M. Foster, “What is a Peasant?”, en *Peasant Society-A Reader*, J.M. Potter, M.N. Díaz, G.M. Foster (eds), Boston, Little, Brown & Co., 1967, p.2.

independencia del lugar geográfico y de la época. (Heynig, op. cit.) Se reconoce por otro lado, la relación con el sector urbano y la integración a la sociedad mayor.

Con posteridad se plantearon orientaciones de corte modernizantes como la de R. Redfield, proponía al campesinado como una forma transitoria entre lo tradicional y lo moderno. La resistencia al cambio lo situaba en el sector tradicional y constituía la causa de su atraso cultural (1956). Este autor, coincidía en el rol que cumple la ciudad en la conformación de los campesinos, pero esta misma situación determinaba la carencia de autonomía, y por otro lado, constituía la causa de su descomposición.

Coincidiendo con esta dicotomía, G. Foster llamaba a crear oportunidades económicas para que el campesino pueda abandonar sus actitudes tradicionales y adopte otras que lo vinculen con el mundo moderno, dominado por una economía de mercado. (Marzal, 1997). Impregnados de una visión capitalista, estos enfoques en último grado, consideraba la situación de los campesinos como una fuente para la transferencia de mano de obra y un reducida provisión de productos a los centro urbanos.

Otros enfoques, también se plantean como posiciones contrapuesta entre campesinistas y descampesinistas. Donde los primeros enfatizan en las fuerzas internas de los grupos campesinos, lo que les permite sobrevivir y adaptarse a las condiciones impuestas por un sistema social mayor. (Guaman, 1998). Para los campesinistas, la subsistencia del campesinado es una condición fundamental para su expansión (Stavenhagen 1975: 670). Otro argumento es el que sostiene Warman (1980), quien expresa que condición asalariada es solo un complemento para las familias campesinas.

Por su parte, los descampesinistas insisten la desaparición de la agricultura campesina y la intensificación de las relaciones capitalistas en el campo, lo que llevaría inevitablemente a su descomposición. (Heinig, 1982: 135). Según Bartra (1974: 45), este proceso se traduce en desintegración, pauperización y finalmente proletarización.

Para Bengoa y Valenzuela (1984), las explicación de las formas campesinas latinoamericanas esta en su origen, las cuales provienen de dos vertientes: la más común y

generalizada es producto de la disolución de las comunidades indígenas, y la otra proviene de la colonización de campesinos indígenas en las inmediaciones de las haciendas.

Para estos autores, los mapuche en su mayoría: Constituyen unidades económicas pequeñas centradas en las familias, sin recursos tecnológicos para producir excedentes, y sosteniendo un fin último de subsistencia, mas cercano a la supervivencia, en este caso participan y se relacionan con un mercado demandante principalmente de sus productos apropiados a través de la recolección” (1984: 135).

Esta es la situación que hayamos en toda zona centro sur, donde las comunidad mapuche han transitado hacia una economía de tipo campesino. Al respecto, Alejandro Saavedra define de la siguiente manera a las familias mapuche: “Constituyen empresas familiares, que realizan actividades de producción agrícola, pecuaria y artesanal, poniendo énfasis en lo agrícola de alto consumo, una producción pecuaria de mercado y una producción artesanal también de alto consumo, como características de las unidades económicas” (1971: 55).

Estas conceptualizaciones expresan plenamente el carácter campesino de las poblaciones mapuche. Ahora, el énfasis de algunas actividades puede variar de una zona a otra, como ocurre en las áreas costeras, donde se combinan la actividad agrícola y ganadera con la pesca y la recolección de productos marinos, a lo que se agrega, la utilización de productos provenientes del bosque nativo, que son fundamentales para la subsistencia de las comunidades.

En vista de lo anterior, vamos a mencionar algunas características comunes de las sociedades campesinas que identifica Alexander Schejtmann, basan en los postulados de A. V. Chayanov y el aporte de otros autores; lo que nos permiten describir los distintos aspectos del comportamiento económico y cultural de estos grupos. Para Schejtmann en las sociedades campesinas: “El proceso productivo es desarrollado por unidades de tipo familiar con el objeto de asegurar, ciclo a ciclo, la reproducción de sus condiciones de vida de trabajo o, si se prefiere, la reproducción de los productores y de la propia unidad de producción”. (Schejtmann, 1980: 123).

A partir de esto define como relevantes los siguientes aspectos:

a) *El carácter familiar de la unidad productiva.*

Como lo veíamos anteriormente, la unidad campesina es una unidad de producción y de consumo, donde la actividad doméstica es inseparable de la actividad productiva. En ella, las decisiones relativas al consumo son inseparables de las que afectan a la producción. Esta característica, que condiciona muchas otras, es reconocida como central por todos los autores que abordan el tema de la economía campesina, destacando muchas veces que el carácter nuclear o extendido de la familia, es parte integrante de una estrategia de producción para la sobrevivencia. Finalmente, la división del trabajo se hace de acuerdo a las diferencias de edad y sexo, y esta regida con frecuencia por normas tradicionales, en lo que al trabajo de hombres y mujeres se refiere.

b) *La intensidad de trabajo.*

La intensidad en el uso de factores, dado el volumen disponible de éstos y el nivel tecnológico, esta determinada por el nivel de satisfacción de las necesidades de reproducción de la familia. En términos generales, habrá una tendencia a intensificar el trabajo a medida que el coeficiente de dependientes sea mayor.

c) *El carácter parcialmente mercantil de la producción campesina.*

La economía campesina No es puramente mercantil y tampoco constituye una economía autárquica. Se acercan al mercado a partir de su condición de productores de valores de uso, como oferente de productos y/o fuerza de trabajo; y por la necesidad de adquirir insumos con dinero. El “que” producir no esta determinado por la índole mercantil del producto, sino por su papel en el sostenimiento de la familia y de la unidad de producción. Mientras mayor sea la dependencia que la unidad campesina tenga de los insumos o bienes comprados, mayores serán las consideraciones mercantiles en las decisiones.

d) Tecnología intensiva en mano de obra.

La necesidad de valorizar el compromiso laboral, unido a los intercambios desfavorables, conducen a una tendencia a la reducción del mínimo indispensable en la compra de insumos y medios de producción. En este sentido, la respuesta acerca de la pregunta “Cómo producir”, parece guiada por el criterio de maximizar el componente fuerza de trabajo por unidad de producto generado y/o minimizar el de insumos y de medios de producción comprados o rentados.

e) El compromiso irrenunciable con la fuerza de trabajo familiar.

La unidad campesina ocupa toda la fuerza familiar disponible, de esto resulta la división del trabajo por género, la ocupación de niños en tareas menores, y ancianos.

f) La pertenencia a un grupo territorial.

Las unidades campesinas siempre integran un número mayor de unidades, las que por su proximidad comparte una base territorial común y conjuntamente mantiene vínculos históricos. Esto expresa claramente la situación de pueblos originarios que han transitado hacia un tipo de economía campesina.

Podemos decir finalmente, que el concepto de campesino determina la adaptabilidad y funcionalidad de una población humana a un territorio. Este es el caso de las comunidades lafkenche, que al abordarlos desde su situación de campesinos, facilita su entendimiento al mostrar aspectos claves de su dinámica interna, su evolución histórica y su relación con la sociedad mayor.

Concepto de sistema de producción.-

La familia constituye “Aquel grupo humano compuesto por miembros de una misma familia que viven en el predio y comparten alimentos”. Estas familias como hemos visto, corresponden a unidades campesinas, que desarrollan actividades productivas para alcanzar un producto global, integrando sus distintos componentes bajo una estrategia común.

En esta perspectiva, es pertinente una visión sistémica para describir el comportamiento de las unidades campesinas, puesto que entre sus características:

- Tienen objetivos como unidad.
- Forman parte de una jerarquía de sistemas. Están insertos en un suprasistema eco-histórico y están compuestos de subsistemas. Entre estos existen circuitos de flujo de materia y energía, de información y de dinero, entre cada uno y en cada uno de estos niveles jerárquicos.
- Tienen estructura y funcionamiento. Es decir procesan en forma organizada distintos niveles de materia y energía, de información y de dinero.
- Tienen permanencia en el tiempo.

(Berdegue et al, 1988: 144).

Al analizar de esta manera, las unidades campesinas, tenemos una mayor claridad sobre la forma en que toman decisiones, permitiéndonos representar, las dinámicas y componentes productivos de las familias y como estas, a partir de su propia estructura y funcionamiento, reciben y procesan estímulos que vienen del entorno.

En este sentido, es apropiado el concepto de “Sistemas producción”, si consideramos que las unidades familiares desarrollan procesos productivos, concentran decisiones, interactúan con el medio externo y con los demás sistemas. (Op. cit.: 144).

Un sistema de producción conjuntamente, puede ser definido como “Un conjunto de actividades, que un grupo organiza, dirige y realiza de acuerdo a sus objetivos, cultura y recursos, utilizando prácticas en respuestas al medio físico y socioeconómico”. (Op.cit.: 139).

Para el presente estudio, abordar el sistema productivo nos permite describir cada subsistema específico, como es el caso del subsistema forestal, que agrupa a las actividades que se realizan con la vegetación nativa. A partir de esto, los distintos subsistemas se complementan para alcanzar un producto global.

PARTE II: PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.-

CAPÍTULO UNO: FACTORES SOCIALES E HISTÓRICOS QUE INTERVIENEN EN EL USO ACTUAL DE LA VEGETACIÓN NATIVA.

1.1.- Antecedentes sobre Poblamiento y uso del territorio en el área costera de la Provincia de Valdivia.

1.1.1.- *Poblamiento y uso del territorio al momento de la conquista.*

La vegetación nativa correspondiente a la Provincia de Valdivia, ha sido desde tiempos remotos, la base de material de variados grupos humanos, como así lo evidencia los estudios arqueológicos y etnohistóricos, que muestran la adaptación humana a los ecosistemas boscosos. (Aldunate, 1991; Dillehay, 1990; Navarro, 1999).

Esta interacción se vio favorecida principalmente por la riqueza de especies que presentan los bosques templados, que les permitió cubrir múltiples necesidades. Sin embargo, esta interacción con el medio, se fue transformando a medida que sucedían distintas formas de ocupación del territorio, que iremos describiendo en el transcurso del capítulo.

Para el siglo XVII, la población humana en la zona costera de la Provincia de Valdivia, corresponden a grupos de familias mapuche-huilliche¹⁵ que permanecían políticamente unidos en cacicazgos (Bengoa, 1985). El territorio que ocupaban estos grupos lo denominado *mapu*, y se dividía en cuatros áreas, de acuerdo a las diferentes zonas geográficas, correspondiendo el nombre *Butalmapu* a las tierras al sur del río Toltén.¹⁶ Los

¹⁵ Para Ricardo Latcham, el término “Huilliche” nace después de la refundación del Fuerte de Valdivia y se extendió a las demás zonas. Constituye solo una denominación geográfica, puestos que sus descendientes se identifican con los mapuches. Se diferencia en varios segmentos regionales con actividades económicas diferenciadas de acuerdo a condiciones medioambientales distintas. (Alcaman: 1994). Mapuche huilliche, no tiene sentido identificadorio de pertenencia étnica, responde mas bien a un patrón geográfico.

¹⁶ A pesar de la escasa documentación sobre los indígenas durante este período Vergara distingue tres áreas de poblamiento huilliche.

1) Río Toltén hasta Valdivia
2) Valdivia hasta Río Bueno

mapuche-huilliche en su mayoría formaron asentamientos semipermanentes, desarrollando “Estrategias adaptativas” de acuerdo a las condiciones ecológicas específicas. En la zona costera realizaron actividades de pesca, recolección de moluscos y caza de fauna marina, la que complementaron con recolección de productos forestales y pequeña ganadería.

Esta disponibilidad de recursos influyó para que algunos grupos de familias optaran por un asentamiento más permanente. (Dillehay, 1990). Así lo demuestran algunos documentos de la época que presentan a una población agrupada viviendas, principalmente a orilla de los ríos Valdivia, Tolten e Imperial, donde existía una agricultura bastante desarrollada.

Al respecto, Jerónimo Vivar, refiriéndose a la zona costera, señala: “Los indios sembraban maíz, frijoles y papas. También se dedicaban a la crianza de camélidos llegando hasta Ancud”. (Bengoa, 1985: 59).

Por su parte Mariño Lobera nos hace llegar la siguiente descripción sobre la zona donde se asienta a Valdivia, “...tenía su comarca al tiempo de su fundación, mas de 1500 indios, en espacio de diez leguas”, ... “La tierra es algo montuosa, pero de grandes recreaciones; tienen cipreses pequeños y otros muchos árboles deleitables; sacase de ella mucha madera extremada para edificios y gran fuerza de tablas anchas”. (Cap: XXXVIII, www.cervantesvirtual.com).

Otra descripción para referirse la costa de la Provincia de Valdivia, se presenta en el siguiente relato: “Las poblaciones indígenas costeras desde Queule a Chanchan pertenecientes a la gobernación de Valdivia, se conformaban por 2500 hombres de lanza. Según el gobernador de Valdivia había 15.000 indígenas en 16 reducciones en 1773.” (Espinoza, 1875:370).

Estas descripciones demuestran la temprana ocupación de la zona costera al norte de Valdivia, aprovechando la gran disponibilidad de recursos.

3) Río Bueno hasta el río Maipue.

En cada una de estas áreas identificamos la población concentrada en la Costa, en la zona de la precordillera y en la zona central. Dentro de la primera área, se ubican las localidades de Niebla, Corral, Curiñanco, Chanchan, Maiquillahue, Mehuín, Queule.

Estas comunidades costera de la provincia de Valdivia mantuvieron y mantienen hoy, estrechos contactos con el valle central e incluso con la zona cordillerana de la actual IX región que forma parte de la Araucanía.

Aun cuando la vegetación nativa en el área no era determinante en términos alimenticios, si lo era en satisfacción de otras necesidades, como la provisión de material de construcción y combustible. Estas ventajas, unido a una estrategia diversificada, permitía explotar otros ecosistemas y establecer de intercambios con otras zonas, impulsó la formación de asentamientos permanentes.

1.1.2.- *Ocupación externa del territorio.* –

Producida la llegada de los españoles al territorio se inicia el conflicto con los grupos originarios de la zona central sur de Chile. En el área próxima al río *Ainilebu*, la recién fundada ciudad de Valdivia, es destruida al igual que otros asentamientos hispanos.

La resistencia mapuche mantiene por mucho tiempo la zona araucana libre de ocupación extranjera, permitiendo conservar su autonomía política, así como aspectos relevantes de su cultura. Sin embargo, se va desarrollando un paulatino proceso de transculturación, que influyó en el uso del territorio, al incorporarse nuevas especies, herramientas y técnicas productivas.

De esta manera, los mapuches incorporan la ganadería extensiva convirtiéndose en la principal actividad productiva y relegando a un grado menor, las actividades de caza y recolección y la horticultura, lo que influiría fuertemente en la forma de vida de las comunidades. Tal como lo señala una afirmación de la época: Las comunidades del centro i de la costa han olvidado por completo las ocupaciones de caza, aun las que se práctica por simple distracción”. (Guevara, 1912: 930).

Durante el siglo XVIII, los españoles nuevamente establecen una área de ocupación en la rivera del río *Ainilebu*, levantando fuertes y áreas de poblamiento, con el objeto de mantener un control sobre esta zona e iniciar posteriormente un proceso de expansión hacia los llanos.

La población colonizadora, fue gradualmente estableciendo contacto con los grupos originarios, tanto de los llanos como de la Cordillera de la Costa, generando el intercambio de productos, ante la necesidad de lograr el autoabastecimiento y conjuntamente emplear población indígena en labores de servicio.

Esta ocupación incide directamente en la población originaria de la zona costera, al incorporar nuevos elementos culturales e iniciar una creciente dependencia con las áreas urbanas.

1.1.3.- *Consolidación de la conquista e introducción del sistema de propiedad.-*

Posterior a la conquista, se puede distinguir diferencias entre el proceso de colonización que ocurre en la zona araucana, correspondiente a lo que es actualmente la IX región, y el área huilliche de la X región.¹⁷

En esta última área, como se puede constatar históricamente, se asignan tierras a particulares con entrega de títulos de dominio, principalmente militares de la plaza de Valdivia (Vergara et al, 1996). Conjuntamente se otorgan de “Títulos de Comisario” a indígenas huilliche quienes reconocían la jurisdicción española (Guarda, 1980). La entrega de estos títulos a indígenas, posibilitó la compra de estos por particulares No indígenas, lo cual facilitó la adquisición fraudulenta de terrenos mediante engaño. La implementación de este sistema de tenencia, significó para los huilliche, la pérdida de enormes extensiones de tierras que pasaron a formar parte de particulares. (op. cit).¹⁸

Esta ocupación provocó el desplazamiento de la población mapuche huilliche a áreas que presentaban menos presión y conflicto, como a la Precordillera Andina, zona de la Araucanía y la Cordillera de la Costa. Con esto los huilliche perdieron la movilidad espacial que los caracterizaba y que les permitía trasladar recursos de una zona ecológica a otra. (Vergara, 1996; Gissi, 1997).¹⁹

Los lugares donde se asentaron no presentaban las condiciones esperadas para el desarrollo de la ganadería, convertida en la principal actividad económica de los huilliches²⁰, lo cual

¹⁷ Vergara (1993) estima como acto de sometimiento político el Parlamento de Negrete 1793, del cual surge el Tratado de Canoas. Sin duda este elemento afecta a toda la región. Otro elemento de importancia son las dificultades integración de los grupos huilliche.

¹⁸ Brignol y Crispi, argumentan que para la penetración del capitalismo en las áreas rurales es necesario que se creación las condiciones estructurales fundamentalmente y que son la constitución jurídico formal de la tierra y la generación del trabajo.

¹⁹ Esto es ampliamente documentado por Vergara y Alcamán que presenta como causas internas y externas determinan pérdida de la territorialidad huilliche que tendrá su expresión en el Parlamento de Canoas.

²⁰ Los huilliche fue la principal etnia maloquera de la época (Cfr: Vergara, 1996).

los obligó a la habilitación de terrenos para el desarrollo de esta actividad, que correspondía a áreas de vegetación nativa.

1.1.4.- Apropiación de tierras huilliche y cambios posterior a la formación del Estado de Chile.

A partir de 1820 la recién formada República de Chile, continúa la expansión y ocupación de tierras huilliches iniciada por los españoles. Bajo la nueva administración queda definida en 1826 la “Antigua Provincia de Valdivia” que conforman hoy las actuales provincias de Osorno, Llanquihue y Valdivia.

Como hemos visto, esta área no se trataba de un territorio despoblado como manifestarían las autoridades de la época. Sino por el contrario, el espacio que abarcaba esta jurisdicción, era lugar de asentamiento de grupos mapuche-huilliche, quienes hacían un uso económico del territorio y mantenían una significativa población.²¹

En un principio, el régimen republicano chileno mantuvo la estructura administrativa heredada de los españoles, pero al mismo tiempo, desconoció ciertas normativas por sus limitaciones prácticas²². Entre estas se incluyeron los títulos de comisario que no tendrán validez. Por su parte, las tierras que no fueron asignadas con estos títulos, pasarán a formar parte del Fisco y entregada a particulares, lo que se registró en algunos sectores de la zona norte de la provincia de Valdivia, incluyendo la zona costera.

En 1850, el Estado inicia el proceso oficial de colonización en la región instalando colonos chilenos y alemanes, con el objeto impulsar el desarrollo productivo en la zona. Para ello contaron con una favorable legislación y apoyo económico, que benefició fundamentalmente al colono extranjero (Vergara, 1996).

En un corto tiempo, los colonos principalmente alemanes, lograron el control de casi la totalidad de las grandes propiedades agrícolas y ganaderas cercanas a Valdivia, consolidando de esta manera su hegemonía territorial. Es durante este período, fundada la ciudad de San José de la Mariquina.

²¹ Las instituciones de la nueva república ya no eran específicas respecto al indígena. Solo a comienzos de siglo se crearon instituciones especializadas, como el protectorado y la Comisión Radicadora.

²² Ohiggins decreto la condición de ciudadano libre e igual para el mapuche. (Vergara, 1996).

El nuevo escenario propició la generación de un incipiente desarrollo industrial que situó a la provincia en una de la más prosperas en el país. Este cambio provocó entre otras cosas, una valorización de las tierras y recursos forestales de la Precordillera Andina y Cordillera de la Costa, compuesta de extensas áreas de bosque nativo. De esta manera, los colonos que en un inicio se establecieron en las tierras del valle central, comenzaron apropiarse gradualmente de las áreas cordilleranas que constituían hasta ese momento, zonas de refugio indígenas. (Vergara, 1996; Gissi, 1997).

Mediante compras fraudulentas y engaños, fueron adquiriendo estos terrenos, obligando a las comunidades aun más al arrinconamiento en zonas inaccesibles y de mayor pendiente, lo que limitaba el desarrollo de las actividades productivas tradicionales.²³ Para aliviar en parte, la situación de pobreza; algunas familias de origen mapuche comenzaron a trabajar en los fundos de los nuevos propietarios, en las mismas tierras que antes ocupaban.

1.1.5.- *El proceso de Radicación.*

En 1883 posterior a la derrota y sometimiento del pueblo mapuche en la zona araucana, entra en funcionamiento “La Comisión Radicadora de Indígenas”, que vendría a ser el organismo de Estado, en llevar adelante el proceso de radicación. La comisión operaba otorgando títulos de merced a un grupo de ocupantes indígenas en una determinada porción de tierra, los cuales eran representados por un cacique. De este manera, entre los años 1883 y 1929, se otorgaron cerca de 3000 títulos de propiedad. A partir de este momento, se puede hablar de propiedad indígena propiamente tal. Si bien la propiedad indígena significaba un elemento de sometimiento a la jurisdicción chilena, por otro lado constituían un instrumento legal que frenaba la expoliación de las tierras. (Gissi, 1997).

De acuerdo a Gissi, constituían tierras de mala calidad, que no poseía aptitud para desarrollar actividad agropecuaria. Estos terrenos pueden ser descritos como marginales, entre los que se incluye los correspondientes a la Cordillera de la Costa. Sin embargo, fueron impelidos a ocupar la franja del secano costero, donde las tierras eran más adecuadas para el desarrollo agropecuario.

²³ ver CONADI (1996), menciona Quitaluto y otros.

El uso y posesión de los terrenos correspondiente a las merced de tierra, estaría basado en un principio comunitario, aun cuando, la tendencia al interior de las comunidades sería con el tiempo, al uso de los recursos por unidades familiares (Saavedra, 1971).

La propiedad comunal en las mercedes de tierra, se mantendría durante la mayor parte del siglo XX hasta 1979, cuando se establece la división de las comunidades en hijuelas. De los títulos entregados en la provincia²⁴, un importante porcentaje de estos, perteneció a la franja costera de la Provincia de Valdivia, que incluía las localidades de Pilolcura, Chanchan, Quillalhue y Llenehue.

En general, el proceso de radicación trajo profundos cambios a las familias mapuche, quienes después de haber controlado un amplio territorio, tuvieron que adaptarse al sistema de reducciones, donde los mapuche se vieron obligados a desarrollar estrategias para la sobrevivencia basada en una agricultura hortícola a baja escala, en combinación con una ganadería extensiva en retazos inadecuados y las prácticas tradicionales de recolección (Bengoa, 1985; Faron 1969; Molina, 1991). Esta situación transformó su relación con el entorno, puesto que obligó habilitar amplias áreas de bosque nativo para el desarrollo de cultivos agrícolas y el manejo animales. Como explica Bengoa: “Las tierras de mala calidad fueron sometidas a la tecnología ganadera extensiva. Se sobretalajeo el terreno sin contar con conocimiento para cuidar el suelo de la erosión y a depredación. Se destruyeron los bosques para hacer leña y combustible, o para abrir campos de labranzas, sin tener la práctica de reforestación. (1984: 40).

A esta degradación de los recursos contribuyó la inexistencia de una tecnología propiamente agrícola y la escasa experiencia en actividades relacionadas. Este deterioro se acentuaría aún más, con el uso del bosque para la venta de leña y otro productos madereros. Toda esta situación determinó un forzado proceso de campesinización entre los mapuche, transformando la economía ganadera extensiva, en una economía campesina principalmente agrícola con una creciente dependencia de los mercados.

²⁴ La mayor cantidad de estos títulos se entregaron en la zona de la araucanía. Por su parte, la zona que comprende la antigua provincia de Valdivia*, se entregó solamente 477 títulos, con lo cual un gran número de familias mapuche- huilliche quedan al margen del proceso de radicación.

1.1.6.- De la radicación mapuche-huilliche hasta actualidad.-

Posterior al proceso de radicación, el área centro sur de Chile, se estableció como una zona mixta de propiedad indígena y no-indígena, sobre la cual se producían importantes transformaciones que afectaban el uso del territorio. (Gissi, 1997)

En la zona huilliche (X región), encontraríamos centenares de comunidades apartadas entre sí y rodeadas de otro tipo de propiedades. Esto provocaba una serie de conflicto por los límites, que en la mayor parte de los casos perjudicaban a la población originaria. (Op. Cit.) En 1931 el Estado chileno promulgó el texto definitivo de las leyes de la Constitución de la Propiedad Austral. Esto significó otro hecho negativo para los huilliche, ya que estas legislaciones permitieron a particulares, legalizar aquellas propiedades adquiridas de manera fraudulenta entre 1880 y 1930, lo que aumentó la pérdida de territorios. (Vergara et al, 1996).

A través del siglo XX, las comunidades se desarrollan en condiciones de marginación, aislamiento y pobreza, lo cual se relaciona con otras problemáticas que gradualmente se irán manifestando, como el crecimiento de población, la migración, la degradación de los recursos naturales (ver anexo 2). Estos procesos ocurren en todas las áreas donde se concentró población mapuche, manifestándose con ciertas características específicas por cada zona. La situación, impulsó a los pueblos originarios, a buscar formas de representación a través de la creación de organizaciones de base y una creciente participación política.

Durante la Reforma Agraria, los mapuche buscaron encontrar solución a sus conflictos territoriales, aun cuando el proceso abarcó principalmente el valle central. Sin embargo, la interrupción abrupta de esta reforma, llevó a la devolución forzosa de las propiedades, en aquellos casos que había favorecido a población originaria. (Vergara, 1996).

En 1979, durante el gobierno militar, se promulga el decreto ley n° 2798, que divide las comunidades en hijuelas. Esta disposición extirpa el concepto comunitario de la tierra que imperaba en la propiedad indígena. Con ello, cada hijuela pasó a convertirse en propiedad

particular, internalizando definitivamente la propiedad individual en los territorios controlados por los indígenas.

Otro hecho de trascendencia, es la dictación del Decreto Ley 701 de Fomento Forestal, creado en 1974, que propicio la aparición de empresas forestales que se extenderán por toda la zona centro sur, ocupando en un primer momento las grandes haciendas que se formaron durante el proceso de colonización (Donoso en Armesto, 1996: cap. 19). Conjuntamente continuaron adquiriendo propiedades tanto indígena como no indígena, a muy bajo costo, lo que contribuyó a la pérdida territorial para las comunidades. La extensión de las empresas forestales, junto a las agrícola-ganaderas, provocará profundas transformaciones en la dinámica social, ambiental y productiva de las áreas rurales. Entre estos cambios, mencionamos la sustitución de bosque nativo por plantaciones de especies exóticas, que afectará directamente la disponibilidad de agua, así como diversos procesos ecológicos fundamentales; prácticas, serán imitadas por los campesinos de la zona. Por otro parte, se introduce el trabajo asalariado para las faenas forestales, lo cual fomentará un permanente proceso migración campo ciudad. Actualmente los consorcios forestales sigue aumentando su patrimonio territorial, a costa de los pequeños propietarios, situación que ha sido limitada últimamente por la Ley Indígena N° 19.300-.

1.2.- Desarrollo histórico de las comunidades del área de estudio.-

1.2.1. Primera mitad siglo XX.-

1.2.1.1.- *El asentamiento.-*

Después de sucesivos poblamientos, a fines del siglo XIX, familias lafkenche mantienen asentamientos permanentes en el área costera de la Provincia de Valdivia, haciendo un uso económico del mismo territorio, con desplazamientos esporádicos dentro de la misma zona. La ocupación permanente, posibilitó un mayor control de los recursos naturales, lo cual se vio favorecido con la asimilación de nuevas técnicas producción y herramientas manuales, las cuales adquirirían comerciando sus productos. De esta manera, a las actividades tradicionales como la recolección de recursos marinos, se integró la agricultura y la ganadería, adaptándose a las difíciles condiciones del terreno.

Un autor a fines del siglo pasado, describía de la siguiente manera el área costera: “...Mehuín era una llanura de campos cultivados, bosques de manzanos y algunas viviendas.” (Treutler, 1882: 317).

El mismo autor, al referirse a la zona de Tolten, lo presenta como uno de los terrenos más importantes de los araucanos, que lo habitan más de 200 familias.

Otra fuente refiere a la situación en Maiquillahue: “...a 3 millas al sur, de Punta de Ranca esta la Punta de Maiquillahue, en que se forma la bahía del mismo nombre, que mide 2,7 millas de boca por 1,5 de saco, con dos pequeñas caletas.” (Espinoza, 1895: 370).

Esto evidencia la importancia de los recursos marinos para el asentamiento de población en la zona costera, puesto que proporcionan alimentos durante gran parte del año. El mismo autor expone el uso de los recursos edáficos: “...Estas [bahías] eran habitadas en sus inmediaciones por indígenas que cultivan los terrenos”.

Entre los cultivos de importancia se menciona como el principal producto agrícola a “La papa”, cuyas características permite una buena adaptación al relieve de los suelos. Sin embargo, la actividad agrícola se hacía difícil, debido al accidentado relieve y la diferencia en la condición del suelo de un área a otra, impedían un mayor desarrollo de los productos. Esto llevó a los comuneros a realizar roce en los terrenos más llanos.

Así lo expone el testimonio de Don Alberto Martín Martín, de la comunidad de Chanchan, nieto del cacique José Martín²⁵:

Cuando las primeras familias llegaron aquí, encontraron un bosque tupido con árboles de más de 50 metros de alto y con 2 a 3 mt. de diámetro. Eran olivillos, arrayanes, ulmos, lingues, todos de ese tamaño como ya no se ven. Estos árboles los cortaban a pura hacha, luego el terreno lo rozaban con fuego y regaban las áreas limpias con pasto, para que así, se formaran pampas.

De esta manera, se formaron praderas para la crianza de animales principalmente de ganado ovino y bovino, que tuvieron que adecuarse a pequeños y accidentados espacios. Conjuntamente se plantó trigo²⁶, y se establecieron huertas y chacras para el desarrollo de otros cultivos agrícolas.

Esto mismo aconteció en la localidad de Pilolcura, por el lado sur del área de estudio, donde también se limpiaron los terrenos durante este período. Así lo expresa el testimonio de Don Andrés Alba.

*Los primeros roces se hicieron en ese tiempo (final del siglo XIX), en toda la costa de Chanchan, Maiquillahue hacia adentro, también aquí en Pilolcura, sobre todo en las partes planas. Lo principal era tener pampas para los cultivos.*²⁷

El sistema que utilizaban para el trigo fue el de la tala roza. Dejaban en barbecho. Comenzaron con algunas hectáreas hasta alcanzar alrededor de 40. También hicieron praderas para los animales. (Pascual Alba Alba).

²⁵ Constituyen una de las familias más numerosas del área de estudio. Los primeros Martín estaban en Chanchan antes de la radicación. Provenían de algún otro sector de la zona costera o de la rivera del río Mehuín. (Wells, 2000).

²⁶ El trigo, fue asimilado por los mapuche del valle central. Los movimientos de población y los contactos comerciales y de intercambio, determinaron que fuera cultivados en distintas zonas.

²⁷ La familia Alba serían descendientes de un enviado de la administración española en estas tierras, durante el período de la Independencia. En base a las fuentes orales, la ocupación en esta área data de 1890, cuando Cecilia Barrientos se ubica en la playa de pilolcura, lo que constituye una de las primeras ocupaciones en esta zona específica.

Incluso en esta zona, se estima que las actividades agrícolas se debieron realizar con anterioridad a este período:

Cuando llego Pascual Alba (abuelo) nieto de Felix Alba quien fuera cacique de Pilolcura, encontró que en esta zona ya había manzanos que estaban junto con el bosque, donde hoy se haya la casa. Ahí había pampa. El bosque surgió en el mismo lugar donde estaban los manzanos.

(continua)

En esos años, don Felix llevaba trigo al molino de la familia Hoffmann y lo cambiaba por harina. De esta manera tenían todo tipo de alimentos. En esos años se hacía un pan denominado catuto. (Pascual Alba).

En definitiva, el uso del terreno con fines agrícolas y ganaderos, posibilitó la formación de un tipo de economía familiar que se adecuó al crecimiento de las ciudades, siendo cada vez más determinantes la venta de sus productos.

Esta tendencia se iría acentuando con el transcurso del tiempo, en la medida en que las comunidades sostenían mayor contacto con la ciudad.

Para establecer este comercio, se realizaban caravanas a San José y Valdivia por el interior de la cordillera. En los viajes, llevaban pescado seco, algas y artesanías de voqui que elaboraban algunas familias. Estos productos muchas veces eran llevados para ser intercambiados por otros productos no obtenidos directamente.

Salíamos varias familias juntas hasta Iñipulli, allí tomábamos el vapor para llegar a San José, esto a veces no lo podíamos hacer en un solo día, así que nos teníamos que quedar mas tiempo. Vendíamos las cosas y con esa plata comprábamos azúcar, harina. Muchas veces cambiamos trigo por harina o por otras cosas. También se hacía con voqui. (Selmira Mathias).

El creciente flujo comercial, producto del desarrollo industrial de la zona, unido al crecimiento de la población, creó una mayor demanda de recursos. De este modo, entre la ciudad de Valdivia y la ciudad de San José de la Mariquina se estableció un importante contacto fluvial con el objeto de suministrar productos agrícolas, forestales y pesqueros demandados en Valdivia. Esto se realizó mediante embarcaciones a vapor que circulaban a

través del Río Cruces, haciendo transbodo en la localidad de Iñipulli, donde podían embarcarse a personas provenientes de las localidades de Killalhue, Llenehue y Pichicuyin, que presentaban dificultades de comunicación terrestre.

Todo este comercio determinó una mayor explotación de los recursos naturales de la zona, pero a la vez mejoró la situación económica de las familias lafkenche

Los habitantes comparan la época anterior al año 60, como mejor en términos económicos, que aquella posterior a esta fecha.

Antes del 60 había mucho comercio aquí, se vendía harto pescao, cochayuyo, trigo. De Valdivia se pedía mucho, la gente que salía en caravanas vendía estas cosas y compraba también. Después eso decayó. (Florencio Imigo).

Junto a los productos que se vendían se desarrollaron en forma complementaria actividades tradicionales, que exigían una mayor organización familiar, entre estas mencionamos la fabricación de tejidos en base a lana de oveja y la tradicional artesanía en voqui.

1.2.1.2.- Conformación de la propiedad en la zona.-

Durante el siglo XIX, la mayor parte de los terrenos de la provincia de Valdivia pasaron a formar parte del Fisco. Aquellos que presentaba, mejores condiciones como los cercanos a la rivera del río Cruces, fueron entregados a colonos alemanes.

Conjuntamente se produce la radicación de las comunidades. La comisión radicadora creada por su efecto, entregó mercedes de tierra en la franja costera, así como hacia el interior del valle longitudinal siguiendo por el río por el río Mehuín.²⁸ Estos terrenos, de ocupación histórica, eran de difícil acceso y no presentaban condiciones para el desarrollo agrícola. Además, las porciones de tierras que fueron asignadas era relativamente menor en relación al territorio por donde se desplazaban y que utilizaban para sus actividades

²⁸ Actualmente la zona costera que se extiende al sur del río Lingue y que limita al oriente con el río Cruces, encontramos una gran cantidad de propiedades que se distingue en cuanto a tipo, tamaño y uso de esta propiedad. Esta heterogeneidad se conforma de propiedad indígena corresponde a títulos de merced y conjuntamente propiedad privada indígena. Los propietarios pequeños no indígenas corresponden a campesinos. También se registran empresas principalmente forestales y agrícola-ganaderas las que presenta mayor tamaño. Finalmente se registran escasas áreas fiscales que corresponde principalmente a zonas cordilleranas de difícil acceso (Ramírez et al, 2002).

productivas. Cada título se destinaba a un lonko o patriarca de un grupo de familias, que representaba a todo el grupo.

De este modo, se conformó la propiedad en las localidades de Chanchan, Killalhue, Llenhue, Pilolcura, A partir de este hecho, se asientan los actuales linajes, que dan cuenta de la ocupación histórica en la zona.²⁹

Durante la destinación de tierras, no hubo conflictos entre los comuneros. Cada jefe de comunidad, definía los lugares de asentamiento correspondientes a su clan, y esta medición se hacía de mutuo acuerdo entre todos los representantes de las familias, quienes se basaban en referentes naturales para establecer los límites.

Los lonkos aquí, se pusieron de acuerdo, y se respetó. No hubo problemas con la entrega, porque cada uno sabía lo que ocupaba, uno decía hasta aquí ocupó yo, y eso le correspondía. Mas problemas hay ahora. (Alberto Martín).

A pesar de esta designación, en la zona costera encontramos algunas áreas que quedaron sin títulos de merced como es el caso Pichicuyín. Situación que también ocurrió en otras localidades cercanas con una importante población indígena, como Maiquillahue y Alepúe.³⁰

1.2.1.3.- Uso de la vegetación nativa.-

Uno de los usos fundamentales de la vegetación, se relacionan con la construcción de viviendas. Las primeras llamadas “Rucas”, se fabricaban principalmente de la especie nativa que localmente denominaban “chupón” (*Greigia sphacelata*).

Posteriormente los asentamientos y el desarrollo de actividades agropecuarias impulsaron la extracción de madera, que sería utilizada en el levantamiento de infraestructura productiva y la construcción de viviendas.

²⁹ De acuerdo a los relatos de los actuales residentes del área, no existe un hecho o algún elemento que identifique la llegada de sus ancestros a esta zona; por el contrario sostienen la permanencia intemporal que se remontan a un tiempo sin memoria.

³⁰ Al norte del río Mehuín, también destaca la ausencia de mercedes de tierra, estableciéndose colonos chilenos; sin embargo estos terrenos fueron adquiridos finalmente por empresas forestales.

Al respecto Don Alberto decía:

Como se formaron pampas se pudo hacer más habitable el lugar, de aquí se levantaron casas con la madera misma que se había sacado. La madera sirvió para todo eso. Pero la mayoría de esta madera se perdió.

Por su calidad, la madera llega a mantenerse por muchos años, hasta hoy en día la podemos encontrar en cercos, establos, trancas fabricados hace décadas.

Don Alberto Martín, explica que el mayor uso que se dio al bosque fue en construcciones de viviendas y la fabricación de infraestructura agrícola y ganadera. Los productos de la vegetación no eran de ninguna manera comercializados.

La madera solo era para las casas, para construir o como leña. No existieron por este lado (la costa) empresas, nada. La mayor parte se dejaba tirada. Y todo se hacía a hacha, no había esto de la motosierra, después se comenzó a aserrear". (Alberto Martín).

En la alimentación, las especies que podemos mencionar son la murta, nalcas, algunas variedades de hongos, que complementaban la dieta de las familias. También las especies nativas son aprovechadas en medicina, cestería y usos agroecológico, los cuales describiremos en los capítulos siguientes.

En general, la mayor parte de las familias no percibían el bosque en forma comercial. Los productos que genera como madera, leña, comestibles, solo eran aprovechados para el autoconsumo.³¹

Tanto la demanda de productos desde las ciudades, como la extracción de madera para la construcción de viviendas e infraestructura productiva, determinaron que la vegetación nativa, en especial las especies maderables, fueran relegándose a los sectores altos del interior, y a las quebradas que llegaban a la costa. El bosque que se levantaba en zonas accesible del borde costero, sufrió las quemadas de los propietarios.

³¹ Esto se diferencia de lo ocurrido en otras áreas de la zona sur como en Chaihuín al sur de Corral; Estaquilla en la cercanía a los Muermos o Chiloe (DED, 2000; WWF, 2003), donde se produjo una intensiva del bosque en especial del alerce que por su calidad fue objeto de un complejo sistema de explotación.

En general, el proceso de asentamiento que ocurrió en este período, cambió completamente el paisaje de la zona, al fragmentarse en áreas con vegetación en diferentes estados sucesionales. Con esto, el bosque costero quedó relegado a pequeños parches que se hacen más abundantes en terrenos de más altura y de relieve accidentado.

1.2.2.- Segunda mitad Siglo XX.-

A fines de la década del 50, sucederán algunos acontecimientos que cambiarían completamente de la situación de la zona costera de la provincia. El primero es el terremoto y maremoto del año 1960. Las consecuencias de este evento aun se mantiene en la memoria de los actuales habitantes, que fueron testigos entre otras cosas, de cambios en la morfología de la zona, como el ocurrido con las tierras cultivos en la zona de Chanchan, que pasaron a convertirse en tierras inundadas o ñadis.

Unida a esta catástrofe se produce en el mismo período, el cierre de la industria metalurgica de Altos Hornos de Corral, que provoca un fuerte debilitamiento en la dinámica económico-productiva de toda la provincia de Valdivia, incluidos los sectores rurales. Como ejemplo, se redujo la demanda de alimentos y otros productos elaborados por las familias.

Ambos acontecimientos marcan el punto de inflexión, de una etapa de crecimiento económico. A partir de la cual, las condiciones de vida se vuelven más difíciles. En la zona costera, un número importante de personas y familias migran fuera del sector, ya sea a otras áreas rurales o hacia las ciudades produciendo un despoblamiento de la zona, que se hace mucho más extremo a partir la década del 70.

Aquí había varias familias, se trabajaba en madera, en tejidos. Pero se comenzaron a ir, comunidades enteras, allá en Quitaqui por ejemplo, aquí en Llenehue también, estaba muy difícil para trabajar. Fue un período difícil, porque había que echarle al comitraje como sea. (Cipriano Paillán)

Pese a lo anterior, las familias de asentamiento histórico, como es el caso de las comunidades costeras, mantuvieron sus actividades tradicionales, disminuyendo la comercialización de productos agrícolas y pecuarios, inclinándose por los productos marinos que aportan para el consumo directo de las familias.

Conjuntamente comienza a efectuarse en forma gradual, una mayor venta de productos forestales principalmente de madera nativa, aprovechando la abundancia del recurso.

Esta comercialización y el abastecimiento de insumos básicos para las familias de la costa, continuaba presentando dificultades. Las familias comúnmente sacaban los productos en carretas tirado por yunta de bueyes, cubriendo una distancia de 16 kilómetro hasta el poblado Iñipulli.

Esta situación cambiaría a fines de la década de 1960, cuando se construye el camino que une San José con Chanchan. *“El camino se construyó para “La época de Frei”, después de eso se terminaron las caravanas. También muchas cosas dejaron de venderse, hubo un cambio”*. (Selmira Mathias).

En el sector de Pilolcura por el lado sur, el área se mantuvo sin acceso vial hasta los años ochenta, por lo que los habitantes se conectaban a través de una huella con la localidad de Los Pellines siguiendo hasta Valdivia.

1.2.3.- Últimas décadas.-

A principio de los años setenta, en algunas áreas de la provincia de Valdivia, se forman asentamientos de la Reforma Agraria, cuyo lineamiento de redistribución de la tierra incluía población originaria. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurrió en el valle interior y precordillerana de Provincia, este proceso no se efectuó en la costa, donde se ubican las comunidades en estudio.

Con posterioridad a 1973, las políticas de desarrollo económico en las áreas rurales durante el gobierno militar, estarían orientadas a favorecer la gran propiedad, en desmedro de las familias campesinas ya sea de raigambre indígena o no.

Después en los ochenta llegaron la forestales, la gente les vendía, prácticamente les regalaban la tierra. Con un poco de plata la gente se volvía loca, se gastaban, pero después no tenían como trabajar, y siempre habían sido de aquí, así que volvían, pero ya no tenían su pedacito de tierra.”(Florencio Imigo).

Algunos propietarios de la costa, que poseían títulos de propiedad privada, vendieron sus predios, sobre todo en las tierras más llanas. Las propiedades indígenas de la costa al sur de Mehuin en su mayoría no sufrieron este proceso, favoreciendo a su respecto, la falta de saneamiento de las propiedades y el accidentado relieve de la zona, que significó un límite para la expansión de la gran propiedad. (Ramírez et al, 2003). Sin embargo, comenzaron a rodearse de empresas forestales, ubicadas hacia el lado oriental de la Cordillera de la Costa, sobre todo en las zonas cercanas al río Cruces, y desde ese tiempo han ejercido un a influencia permanente en la zona.

A pesar de esto, las comunidades siguieron manteniendo una economía, con alto nivel de autoconsumo y comerciando sus productos, fundamentalmente agrícolas y pesqueros³². (ver anexo 3).

En 1979 se promulga el decreto que establece la división de los títulos de merced en hijuelas; poniendo fin al concepto comunitario de propiedad. Pasando a convertirse cada hijuela en propiedad particular.

Seguidamente, en el año 1981 se estableció la delimitación definitiva de los títulos de merced en el área, para lo cual en la zona costera se realizaron reuniones entre la autoridad y las distintas comunidades, que definieron el trazado de cada merced de tierra y las correspondientes hijuelas, de acuerdo a distintos criterios como el número de hijos, la actividad económica, el uso histórico. Estos elementos explican las diferencias entre las distintas hijuelas.

Durante la década de los ochenta, las actividades que desarrollan las comunidades, presentan distintos énfasis, de acuerdo al lugar específico y a la dedicación tradicional de cada familia.

La pesca en esos años ya era rentable, porque había mucho recursos, no se agotaban como ahora. Pero había que vender en Valdivia o San José, y ahí se buscaba comprador, eso sí pagaban bien, como para mantener un buen estándar. (Juan Isidro Alba).

³² Se cumple lo que identifica Warman sobre la resistencia de los campesinos.

También durante esta época, se desarrolla por parte de las familias, la explotación del bosque nativo, que se concentrará inicialmente en especies valiosas como lingue, tineo, mañío, ulmo. Sin embargo, las dificultades de acceso obligaban a las familias a transportar los troncos una gran cantidad de kilómetros hasta el poblado de Iñipulli o San José, lo que disminuía su rentabilidad.

La escasa pero significativa venta de madera, generaba en las familias un concepto de “Reserva del recurso forestal”, en el sentido de que a futuro crecería el interés por este producto, cuando existiesen mejores condiciones para la venta.

A fines de la década del 80, se construye el camino que une San José de la Mariquina con Iñipulli y posteriormente el tramo que conecta esta localidad con Chanchan subiendo por Killalhue. Conjuntamente, por el lado sur del área, se construye el camino que conecta Los Pellines con Valdivia hasta Parque Oncol, lo que va permitiendo el acceso hasta Pilolcura.

El trazado y construcción de estas rutas, determinó cambios fundamentales en las actividades productivas de la zona, al facilitar la comercialización de productos desde las localidades, y por otro lado, facilitar la llegada de “intermediarios” a las mismas áreas. El ámbito que más cambios experimentó, fue justamente las actividades relacionadas con la vegetación nativa, que hasta ese momento se concentraba en las especies maderables de alta calidad.

De esta manera, comienza una intensa explotación de la madera nativa en estas áreas, que eran requeridas por las empresas INFODEMA y BOMASIL, ubicadas en Valdivia, quienes compraban principalmente mañío, canelo, tepa.

Estas compañías demandaban los mejores troncos, con lo cual incentivaron a desarrollar entre los propietarios la práctica conocida como “floreo”, que consiste en la selección de ejemplares de alta consistencia, para su posterior extracción y venta, lo que gradualmente fue degradando vegetación de la zona (Donoso, 1993).

En este período, se comienza a obtener la cosecha de las plantaciones forestales, realizadas durante los años 70. Tiempo más tarde, se cierran las empresas Infodema y Bomasil. Esto cambiaría la demanda de madera nativa por los productos provenientes de las plantaciones con especies exóticas.

Paralelamente en esos años, se experimentó “La fiebre del loco”, que duró alrededor de dos años, en los cuales el precio del molusco entregó altos beneficios económicos a quienes

vivían de la pesca. Sin embargo, la extracción tuvo que detenerse ante la casi desaparición del recurso. Todo este proceso produjo marcados desajustes en la economía de las familias. A partir de los años noventa, el mejoramiento de los caminos, permitió comercializar otros productos derivados del bosque, principalmente la leña, que rápidamente se convierte en un producto de importancia económica. Al respecto, en el año 92 comienza en Pilolcura la venta de leña, anterior a ese momento, solo había ganadería y agricultura como actividades productivas fundamentales. Para el año 95, la leña se constituye el más importante producto, teniendo una explotación sostenida, lo que fue provocando su agotamiento, como ocurrió en las localidades vecinas como Curiñanco. *El camino a Pilolcura era muy difícil. Después mejoró cuando la forestal quiso tener mejor acceso a esta parte, que llegaba hasta el parque Oncol.* (Pascual Alba).

Actualmente, quien ejerce el mayor poder comprador de madera en la zona es CELCO, empresa que demanda exclusivamente pinos y eucaliptos.³³ Una de las estrategias que esta utilizando esta empresa para integrar a los propietarios a su modelo productivo, ha sido la entrega de plántulas de especies comercializables a los mismos comuneros. Sin embargo esta inversión no ha tenido todo el resultado esperado. Al momento de realizar el terreno, solo 1/3 de las plántulas que fueron otorgadas por la empresa, tuvieron brote, el resto murió. Las razones se deben por una parte la tardanza en la forestación, y a la falta de conocimiento de los propietarios. La internalización de esta actividad al sistema productivo de las familias traerá visiblemente una serie de cambios que afectaran la relación de las comunidades con el entorno. (ver anexo 6).

³³ Estas actividades se producen en un contexto de conflicto entre las comunidades costeras y la empresa CELCO propietaria de la planta de celulosa, cuyos procesos productivos afectan a toda la zona.

1.2.4.- Síntesis de factores que intervienen en el uso de la vegetación nativa.

A partir de la revisión histórica sobre el uso del territorio en la zona costera al norte de Valdivia. Establecemos una síntesis de los principales factores que determinan el uso actual de la vegetación nativa.

TABLA N° 1.-

<p>Las investigaciones sobre las estrategias adaptativas desarrolladas por los grupos originarios ubicadas en la zona costera, demuestran que históricamente existió una complementación de diferentes prácticas productivas, correspondidas con los ecosistemas presentes en la zona, que permitieron el establecimiento de asentamientos en forma permanente.</p> <p>En relación a los recursos provenientes del bosque siempreverde, se presentan una diversificada utilización de la vegetación nativa, con énfasis en el uso como material de construcción y energía, y una menor contribución a la satisfacción de las necesidades alimenticias. Esto determina en primer lugar, el desarrollo de una agricultura y una pequeña ganadería como estrategia alimentaria para el autoconsumo. En segundo lugar, impulsa a las comunidades a establecer crecientemente contacto con otras zonas, que permitan proveer de otros insumos necesarios.</p>
<p>La expansión colonizadora de españoles y posteriormente chilenos criollos en la zona centro sur, provoca profundos cambios en la relación de los habitantes con su entorno. Por un lado, se introducen, nuevas actividades productivas entre las que destaca el cultivo del trigo y el desarrollo de ganadería ovina y bovina, que necesitó la habilitación de terrenos, para lo cual, se sustituyeron áreas de vegetación nativa, principalmente en sectores llanos. Por otra parte, la población originaria fue desplazada hacia las zonas precordilleranas y cordillera de la costa, por lo que estos sectores pasaron a constituir áreas de refugio indígena frente a la usurpación de las tierras. En los terrenos donde se asentaron las comunidades, se desarrolló una economía de subsistencia, que parcialmente se integró a la dinámica productiva de los centros urbanos.</p>

La ocupación de territorios estuvo unida a la implantación del sistema de propiedad en las áreas cercanas a la ciudad de Valdivia; que acabaría con la radicación de las comunidades en mercedes de tierra. A partir de este hecho, las familias tuvieron que adaptarse a espacios reducidos, adecuando las prácticas como la ganadería extensiva y las actividades de recolección, lo que consecuente provocó un creciente proceso de degradación de los recursos naturales. Conjuntamente, este proceso reforzó los cambios en la organización productiva de las familias, instituyendo la campesinización de las familias lafkenche, que se consolidó con la hijuelación de los títulos de merced.

La expansión productiva de las empresas forestales y agrícola-ganaderas, determina la sustitución de amplias zonas de bosque nativo en la provincia de Valdivia. La zona costera comprendida al sur del río Lingue y al oeste del río Cruces, se constituyen sectores que aun mantienen importantes reservas de la vegetación nativa, las cuales en su mayoría, corresponde a áreas de asentamiento de las familias lafkenche. Esto situación cambiaría posteriormente, con el interés maderero de parte de las empresas y la demanda de leña desde los centros poblados.

La explotación maderera desarrollada a partir de los años ochenta, fue paulatinamente incorporando a las comunidades en la cadena producción. A este proceso, contribuyó la expansión vial en la zona que permitió a intermediarios llegar hasta los predios que antes se encontraban con dificultad de acceso. Si bien la explotación de maderas y la venta de leña contribuyeron con mayores ingresos, a la vez aumentó la dependencia de los mercados externos, lo cual determinó por otro lado, que estas prácticas fueran ocupando un papel central dentro del sistema productivo de las familias.

CAPÍTULO DOS.- CONTRIBUCIÓN DE LA VEGETACIÓN NATIVA A LA ECONOMÍA FAMILIAR.

El presente capítulo describe la contribución a la vegetación nativa a la economía familiar, a través del análisis del sistema productivo y las condiciones de producción de las familias. Para ello se ha dividido el área de estudio en tres sectores específicos, los cuales presentan diferentes características en cuanto a condiciones geográficas y a las formas de acceso a los recursos. Esta división, va a permitir, establecer elementos comparativos para una mayor comprensión sobre la importancia de la vegetación para estas comunidades.

Entre los elementos fundamentales a describir, tenemos la conformación del grupo familiar, la situación de tenencia, la ocupación de las familias y el lugar donde realizan su trabajo. Seguidamente analizaremos los subsistema (agrícola, ganadero, hidrobiológico, forestal) con especial énfasis en el subsistema forestal. Posteriormente, haremos un análisis diferenciado de la venta y el autoconsumo. Y por ultimo, veremos la dinámica productiva desde el punto de vista de la estrategia anual. Con estos elementos, avanzaremos finalmente en la construcción de una tipología de campesinos de la zona.

2.1. DESCRIPCIÓN DE LOS SECTORES Y COMUNIDADES.-

Los sectores corresponden al distrito 6 Cruces de la comuna de Mariquina. El último sector de Pilolcura, pertenece al distrito de Curiñanco de la comuna de Valdivia. (ver anexo 1).

TABLA N° 2: AREA DE ESTUDIO POR ZONAS Y CARACTERÍSTICAS GENERALES.-

Sector	Localidades	Características geográfica	Centros de contactos	Orientación Productiva
1	Chanchan Killalhue	Planicie litoral Cerros quebradas	Pueblo de Mehuín Poblado de Iñipulli	Agrícola y pesquero
2	Llenehue Pichicuyin	Quebradas Cordillera Altura playa Pelluco	Poblado de Iñipulli Fundos sector oriente	Forestal y ganadería
3	Pilolcura	Playa pilolcura Cerro Oncol.	Los Pellines Parque Oncol, Forestal Valdivia. Ciudad de Valdivia	Forestal Turismo

SECTOR UNO:

Localidad de Chanchan bajo: la localidad de Chanchan se encuentra en la parte sur de la bahía de Maiquillahue, extendiéndose desde la orilla de playa, una zona de dunas que gradualmente se transforman en terrenos pantanosos. Seguidamente se presenta una franja de relieve más plano de lomas suaves; con buena calidad de la tierra, lo que permite el asentamiento de una importante y antigua población. Hacia el oriente, la localidad se encuentra rodeada por cerros. La mayor parte de los actuales residentes, alrededor de 20 familias, se ubican en las hijuelas que forman parte de la ex comunidad indígena de José Martín. Algunas de estas propiedades corresponden a sucesiones que no han sido regularizadas. Esta localidad cuenta con una escuela y una posta de salud, además poseen tendido eléctrico. Por otra parte, existen dos rutas de acceso una que la conecta con la localidad de Alepúe y otra que va directamente a San José atravesando el poblado Ñipulli.³⁴

Localidad de Quillalhue: Se emplaza en un cerro contiguo a la localidad de Chanchan, dividida en un sector bajo y alto. Hacia el sur, limita con la extensa la playa de Pelluco, donde no existe vivienda habitable. En el lugar viven aproximadamente 15 familias distribuidos relativamente en forma homogénea, con alrededor de 20 ha. cada una. La mayor parte de su población pertenece a la sucesión de Antonio Imigo. A pesar de estar situada sobre pendientes, se pueden apreciar en estos terrenos chacras y huertos, además de algunas pequeñas plantaciones forestales que se superponen con algunos relictos de bosque nativo, ubicados principalmente en las quebradas. Esto genera un paisaje profundamente fragmentado. Para acceder a Killalhue se continúa por el camino que une Chanchan con

³⁴ Por estar ubicada en un tramo de la Cordillera de Costa. El área de estudio presenta dificultades en su acceso. Actualmente un camino llega desde San José de la Mariquina hasta la zona de Chanchan. Conjuntamente existe un camino que proviene de la localidad de Ñipulli ubicada en la rivera del río Cruces. Por el lado norte encontramos el camino que une con la localidad de Los Pellines y que conecta este sector con la ciudad de Valdivia. Por el sur El acceso al sector proviene de dos vías, la primera es la ruta pavimentada T - 350 que conecta con Niebla, y hacia el norte integra las localidades de Curiñanco, Bonifacio hasta Pilolcura. Otra vía es ripiada que une Valdivia con Los Pellines y continúa hacia el norte hasta llegar a las localidades de Las Minas y Pilolcura. Existe la posibilidad que estos tramos se unan por medio de la construcción de una carretera costera que pudiera unir Mehuín por el norte con Valdivia por el sur.

San José, el cual sube hasta el cruce que desvía para continuar hacia Iñipulli. En esta intersección, sale otra ruta que bordea el cerro hasta terminar en la playa de Pelluco. La localidad cuenta con una escuela unidocente a la que asisten alrededor de 20 alumnos.

SECTOR DOS.-

Localidad de Llenehue: Esta localidad comienza al final de la playa de Pelluco y se levanta sobre los cerros que llegan hasta la parte más alta de la Cordillera, sobre la cual se extiende un sector plano, que permite la ubicación de algunas viviendas. En la localidad viven aproximadamente 12 familias, con una gran dispersión, producto de lo accidentado de la geografía. Los terrenos forman parte de las hijuelas pertenecientes a la ex comunidad indígena de Pablo Mathías además de algunos predios privados. En los lugares planos de altura, la tierra se presenta pedregosa lo que limita fuertemente la actividad agrícola. Sin embargo, la localidad se encuentra dentro de una de las zonas que presenta la mayor cantidad de bosque nativo. Cuenta una escuela unidocente a la que asisten 24 alumnos.

Localidad Pichicuyín:

Es un sector de quebradas y extensas áreas de vegetación nativa que llegan hasta el borde costero, siendo uno de los pocos sectores que aun conserva olivillo costero. En sus costas, una playa conserva el nombre de la localidad, a la cual solo es posible acceder siguiendo un sendero formado por animales que atraviesan el bosque. Cuenta con alrededor de 20 familias y su distribución es bastante dispersa a excepción de un sector hacia el sur, que concentra el mayor número de viviendas, donde encontramos además una iglesia y una sede social. Para acceder a Pichicuyín desde el norte, se continúa el camino que viene desde la parte alta de la localidad de Llenehue. Por esta ruta nos encontramos con caminos laterales, que nos conducen a distinto caseríos. Siguiendo por este camino es posible contactarse con la localidad de Pilolcura, a través de la ruta construida desde el fundo Pirilil.

SECTOR TRES.-

Pilolcura.- Esta localidad, situada al sur de Pichicuyin por la costa, se encuentra separada de la anterior comunidad, por una serie de quebradas que hacen dificultoso el tránsito de un

lugar a otro. Siguiendo de norte a sur, las pendientes se hacen menos pronunciadas, presentándose algunas áreas más planas. Por la costa, al final de una pendiente se encuentra la playa Pilolcura, que posee alrededor de dos kilómetros de extensión cortados en algunos sectores de roqueros y acantilados. La forma de acceder desde el sur es a través del camino que sale de Valdivia hacia la localidad de Los Pellines que llega hasta el desvío a Pilolcura y alternativamente al Parque Oncol. La mayor parte de los comuneros pertenecen a las hijuelas de la ex comunidad indígena Felix Alba. Otros tantos forman parte de la sucesión Ñanco Alba. Particular es el caso de la sucesión de Andwanter, en cuya predio solo residen dos herederos.

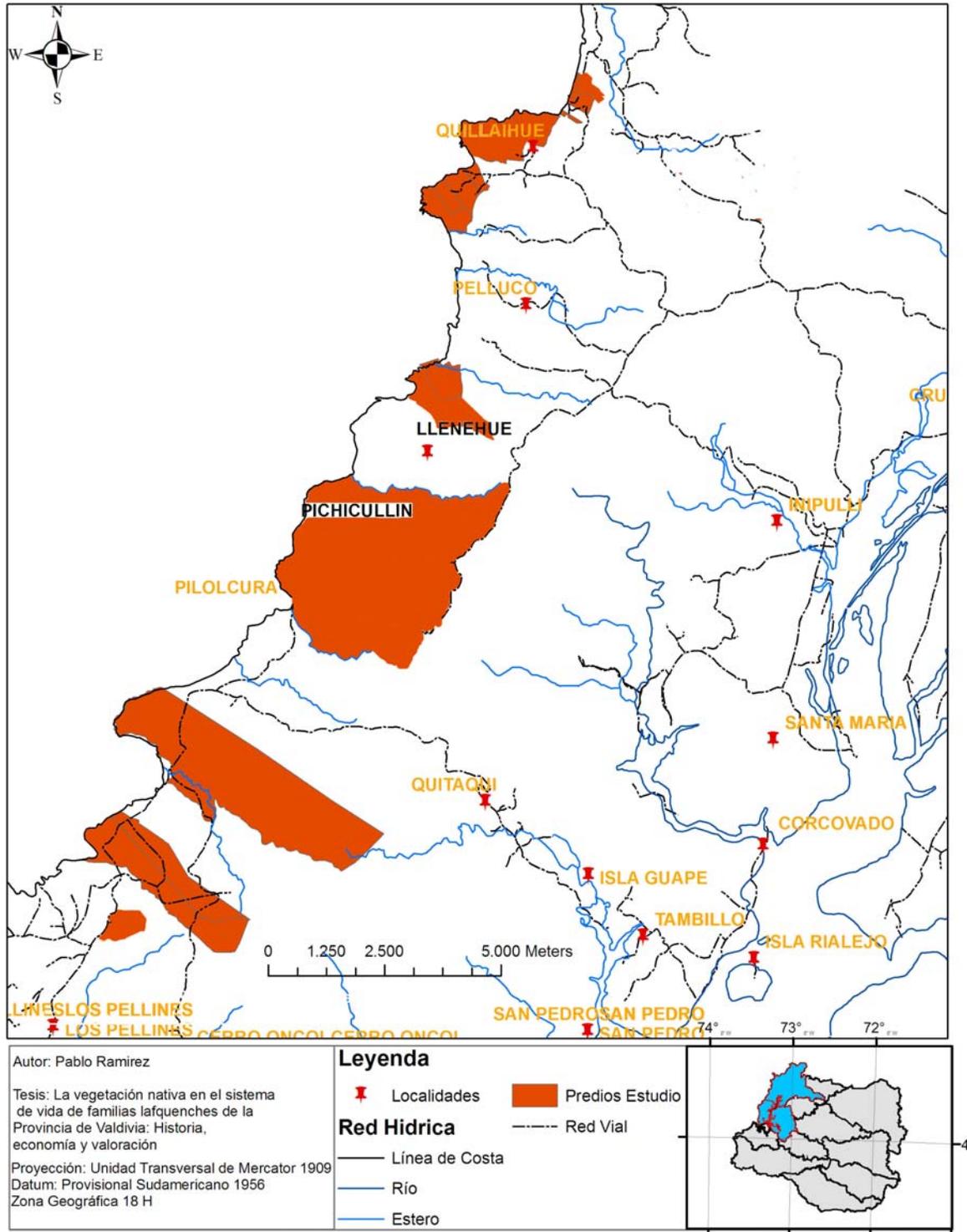


Figura 2: Predios del área de estudio, correspondientes a títulos de dominio o sucesiones, de familias entrevistadas durante la recolección de datos. (ver anexo 10).

2.2 CARACTERÍSTICAS DEL SISTEMA PRODUCTIVO POR UNIDADES FAMILIARES.-

Como establecimos en la metodología, de los tres sectores especificados, cada uno va a abordar un número de 4 familias, lo que en total suma una muestra de 12 familias para toda el área de estudio. Los datos fueron proporcionados directamente por los jefes de hogar. Los apellidos que aparecen en las filas de las tablas, corresponden al jefe y la jefa de hogar respectivamente, a excepción de dos familias, que solo aparece el nombre del jefe de hogar (Martín Flandez y Alba Ñanco). En base a esto presentamos las siguientes características del sistema productivo de las familias.

2.2.1 Grupo familiar.-

La mayor parte de los habitantes pertenecientes al área de estudio, poseen un alto nivel parentesco que podemos observar a partir de los apellidos que conforman las familias. Los jefes de hogar reconocían estos vínculos y expresaban su familiaridad con distintos residentes del área de estudio. Al respecto identificamos seis apellidos principales, estos son: Alba, Imigo, Martín, Paillan, Lienlaf, Ñanco.

TABLA N° 3. COMPOSICIÓN DE LAS FAMILIAS Y LUGAR DE PROVENIENCIA.-

Zona	Familias	N° integrantes	N° Adultos	Proveniencia
1	Familia : Veroisa Martin	6	2	Local/externa
	Familia :Alba Paillan	4	3	Local
	Familia : Imigo Martin	4	2	Local
	Familia : Martin Martin	7	4	Local
2	Familia: Paillan Imigo	4	2	Local
	Familia: Martín Flandez	9	5	Local/externa
	Familia :Lienlaf Matias	5	3	Local
	Familia Martín Martín	10	4	Local
3	Familia Aros Andwanter	6	2	Local
	Familia :Alba Alba	7	3	Local
	Familia Ordoñez Alba	5	2	Local
	Familia : :Alba Ñanco	3	3	Local

De las familias que hemos escogido para el presente estudio, en su mayoría mantienen un bajo número de integrantes, primando la familia nuclear. Sin embargo, algunas diferencias

podemos observar en el sector 2, de las comunidades de Llenehue y Pichicuyín donde encontramos algunas familias extensas con un mayor número de integrantes. Por otro lado, es significativo el número de adultos en relación al número total de integrantes.

En cuanto a la proveniencia, la mayor parte de los actuales integrantes de las familias escogidas, son de la misma localidad (Tabla N°3), salvo el caso de dos familias donde uno de los conyugues proviene fuera de la zona.

De esta manera, las familias estudiadas son en su mayoría descendientes de los habitantes que existían en este territorio con anterioridad al siglo XX, y que son registradas en las entregas de mercedes de tierra durante la radicación (Tabla N° 4).

2.2.2 Situación de tenencia de la propiedad.-

La situación de la propiedad en el área de estudio, se caracteriza por su heterogeneidad en cuanto a tipo, tamaño y uso (Ramírez et al, 2003). Esta condición se explica en parte por las circunstancias históricas que hemos fundamentado en el capítulo anterior.

Aunque estas características se presentan para toda el área, podemos identificar particularidades definidas en los sectores establecidos.

Para el sector 1, la propiedad se configura principalmente a partir de los títulos de merced que fueron otorgados a principios del siglo XX. En el caso de la localidad de Chanchan, esta se basa en la ex comunidad indígena de José Martín, que constituye la de mayor dimensión y mayor número de hijuelas en toda el área de estudio. En segundo lugar, mas hacia el sur, destaca la ex -comunidad de Pedro Imigo. Por su parte la localidad de Killalhue, presenta igual situación, con la totalidad de las propiedades constituidas a partir del título de merced de Antonio Imigo y Francisco Imigo.

En el sector 2 la propiedad se constituye de la merced de tierras de Pablo Matias, junto a títulos de propiedad privada, pertenecientes a población residentes. Entre estas propiedades es importante el número de sucesiones sin saneamiento.

Finalmente el sector 3, en su mayoría corresponde a hijuelas títulos de merced de Félix Alba y la sucesión de Belarmino Alba Ñanco. Caso relevante es la sucesión privada Andwanter, donde solo una fracción del antiguo fundo queda en manos de los residentes del predio; el resto se ha vendido a propietarios no residentes.

TABLA N° 4: SITUACIÓN DE LA PROPIEDAD Y TAMAÑO POR FAMILIAS.

Sector	Apellidos	Tipo de Propiedad	Tamaño propiedad (Ha).	Condición de Propiedad	Derechos sobre otr propieds.	
1	familia :Veroisa Martin	Merced	6	Sucesión		
	familia :Alba Paillan	Merced	7	Dominio	33	sucesión
	familia : Imigo Martin	Merced	21	Dominio		
	familia : Martín Martin	Merced	70	Dominio		
2	familia: Paillan Imigo	Merced	150	Dominio	40	sucesión
	familia: Martín Flandez	Merced	100	Dominio		
	familia :Lienlaf Matías	Privado	240	Dominio		
	familia Martín Martín	Privado	54	Dominio	200	sucesión
3	familia Aros Andwanter	Privado	640	Sucesión		
	familia :Alba Alba	Merced	150	Dominio *		
	familia : Ordoñez Alba	Merced	150	Dominio *		
	familia : Alba Nanco	Merced	160	Sucesión		

*Estas familias se han establecido en los predios de sus padres, quienes tienen el dominio de la propiedad.

2.2.3 Ocupación principal según habitantes.-

Mencionado tanto en primer como en segundo grado, la ocupación principal con la que se identifican los jefes de hogar es la de agricultor. Sin embargo, se presentan diferencias en los distintos sectores, como lo podemos apreciar en la tabla N° 5.

Para el sector 1, los jefes de hogar se definen principalmente como agricultores, y en segundo lugar, existe identificación con la actividad forestal y el ejercicio de la pesca. Llama la atención esta última actividad por presentarse como ocupación de importancia exclusivamente en este sector.

En el sector 2 por su parte, los jefes de hogar se consideran principalmente forestales, lo que se relaciona con existencia de grandes remanentes de vegetación. En segundo término se consideran agricultores, lo que constituye la actividad más característica y relacionada con la obtención periódica de recursos.

En el sector 3 vuelve a ser la ocupación agrícola la de mayor identificación, que se relaciona con las mejores condiciones del terreno. En segundo lugar, se menciona la ocupación forestal.

Es importante destacar la escasa identificación con la ganadería, siendo practicada por todas las familias.

2.2.4 Ubicación del trabajo (Actividad intra – extrapredial).-

Hace referencia “al lugar” de realización de las labores productivas, que en el caso de intrapredial, corresponde a las actividades al interior del predio, que es dueño y ocupante una familia. Las actividades extraprediales por su parte, representan el trabajo realizado en una propiedad externa, que puede ser un fundo, una empresa o el predio de un comunero.

Para el área de estudio, la totalidad de las familias realizan el trabajo en forma intrapredial. Solo en algunos casos y en forma complementaria, se realizan trabajos extraprediales, principalmente en los fundos que colindan con las comunidades, que requieren mano de obra en determinadas épocas para actividades específicas; por ejemplo, en forestación para empresas forestales o trabajos esporádicos como construcción o habilitación de caminos.

Aunque el trabajo intrapredial prevalece sobre el trabajo extrapredial, en cuanto a tiempo de dedicación, este último es bastante apreciado, puesto que proporciona recursos monetarios inmediatos.

TABLA N° 5. IDENTIFICACIÓN DE ACTIVIDAD Y FORMA DE TRABAJO POR FAMILIA.

Sector	Familias	1° actividad	2° actividad	Ubicación intrapredial	Ubicación extrapredial
1	Familia :Veroisa Martín	Agricultor	Forestal	Intrapredial	Extrapredial
	Familia :Alba Paillán	Agricultor	Pescador	Intrapredial	Extrapredial
	Familia : Imigo Martín	Agricultor	Forestal	Intrapredial	
	Familia : Martín Martín	Agricultor	Pescador	Intrapredial	
2	Familia : Paillan Imigo	Agricultor	Forestal	Intrapredial	Extrapredial
	Familia: Martín Flandez	Forestal	Agricultor	Intrapredial	
	Familia :Lienlaf Matías	Forestal	Agricultor	Intrapredial	
	Familia Martín Martín	Forestal	Agricultor	Intrapredial	
3	Familia Aros Andwanter	Agricultor	Forestal	Intrapredial	Extrapredial
	Familia :Alba Alba	Agricultor	Forestal	Intrapredial	
	Familia : Ordoñez Alba	Agricultor	Forestal	Intrapredial	
	Familia : Alba Nanco	Forestal		Intrapredial	

2.3 ANÁLISIS POR SUBSISTEMA PRODUCTIVO.-

Las familias desarrollan estrategias productivas para alcanzar un producto global, cada una de estas estrategias asociado a un tipo de actividad productiva que podemos visualizar como subsistemas productivos.

A continuación se presentan un análisis por subsistemas productivos, considerando elementos como el tipo de producto, el destino de la producción, y como estos se presentan en cada sector.

TABLA N° 6. ACTIVIDADES PRODUCTIVAS POR FAMILIAS.-³⁵

Sector	Familias	Agricultura	Panadería	Alidrob lógico	Foresta	Turismo	Trabajos esporad.
Chanchan Quillalhue	Familia 1: Veroisa Martín	■	■	■	■	■	■
	Familia: Alba Paillán	■	■	■	■	■	■
	Familia: Imigo Martín	■	■	■	■	■	■
	Familia: Martín Martín	■	■	■	■	■	■
Llenuhue Pichicuyin	Familia: Paillán Imigo	■	■	■	■	■	■
	Familia Martín Flandez	■	■	■	■	■	■
	Familia: Lienlaf Mathias:	■	■	■	■	■	■
	Familia: Martín Martín	■	■	■	■	■	■
Pilolcura	Familia: Aros Andwanter	■	■	■	■	■	■
	Familia: Alba Alba	■	■	■	■	■	■
	Familia: Ordoñez Alba	■	■	■	■	■	■
	Familia: Alba Ñanco	■	■	■	■	■	■

* Todos los casos en que se menciona venta con el recuadro verde, incluye autoconsumo.

Autoconsumo. ■ Ventas ■ no realiza ■

2.3.1 Subsistema de Producción Agrícola.-

Los suelos de la costa de la Provincia de Valdivia, junto a la influencia marina, constituyen factores climáticos que condicionan fuertemente el desarrollo de cultivos agrícolas. A pesar de esto, la agricultura es realizada por la totalidad de las familias, destinando buena parte de la cosecha al autoconsumo. La parte comercializada, constituye en algunos casos, la fuente más importante en la generación de recursos monetarios.

De los productos agrícolas procedentes, solo tres son comercializados. Estos son el trigo, las arvejas y la papa.

³⁵ El cuadro no refleja el nivel de producción y tampoco la relación que existen entre las actividades.

El trigo tradicionalmente cultivado en la zona, es destinado principalmente al mercado para la generación ingresos o intercambiado por harina para su consumo familiar. Posiblemente fue traído a la costa por población originaria proveniente de la zona central. Aun cuando fue importante durante la primera mitad del siglo XX, su relevancia ha tendido a disminuir siendo remplazados por otras actividades. Actualmente solo algunas familias cultivan este cereal, las que se concentran principalmente en el sector Chanchan-Killalhue.

El otro producto de importancia es la papa, que tiene la ventaja de desarrollarse en suelos pedregosos y difíciles para otros cultivos, como es el caso de la zona de Llenehue y Pichicuyin. Es usado tanto para el autoconsumo como para la venta, lo que aporta con ingresos en época de escasez como son los meses de octubre y noviembre.

Las arvejas representan el tercer producto agrícola comercializado, aunque escasamente significativo en cuanto a los ingresos que genera.

Cabe mencionar, la importancia de las hortalizas, cultivadas solamente para el autoconsumo de las familias.

TABLA N° 7. TIPOS DE CULTIVOS AGRICOLAS POR FAMILIAS.-

Zona	Familias	Papa	Trigo	Arvejas	Hortalizas	Maíz	Porotos
Chanchan Killalhue	Familia: Veroisa Martín	Autoconsumo		Autoconsumo	Autoconsumo		
	Familia: Alba Paillán	Autoconsumo		Autoconsumo	Autoconsumo		
	Familia: Imigo Martín		Autoconsumo				
	Familia: Martín Martín	Autoconsumo	Autoconsumo	Autoconsumo	Autoconsumo		
Llenehue Pichicuyin	Familia Cipriano Paillan	Autoconsumo		Autoconsumo	Autoconsumo		
	Familia Martin Flandez	Autoconsumo		Autoconsumo	Autoconsumo		
	Familia:Lienlaf mathias	Autoconsumo		Autoconsumo	Autoconsumo		
	Familia:Martin Martin	Autoconsumo		Autoconsumo	Autoconsumo	Autoconsumo	Autoconsumo
Pilolcura	Familia:aros Andwanter	Autoconsumo		Autoconsumo	Autoconsumo		
	Familia:Alba Alba	Autoconsumo		Autoconsumo	Autoconsumo		
	Familia:Ordoñez Alba	Autoconsumo		Autoconsumo	Autoconsumo		
	Familia:Alba Ñanco	Autoconsumo		Autoconsumo	Autoconsumo		

* los casos de venta, incluye autoconsumo.

Autoconsumo  ventas 

Al caracterizar la producción agrícola en cada sector, tenemos que el sector 1, específicamente en la comunidad de Chanchan, se desarrolla el cultivos del trigo, aprovechando las favorables condiciones del relieve y suelo. En la localidad vecina de Killalhue también se presentan trigales; sin embargo, lo pronunciado de las pendientes

limita una mayor extensión. Además, en ambas localidades, las chacras que se utiliza para el cultivo de papas principalmente son de gran tamaño. (ver anexo 8).

En el sector 2, las condiciones del terreno restringe la realización de actividades agrícolas. La excepción lo presenta el cultivo principal de la papa, que obliga a su venta en centros poblados como San José. Por otra parte, el sector presenta una marcada insuficiencia en infraestructura, lo que también limita todo tipo de actividad.

En el sector 3, históricamente se trabajó el trigo, sin embargo, han ido primando otras actividades que desplazaron el cultivo del cereal. El mayor contacto con un centro urbano de importancia como Valdivia incentiva a la comercialización de productos, entre estos los que se encuentran las arvejas y papas principalmente.

2.3.2 Subsistema de Producción Ganadero.-

A pesar que las condiciones de relieve limitan la existencia de praderas, la ganadería es la actividad productiva realizada por el mayor número de familias en toda el área de estudio, destacándose la crianza de ovinos y bovinos.³⁶

Las ventajas de desarrollar la ganadería, se basa en la rápida venta que se logra de sus productos, realizada principalmente en los meses de octubre y noviembre, correspondiente a los períodos de ausencia de producción agrícola y forestal, donde las familias necesitan mayormente de recursos monetarios. Por este motivo, los animales constituyen una importante reserva que equilibran la dinámica productiva anual de las familias, frenando los niveles de explotación de otros productos. Como explica un propietario “...*El que tienen ganado no depende exclusivamente del bosque*”. (Cipriano Paillan).

Un aspecto que resalta, es la utilización de terrenos para el pastaje, más allá de los límites de las propiedades particulares, cuyas dimensiones no son suficientes para el manejo del ganado bovino. Ejemplo de esto, son algunas familias de Llenehue, que hacen pastar a sus animales en las zonas bajas, hacia el lado oriente del área, donde se ubican los fundos.

La gente de Llenehue manda sus animales pal bajo, allá tienen pa alimentarse todo el invierno. Los cuidadores no le dicen nada, cuando hay plantaciones ahí si que los

³⁶ Esta actividad también ha sido históricamente desarrollada por los mapuche, principalmente los habitantes del valle central, que en sus poblamientos y contactos con las áreas debieron introducir este uso productivo. (ver. Capítulo 1.)

paran, pero no en todos lados tienen plantaciones. Por eso que tienen animales (Juan Martín).

En cuanto al número de animales, en el caso de los vacunos, para toda el área existe un promedio de 5 animales por familia, lo que representa un alto porcentaje considerando lo accidentado del terreno. De este número se registra una venta anual promedio de 1,08 animal al año. La importancia de los vacunos, es mayor en los sectores 2 y 3, es decir, hacia la zona sur del área de estudio, a pesar de las dificultades del relieve.

Los ovinos por su parte, representan la especie de mayor tenencia, con una cantidad promedio de 10,5 animales por familia y con una venta aproximada de 2,5 unidades. (ver tabla N° 8). Al igual que con los bovinos, la ganadería ovina es mayor hacia los sectores 2 y 3, siendo muy importante la venta en el sector de Llenhue y Pichicuyin.

Las aves se relacionan directamente con el autoconsumo, no existiendo venta a excepción de aquella producida en la misma comunidad. *“El ave era sumamente importante porque sirve para el consumo diario. Ya que el animal es pequeño, entonces puede ocuparse para cena u otra ocasión; en cambio sacrificar una vaca es mucho costo. Lo mismo un cordero que vale 35.000”.* (Alejandro Martín).

Aun cuando la ganadería contribuye enormemente a la economía familiar, ningún jefe de familia se considera exclusivamente ganadero (ver tabla n° 5).

TABLA N° 8. ACTIVIDAD GANADERA POR FAMILIAS³⁷

Zona	Familias	N° Bovinos	Venta anual bovinos	N° Ovinos	Venta anual ovinos	N° Porcos	N° Aves	N° Patos
1	Familia : Veroisa Martin	-		3	1			
	Familia :Alba Paillan	5	1	5	2			
	Familia : Alba Imigo	4	1	14	2	2	15	10
	Familia: Martín Martín	3	1	7	2	3	10	
2	Familia: Paillan Imigo	-	-	9	2			
	Familia: Martín Flandez	6	1	10	3	14	14	
	Familia: Lienlaf Mathias	10	1	20	3	10		
	Familia: Martín Martín	8	2	20	6		12	
3	Familia: Aros Andwater	3	3	5	4			
	Familia: Alba Alba	19	2	20	3		12	
	Familia: Ordoñez Alba	11	1	9	3			
	Familia: Alba Ñanco	3	-	5				

³⁷ no incluye los animales de tiro, entendidos como equipamiento.

2.3.3 Subsistema de producción pesquero o hidrobiológico.-

La pesca y la recolección representan una de las estrategias de alimentación más tradicionales realizadas por los *lafkenche*, documentadas histórica y arqueológicamente. Al respecto, de acuerdo a anteriores trabajos etnográficos, se sabe que junto con peces y algas, extraían de las rocas variados mariscos, usando como implementos bolsas tales como el *huilal*, *el kiñe*, *loba* o un palo largo para desprender moluscos o piures de los roqueros. (Terranishi. 1996).

Para realizar esta extracción, se adecuaban a los períodos de bajamar y a las condiciones estacionales del año, y en este sentido, son considerados como colectores oportunistas (Bitmann, 1986). También se constató, que consumían todo tipo de recursos marinos existentes, como carne de pingüino, de lobo marino, incluso las anémonas de mar (*kosoches*) (Navarro et al, 1999).

Actualmente se sabe que consume principalmente el róbalo, lenguado, sardina y entre los mariscos el loco, erizo. Esta extracción forma parte de estrategias de subsistencia recurrentes en épocas de escasez. Sin embargo, a través del tiempo, han tomado una valoración distinta, algunos productos por la demanda que presentan desde las ciudades o por la comercialización que establece un poder comprador, como en el caso del loco (*Concholepas concholepas*). Esta demanda ha determinado cambios temporales en la economía familiar. Al respecto, en el área de estudio, algunas familias se han especializado en la extracción de recursos bentónicos, como explica don Juan Isidro Alba: “ *Siempre ha habido pesca,... mucha de la gente de acá han agotado sus campos, por lo cual que después se dedican a la pesca, esto más se dio cuando empezó lo del loco*”.

En el sector 1 de Chanchan - Killalhue, destaca la realización la extracción de recursos bentónicos para la venta. Actividad canalizada a través de una asociación local de pescadores, que posee un área de manejo, lejos de las costas contiguas al sector, puesto las áreas mas cercanas son controladas por el sindicatos de pescadores de Mehuín, situación que no esta ausente de conflictos al existir pescadores que no se han sindicado.

Nosotros pedimos un área, pero esa esta en manos de un sindicato de Mehuín, por lo que no podemos extraer. Estamos con ese problema. Aquí las áreas no fueron para las personas que viven aquí. (Juan Isidro Alba)

En Llenehue y Pichicuyin y también en Pilolcura, la pesca y recolección representa un trabajo sumamente arriesgado por la condición de sus costas. Por esta razón, es realizada para el consumo diario y principalmente en verano.

Por el mal tiempo y por la reunión de condiciones, hay pocos días en el año donde se puede realizar. El otro tiempo los botes quedan botados. (Sra. Ruth Alba).

En general, aquellos que se dedican a la pesca y recolección como principal actividad, realizan esta práctica fuera del sector costero contiguo a sus predios, principalmente Mehuín como es el caso de los sectores 1 y 2, donde el sindicato es responsables de distintas áreas de manejo de recursos bentónicos.

Por su parte, las familias del sector 3 lo realizan en caleta Bonifacio, donde se han constituido Áreas de Manejo.

Lo bueno de la pesca es que se paga en el momento. No hay que ganarse un prestigio para hacer negocio. Se trabaja cuando se necesita. (Gumerciendo Imigo).

Actualmente la pesca es un recurso escaso, no sale tanto. Pero hay más compradores y se vende más. El comprador llega hasta la localidad. (Florencio Imigo).

Algunos hijos de las familias de la zona, optan por esta actividad motivados por las ventajas económicas, olvidándose de las prácticas agrícolas y forestales, por lo que en gran medida constituye un factor de cambio.

2.3.4 Subsistema de producción forestal.-

El subsistema forestal se conforma de todas las prácticas relacionadas con vegetación incluyendo el manejo con plantaciones forestales. Sobre este conjunto de actividades distinguimos básicamente las actividades maderables y no maderables.

TABLA N° 9. PRINCIPALES PRODUCTOS FORESTALES POR FAMILIAS.

Zona		Madera Nativa	Leña	PFNM: Murta	Plantaciones ³⁸	Mueblerí
Chanchan Killalhue	Familia : Veroisa Martin					
	Familia : Alba Paillán					
	Familia : Alba Imigo					
	Familia : Martín Martin					
Llenuhue Pichicuyin	Familia : Paillán Imigo					
	Familia: Martín Flandez					
	Familia : Lienlaf Matias					
	Familia: Martín Martín					
Pilolcura	Familia :Aros Andwanter					
	Familia :Alba Alba					
	Familia :Ordoñez Alba					
	Familia:Alba Ñanco					

* Los casos de venta, incluye el autoconsumo.

Autoconsumo  venta 

2.3.4.1 Actividades maderables.-

De las actividades maderables realizadas por las familias, las principales son la extracción de maderas nativas y la generación de material combustible, incluyendo en este subsistema el tratamiento con plantaciones forestales.

La *extracción de maderas nativas* fue realizada históricamente por las familias para la construcción de vivienda e infraestructura básica; muchas de las cuales aun permanecen con uso productivo. Esta perdurabilidad se debe en parte, a la calidad de maderas como lingue, tineo, maño, canelo, tepú. Lamentablemente hoy en día especies son muy escasas. Sin embargo, existen lugares que aun se conserva especies arbóreas maderables, lo que es aprovechado por la comunidad, mediante la elaboración de productos tales como troncos, basa y durmiente, los cuales se ajustan a las dimensiones reconocidas por los poderes compradores, cuya forma y porte de estos productos, es fabricada por los mismos

³⁸ Las plantaciones al ser inversiones a largo plazo, no forman parte del sistema productivo anual.

propietarios, mediante el uso de herramientas manuales y motosierra. Esto también define distintos niveles de calidad, que determina distintas categorías del producto. (ver anexo 5).

El sector que mayormente realiza extracción de madera es el sector 2, emplazado en las zonas altas de la cordillera, donde aun se mantiene importantes reservas de vegetación nativa con especies arbóreas en estado adulto. La zona presenta acceso a través del camino a Iñipilli. Esta ruta históricamente se ha utilizado para el transporte de productos por los intermediarios, quienes la hacen llegar a empresas del rubro. La venta de madera, constituye la principal fuente de ingresos de algunas familias especializadas en esta labor, como ocurre en el sector de Llenhue y Phichicuyin (Tabla N° 9). Al respecto, la especie que actualmente es considerada con mayor valoración de venta, es el canelo.

El sector 1 por su parte, mantiene escaso bosque adulto, por lo que la vegetación maderable es destinada consumo local principalmente en construcción. Similar situación se presenta en el sector 3, aun cuando la extracción de maderas nativas se ha remplazado por la producción de leña.

La *generación de material para combustible*, constituye la segunda actividad de importancia y tiene como producto más característico la leña, que constituye trozos de madera usados en los hogares para múltiples actividades. La leña representa un recurso estratégico fundamental, para entender el sistema de producción de las familias lafkenche, tanto en el autoconsumo como en su comercialización.

Al analizar por sectores, tenemos que en el sector 1 de Chanchan y Killalhue, se presenta un agotamiento del recurso, lo que ha obligado a las familias que no disponen de especies leñosas en sus predios, a compra este producto a otros propietarios vecinos del mismo sector, que aun mantienen reservas de bosque o alternativamente, extraer leña en los fundos más próximos. La comercialización de leña fuera del área, es prácticamente nula en la zona.

En el caso del sector 2, por sus condiciones geográficas, se presenta una mayor disponibilidad del recurso cuya explotación es limitada por la accesibilidad, puesto que a las localidades de Llenhue y Pichicuyín solo es posible acceder por el camino que las comunica con Iñipulli.

Para el sector 3 de Pilolcura, los predios de mayor extensión de tierra, poseen importantes recursos madereros, lo que permiten continuar con la elaboración de leña a base de maderas nativas. Esto se ve favorecido por la ruta directa que comunica Pilolcura con Valdivia. Para algunas familias de este sector, la leña constituye la mayor fuente de ingresos monetarios, lo que se traduce en una mayor dependencia de especies maderables.

Tanto para el sector 2 como el sector 3, las condiciones para obtener un precio rentable son a juicio de los habitantes de la zona, muy negativas, por ser una de las zonas con dificultad de acceso. Frente a esto, los intermediarios transportan la leña desde la zona costera hasta la ciudad, estableciendo un amplio margen económico de ganancia en relación a la ganancia de los productores³⁹. Aún así, para el sector 3, es la principal ocupación.

Tanto la leña como la explotación de maderas, es restringida en la época de invierno, donde la alta pluviosidad, hace imposible el trabajo con bueyes, que es el equipamiento con que cuentan los productores.

Las *plantaciones forestales* son monocultivos de especies arbóreas que pueden ser nativas o exóticas, siendo estas últimas las más comunes, como es el caso de las plantaciones de pino y eucaliptos. Estas especies tienen como características su rápido crecimiento en comparación con las especies nativas, lo que las hace altamente productiva. Los comuneros indígenas pertenecientes a las localidades estudiadas, han imitado estas prácticas, instalando especies exóticas en sus predios. Sin embargo las plantaciones, son inversiones a muy largo plazo, que no cubren las necesidades que anualmente poseen las familias, y en este sentido, no forman parte del “Sistema de producción anual”. Por otra parte, el manejo de plantaciones exige ciertas normativas que generalmente, no son cumplidas por los propietarios, que por el contrario, las consideraban una traba.

En el sector 1 de Chanchan identificamos algunas planicies que se han cubierto de plantaciones, remplazando áreas de matorrales y renovales de bosque, para no afectar terrenos destinados cultivos agrícolas. En Killalhue, las plantaciones forestales constituyen pequeñas agrupaciones de pino o eucaliptus, comúnmente situadas en zonas de pendiente incluso quebradas y muy escasamente en las zonas de menor pendiente.

³⁹ Al respecto, un metro de leña es vendido en Pilolcura a 7.000 Y el comprador final lo adquiere en 13.000.

En el sector 2 de Llenehue y Pichicuyin, presenta el mayor número de propietarios que realizan plantaciones forestales, lo que puede deberse, a la cercanía con los grandes predios forestales situados hacia el lado oriental de las comunidades. Una de estas empresas es Forestal Valdivia que durante el 2005 entregó entre 1000 y 2000 plántulas a cada uno de los propietarios de Llenehue para ser plantadas, de las cuales solo 1/3 del total tuvieron éxito. Por su parte, en el sector 3, lo accidentado del terreno no ha permitido el desarrollo de estas plantaciones.

En cuanto a tentativas de manejo silvicultural, solo podemos mencionar la experiencia del programa ORIGENES, en la implementación de los planes productivos, que han incorporado la forestación con especies nativas para campesinos indígenas.

En general, las plantaciones, visto externamente, son una amenaza para la vegetación nativa, al ser remplazada por este tipo de cultivo. Para los campesinos, es una actividad irrealizable por sus limitaciones.

2.3.4.2 Actividades No maderables.-

Con respecto, a las actividades no maderables relacionadas con el bosque, encontramos una amplia diversidad de prácticas entre las que mencionamos el uso medicinal, comestible, artesanal⁴⁰. Estos productos constituyen una contribución importante a la economía familiar tanto en el autoconsumo como en la generación de recursos monetarios.

Sobre el autoconsumo, es difícil cuantificar su contribución, puesto que es estacional y a la vez constituye insumos para otros bienes finales, por lo que forma parte de distintas estrategias productivas, que se verán con más detalle en el capítulo 3.

En cuanto a la venta, son pocas especies que se comercializan, una de ellas es la murta, que por su valor alimenticio, ha alcanzado una gran valoración en el mercado. También mencionamos el helecho ampe (*Laphodoria cuadripinata*) y el fuinke o romerillo *Lomatia*

⁴⁰ Para la categoría de Usos No Maderables ha surgido el concepto de Productos Forestales No Maderables (PFNM), que Entendemos por aquellos bienes de consumo, derivados de la biomasa vegetal renovable no maderera. Los PFNM desempeñan un papel crucial en la economía campesina chilena, complementando la producción agrícola, a través del suministro de productos para la alimentación y la venta, además de proveer productos esenciales para el cuidado de la salud y el utillaje doméstico y agrícola (Ortega, 1996). Las actividades relacionadas con los PFNM proveen de empleo durante todo el año, incluido el período bajo el ciclo agrícola, gracias a la complementariedad estacional de los productos obtenidos del bosque (Tación, 1997).

ferruginea, que es requerido para su uso ornamental. Existen otros productos forestales, como extractos de esencia de especies, los cuales son demandados por la industria farmacéutica, la cosmética, tintórea; como es el caso del avellano, el cual es ocupado industrialmente en la elaboración de champús. Esta extracción es requerida por un poder comprador que ocasionalmente demanda grandes volúmenes.

La comercialización de estos productos, los intermediarios establecen contacto con las comunidades, acordando un precio que es de muy bajo monto. Por ejemplo, el ampe, es extraído en altos volúmenes en época primaveral y vendido en mercados informales en Valdivia como productos ornamentales, su precio bordea los \$500 por un saco de helechos. Esta extracción se hace en general sin regulación y lamentablemente provoca muchas depredaciones en los bosques.

Por otro lado, esta venta representa ingresos adicionales, que por lo demás es de bajo monto, pero significativa para incluirla en una estrategia productiva, sin embargo, los habitantes no la mencionan como parte de su economía.

En cuanto a los sectores, diremos que cada zona presenta un tipo de comercialización distinta. La murta se extrae principalmente en Chanchan; las ventas de avellanos y helechos, se presentaron en Pilolcura. En general, la demanda es cambiante al depender de la exigencia del poder comprador.

Otra característica asociada a estas actividades, son los estereotipos de pobreza y bajos ingresos con el que se relaciona la extracción de estos recursos. Sin embargo, cada vez más familias desarrollan estas actividades.

2.3.5 Otras prácticas relacionadas con la venta.-

Constituye actividades alternativas a los subsistemas productivos mencionados, derivadas del uso de los mismos recursos y que forman parte de estrategias que van adaptándose de acuerdo a las condiciones del medio. Entre estas actividades, mencionamos como primordiales, la producción artesanal de tejidos, los trabajos esporádicos, el turismo.

La **producción de tejidos** de lana, con excepción de la esquilada constituye trabajo desarrollado exclusivamente por mujeres. La materia prima es obtenida de la lana de oveja proveniente de los mismos predios y de las mismas familias que elaboran tejidos,

existiendo familias que se dedican a la crianza y al esquilado, otras en cambio se dedican al teñido de las lanas, que es realizado con extractos de algunas plantas nativas; luego esta el hilado que hacen con telar tradicional y finalmente el tejido.

La producción de tejidos tuvo un gran desarrollo durante los años ochentas constituyendo en algunos casos, una de las estrategias productivas más importante, en una época de estrechez económica. Sin embargo, muchas dueñas de casa abandonaron la actividad por lesión corporal o por las condiciones del trabajo. Actualmente encontramos dos familias del sector 2 (Lienlaf-Matías, Martín-Martín). Otras dueñas de casa solo realizan el hilado con huso como herramienta y tejidos a mano.

El **turismo**, que consideramos una actividad independiente, aun cuando se sustente en las condiciones del paisaje y los recursos del mar y del bosque. Principalmente se realiza en verano y se asocia a la venta de productos comestibles como pan, conservas, productos artesanales, mercaderías y la variedad de productos forestales que hemos mencionado anteriormente. También se relaciona con la prestación de servicios de camping y guía de excursión. Esta actividad ha tenido desarrollo principalmente en la zona Pilolcura en el lado sur del área de estudio y de Chanchan por el lado norte.

Finalmente los **trabajos esporádicos**, se relacionan con las actividades extraprediales que realizan las familias. Comúnmente constituyen trabajos de construcción, de carpintería, arreglo de infraestructura y significa ingresos monetarios adicionales y son realizados principalmente por las familias con más escasez de recursos, como es el caso de la familia Veroisa-Martín, Alba-Paillán, Paillan-Imigo, Aros-Andwanter. No se deben confundir con los trabajos asalariados que se realizan en los fundos de la zona, como ocurre en los predios forestales. Principalmente son acuerdos que se llegan entre los propios vecinos, en épocas de escasez de trabajo y preparación, a inicios de la primavera.

2.4 ANÁLISIS DIFERENCIADO DE LA VENTA Y EL AUTOCONSUMO.

Vamos a distinguir diferenciadamente el autoconsumo de la venta, en su contribución a la economía familiar. Para ellos nos basaremos en el análisis por subsistema productivo, lo cual nos permitirá determinar las estrategias productivas por familia y su relación con el uso de los recursos.

2.4.1 CONTRIBUCIÓN MONETARIA A LA ECONOMÍA FAMILIAR.

A continuación se presentan el valor monetario de los productos comercializados, perteneciente a cada uno de los subsistemas productivos, y que permite determinar proporcionalmente su contribución monetaria.⁴¹ (ver anexo 7).

En la tabla N° 10 (pag.75), se evidencia la preponderancia económica del subsistema forestal y la significativa contribución de las actividades agrícolas y pecuarias, reafirmandose los aspectos mencionados en el análisis por subsistema.

Otro dato que se desprende de la tabla N° 10, es que el único producto forestal no maderable, que tiene una valoración monetaria externa es la murta. (Ubicado en 3° lugar en las celdas correspondiente al subsistema forestal). Los otros productos con valoración de mercado, constituyen actividades temporales que aportan ocasionalmente recursos adicionales o se relacionan con otras estrategias productivas.

⁴¹ Es fundamental tener presente que los montos expuestos están considerados anualmente por lo que una estimación mensual debería considerarse con esa parcialidad.

TABLA N° 10. INGRESOS MONETARIOS POR VENTA ANUALES DE LAS FAMILIAS, POR ACTIVIDAD PRODUCTIVA.

Grupo	Familias	Agricultura (2)	Ganadería (3)	Hidro-biológico	Forestal (4)	Trabajo esporádico	TOTAL ANUAL
1	Veroisa Martín	200.000	35.000		100.000		735.000.
	Alba Paillan	450.000	120.000 70.000	200.000	100.000	200.000	1.140.000.
	Imigo Alba	560.000 180.000	120.000 70.000	100.000	10.000		1.240.000.
	Martín Martín	420.000 640.000 200.000*	120.000 70.000	300.000	60.000		1.910.000.
2	Paillan Imigo	300.000	70.000		50.000 00.000	100.000	920.000.
	Martín Flandez	180.000	120.000 105.000		00.000 30.000		1.135.000.
	Lienlaf Mathias	480.000	120.000 105.000		50.000 00.000		1.955.000.
	Martín Martín	625.000	240.000 210.000	-	00.000 00.000 5.000		1.950.000.
3	Aros Andwanter	60.000 40.000	360.000 140.000		50.000	150.000	1.420.000
	Alba Alba	900.000 50.000.	240.000 105.000		300.000** 0.000	150.000	2.815.000.
	Ordoñez Alba	120.000 50.000	120.000 105.000		00.000 100.000	150.000	1.945.000
	Alba Ñanco				00.000 650.000		1.885.000

* representa los ingresos por venta de chicha manzana.

** para es propietario, el monto se relaciona con la venta de muebles como ventanas, puertas y otros trabajos de carpintería.

(1) Se estiman los montos globales informados por el jefe de familia. En los casos en que se nombraba el precio de un producto, se le estimaba de acuerdo a los precios locales, los cuales eran expuestos durante la entrevista.

(2) el primer monto corresponde a los ingresos derivados de la cosecha de la papa. El segundo se relaciona con el trigo para el sector 1 y las arvejas en el sector 3.

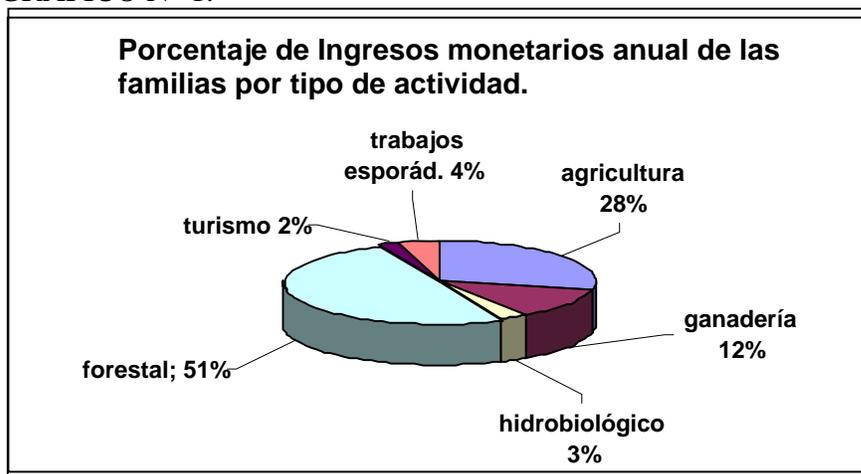
(3) El primer monto corresponde a venta de vacunos, el segundo monto corresponde a los ovinos.

(4) El primer monto corresponde a extracción de maderas. El segundo a elaboración de leña. Tercero a la murta, como el único producto no maderable con valoración de mercado estable.

Área total.

Para mayor claridad sobre los datos de la tabla N°10, se presenta el siguiente gráfico, que muestra porcentaje de contribución monetaria considerando al conjunto de las familias.

GRÁFICO N° 1.



El gráfico 1, nos permite apreciar la preponderancia a rasgos generales, de cada subsistema productivo.⁴² En él se muestra la importancia del subsistema forestal, cuyos productos como la leña y la madera poseen alta demanda comercial desde los centros urbanos. Por esta razón, representa más de la mitad de los ingresos de las familias, remplazando a actividades tradicionales como la agricultura. Esta última actividad, continúa siendo de importancia en cuanto a los ingresos monetarios, lo que es más relevante (de acuerdo a la tabla N° 10), al sector Chanchan-Killalhue.

Sobre el subsistema ganadero, podríamos decir que anualmente no sustenta la economía de las familias, sin embargo, la rápida capitalización lo convierte en un recurso estratégico.

Finalmente, llama la atención, la escasa significación del subsistema hidrobiológico en la generación de los ingresos monetarios, lo que se debe en parte a la exigencia de asociación para acceder a las áreas de manejo, lo que crea una limitación tanto individual como comunitaria.

⁴² Se debe tener presente que estos aspectos solo marcan tendencia, y no representa realidad por sector.

Por sectores.

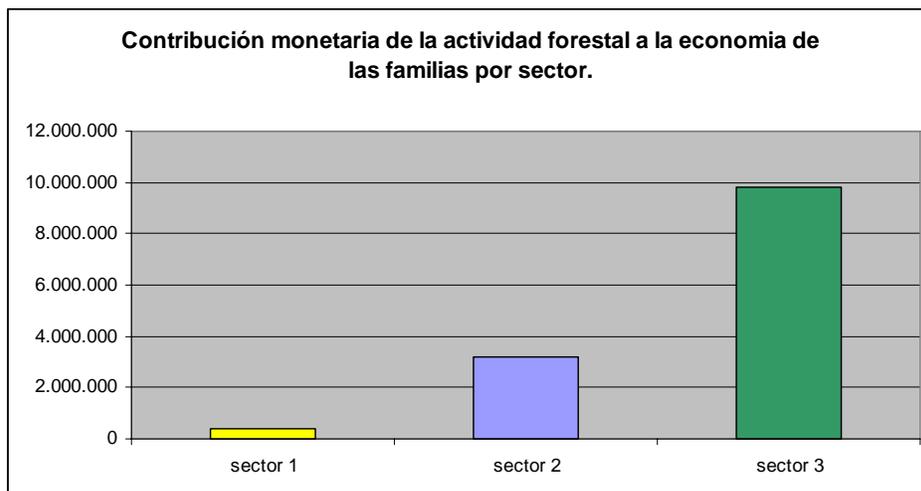
Vemos que las familias con mayores ingresos se registran en el sector de 3 de Pilolcura, donde actualmente la economía familiar se sustenta en la explotación maderera. Los ingresos anual, en tres de las cuatro familias, están por sobre el millón y medio de pesos.

El sector 1 por su parte, posee una tradición más agrícola, pero a la vez, representa menores ingresos. Esto también se suple con otras ponderaciones como mayor nivel de autoconsumo y mejores condiciones de infraestructura y mayor acceso a servicios como posta, colegio, locomoción.

El sector 2, pese a sus dificultades, presenta algunas familias con un nivel de ingresos suficiente, lo que compensa el aislamiento y la falta de servicios.

2.4.1.1 Especificación de los ingresos de la actividad forestal.-

GRAFICO N° 2.



El gráfico n° 2, especifica la contribución monetaria a la economía a través de los ingresos provenientes de la actividad forestal, basados en los datos que se presentan en la tabla N° 10.

Como podemos ver, en el sector 1 es evidente la baja contribución de la actividad forestal a economía familiar, pese a su mejoramiento de infraestructura productiva, autoconsumo dendroenergético. La imposibilidad de venta se debe principalmente al agotamiento de los recursos y a la existencia de otras áreas con mayor disponibilidad de madera nativa.

El sector 2, al ubicarse en la parte alta de la cordillera, es la zona con mejor disponibilidad de recursos forestales. Conjuntamente representa el subsistema que proporciona la mayor parte de los ingresos a las familias; sin embargo no existe una sobreexplotación en comparación con el siguiente sector, lo que se debe en parte, a la mayor dificultad de acceso y a la persistencia de aspectos culturales que regulan la producción forestal.

El sector 3, presenta la mejor situación de accesibilidad, lo que unido a las condiciones ventajosa de los precios, determina la dedicación prioritaria de los productores por la venta de madera nativa o leña, lo que también ha llevado por otra parte, a una sobreexplotación de los recursos vegetales.

2.4.2 ANALISIS DEL AUTOCONSUMO DE LAS FAMILIAS.-

TABLA N° 11. PORCENTAJE DE AUTOCONSUMO EN RELACIÓN A PRODUCTOS CON VENTA POR FAMILIAS.-

Sec tor	Familias	Papa	Trigo	Arvejas	pesca	Murta	Leña
1	Veroisa Martín	100%		100%		50%	60%
	Alba Paillán	70%		100%	60%	30%	100%
	Imigo Martín	60%	80%	100%	100%	100%	80%
	Martín Martín	40%	30%	40%	100%	80%	70%
2	Paillán Imigo	60%		100%	100%		60%
	Martín Flandez	80%		100%	100%		40%
	Lienlaf Mathias:	60%		60%			40%
	Martín Martín	40%		70%	100%	50%	70%
3	Aros Andwanter	100%		60%	100%		
	Alba Alba	100%		50%	100%	100%	
	Ordoñez Alba	40%			100%	100%	30%
	Alba Ñanco					100%	20%

*Se entiende que la diferencia de porcentaje en cada celda, representa la venta de cada producto. Los espacios vacíos significan que no se realiza actividad.

**Se han omitido los productos ganaderos por no ser posible establecer un rango de porcentaje. Caso similar ocurre con la venta de maderas.

El análisis del autoconsumo, se sustenta en aquellos productos que para el presente estudio hemos identificado como generadores de ingresos a las familias, pero que conjuntamente contribuyen al autoconsumo familiar, convirtiéndose en recursos estratégicos. A excepción de leña, en su mayoría corresponden a productos alimenticios con marcada estacionalidad.

De acuerdo a los datos expuestos en la tabla N°11, los productos que presentan una ponderación similar en cuanto a autoconsumo y venta, son principalmente la papa y las arvejas. Estos productos son desarrollados por casi la totalidad de las familias, por lo que podríamos considerarlos sus actividades tradicionales.

Por su parte, la leña escapa muchas veces al control de los productores, su importancia al autoconsumo es fundamental, pero en comparación con los niveles de venta que experimentan algunas familias, es notoriamente desigual.

En lo que respecta a la murta, esta posee un alto porcentaje de autoconsumo, y solo en algunas familias han optado por su comercialización. Otros productos forestales destinados al autoconsumo forman parte de las prácticas tradicionales, lo que se aborda en profundidad en el capítulo siguiente.

Finalmente, sobre los productos pecuarios, es difícil estimar en unidades su contribución al autoconsumo, ya que suelen consumirse en situaciones puntuales y solo en el caso de las aves de corral, se presenta un consumo regular.

2.4.3 Condiciones económicas de las familias en relación al nivel de ingreso y autoconsumo.-

En el área de estudio, podemos identificar una diferenciación económica por familias y por sectores, lo que se relaciona en primer lugar, con la distribución desigual de la tenencia, que crea una diferenciación en cuanto a las familias. En segundo lugar, el nivel de degradación de los recursos, determina la realización de cierto tipo de actividades en una zona con respecto a otra, lo que se traduce en una diferenciación en cuanto a sectores. Finalmente las condiciones deficientes de infraestructura crean limitaciones en las formas de producción para toda la zona.

En relación a lo anterior, las familias con bajo nivel de ingreso, vemos que desarrollan un mayor nivel de autoconsumo y muestran una tendencia a la realización de actividades extraprediales, principalmente en trabajos esporádicos.

En cuanto a los aportes externos para enfrentar situaciones de pauperización, estos provienen fundamentalmente del Estado (Programa Orígenes, INDAP, Prodesal). Sin

embargo estas transferencias no constituyen un elemento que modifique sustancialmente la situación de las familias. Conjuntamente se menciona en el último tiempo, el apoyo de organismos no gubernamentales y las empresas establecidas en la zona, aún cuando estos aportes tampoco poseen mayor significación.

A pesar de ciertas condiciones restrictivas mencionadas, aun se presenta un contexto favorable para la producción y generación de recursos, lo que permite mantener una población en condiciones alimentarias óptimas. Estas ventajas, se contrastan con carencia de otros servicios como acceso a mayores niveles de decisión. Esto último provoca migración, especialmente en jóvenes que buscan otras fuentes de trabajo principalmente en las ciudades o en otras empresas de la zona.

2.5 ANÁLISIS DE LA DINÁMICA PRODUCTIVA.

En este punto veremos la estrategia anual que desarrollan las familias, en relación a sus actividades productivas y como estas se presenta en cada sector. Esto nos permitirá entender de mejor manera, sus decisiones económicas y la importancia en específico de las prácticas relacionadas con la vegetación nativa.

2.5.1 Producción anual.-

A continuación, se presenta el calendario de producción, donde se muestran el ciclo de trabajo de las principales actividades desarrolladas por las familias.

TABLA N° 12. CALENDARIO PRODUCCIÓN.

	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sept	Oct	Nov	Dic
Cultivos			X (1)	X					(4)	X (2)		
ganadería									X (3)			
Venta de leña	X	X	X							(6)	X	X
ganadería	X	X	X							X	X	X
FNM			X (5)	X								
Turismo	X	X	X									X (7)
Trabajo esporádicos					(8)	(9)						

- (1) cosecha de trigo.
- (2) cosecha de la papa.
- (3) venta de animales.
- (4) comienzo de la siembra de trigo.
- (5) recolección murta.
- (6) comienzo venta de leña.
- (7) inicio de actividades turísticas.
- (8) producción de tejidos.
- (9) trabajos esporádicos fuera del predio.

Como es un hecho, las actividades relacionadas con recursos naturales están determinadas principalmente por las condiciones climáticas de cada zona. Estas condiciones establecen una periodicidad, ante el cual las familias deben ajustar sus decisiones, lo que lleva a períodos de alta y baja productividad.

Al respecto, los meses de mayo a septiembre, las condiciones climáticas hacen difícil la realización de actividades relacionadas con el subsistema forestal. Conjuntamente no se presenta cosecha agrícola y la principal ocupación son los trabajos de siembra de papa, junto con el cuidado de los animales. Se vive fundamentalmente del consumo de productos locales como hortalizas, productos marinos, reservas de papa y de los ingresos por venta, generados durante el verano, que permite la adquisición de mercaderías (cereales, azúcar, yerba mate). De acuerdo a la estrategia familiar también toman importancia actividades como recolección de productos del bosque, la artesanía en lana y cestería, mueblería y carpintería, que vienen a complementar los escasos recursos monetarios.

También en esta época, se produce la migración de algunos habitantes, que buscan trabajo fuera de la comunidad, ya sea en la ciudad o en predios agrícolas o forestales. Esto sucede en mayor medida en sectores que depende de la producción forestal como se presenta en la localidad de Llenehue. Este tiempo también es ocupado en desarrollar trabajos de construcción y mejoramiento de infraestructura productiva.

Al final del período invernal, en el mes de septiembre, las familias han gastado gran parte de los recursos generados durante el verano. Por lo que se recurre a la venta de vaquillas, terneros y corderos, que permiten adquirir recursos monetarios directos. La venta de animales, equilibra la economía de las familias y refrena los niveles de explotación de otros productos.

Conjuntamente, comienza en octubre las tareas de cosecha de la papa, que es el cultivo básico de consumo alimenticio y el más extendido en la zona, el cual también es comercializado. La cosecha de la papa, coincide con el inicio de las actividades forestales, tanto de producción de leña como elaboración de madera, que se extiende durante el período primavera-verano. La mayor intensidad en las actividades forestales ocurre en mes de enero y se proyecta hasta el comienzo de las lluvias intensas.

Conjuntamente, las actividades turísticas están cada vez teniendo mayor importancia iniciándose a fines de diciembre y terminando en marzo. Las actividades turísticas complementan diversos productos comercializados como tejidos, conservas, cestería, etc.

Otro caso es el de las familias cuya base productiva es la agricultura, como ocurre en el sector de Chanchan y Killalhue, que tiene como actividad de importancia la producción de trigo, cuya cosecha acontece en el mes de marzo. A partir de esta base productiva, se

desarrollan otras estrategias complementarias diversificadas, de acuerdo a las elecciones de cada familia. Por ejemplo, algunas de ellas optan por la elaboración y venta productos forestales como la murta. También durante este período se recoge la producción frutícola. La pesca como hemos visto, se realiza fuera de la zona, dependiendo de los períodos de veda (para el caso de los recursos bentónicos) y de las condiciones climáticas, por lo que es una actividad sumamente temporal.

2.5.2 Características de la dinámica productiva por sector.

A partir del análisis de la producción anual, podemos determinar como se presenta la dinámica productiva en cada sector, como lo hemos establecido en la siguiente tabla.

TABLA 13.-

<p>Sector 1 Localidades de Chanchan y Killalhue</p>	<p>Para el sector 1 de Chanchan –Killalhue, nos encontramos con el predominio de un sistema agrícola-ganadero, cuyas actividades son realizadas tradicionalmente en la localidad, y donde la mayor parte de la producción se orienta hacia el mercado. Destaca la realización por algunas familias de actividades pesca y recolección. En cuanto a prácticas forestales madereras estas son principalmente de autoconsumo en trabajo de construcción y leña. El bajo nivel de venta esta determinada principalmente por la escasa disponibilidad de especies arbóreas maderables, como consecuencia del deterioro de los recursos.</p>
<p>Sector 2 Localidades de Llenhue Pichicuyin</p>	<p>En el sector 2 de Llenhue-Pichicuyin, la actividad de mayor importancia es claramente la actividad forestal, donde la mayor presencia de especies arbóreas permite la extracción y venta que se realiza a través de intermediarios, los cuales llegan hasta la localidad. Esta producción es complementada con actividades agrícolas y ganaderas. Por su parte, la extracción de recursos marinos solo se presenta para el autoconsumo.</p>
<p>Sector 3 Localidad de Pilolcura</p>	<p>Este sector, esta fundamentalmente determinado por la conexión vial con la ciudad de Valdivia, que determinada un alto grado de influencia sobre las decisiones de las familias. Podemos observar una complementación de las actividades agroganaderas, que tienen una presencia histórica en la zona, con las actividades forestales orientadas a la venta y que constituyen la mayor fuente de ingresos. Conjuntamente destaca el impulso que esta teniendo en el último tiempo el turismo.</p>

2.6 DIFERENCIACIÓN TIPOLÓGICA DE CAMPESINOS COSTEROS EN EL ÁREA DE ESTUDIO.-

En bases al análisis del sistema productivo, el conocimiento histórico de la zona y las características geográficas, podemos establecer una diferencia tipológica de familias de campesinos en el territorio que comprende nuestra área de investigación. Esta delimitación nos permite comprender de mejor manera la situación de las familias lafkenche y su relación con el entorno natural, contribuyendo a futuras construcciones tipológicas.

De esta manera, hemos determinado principalmente 2 de tipos de economías campesinas lafkenche, que son las siguientes:

a) Familia campesina agricultora con estrategias económicas diversificadas.

Se caracteriza por la complementación de múltiples estrategias productivas, que destinan tanto para el autoconsumo como para la venta. Sin embargo conservan como actividad estratégica central la agricultura, que posee una tradición histórica principalmente en relación al cultivo del trigo. El énfasis de ciertas actividades responde a la periodicidad estacional de los productos que elaboran, por lo que desarrollan una estrategia anual con periodos de mayor atención en actividades destinadas al autoconsumo como el invierno y otros de mayor venta como el periodo estival.

En cuanto a los recursos vegetacionales, su uso esta determinado por la disponibilidad propia de cada familia, que en general presenta un marcado agotamiento. A pesar de esto, desarrollan diversas prácticas tradicionales de autoconsumo (medicinal, comestible, construcción, dendroenergético).

Mantienen un permanente contacto con los centros poblados con quienes comercian sus productos. Culturalmente conservan la ceremonia del nguillatun, cuya ritualidad se relacionan con sus actividades productivas (ver pag. 100). Estos elementos culturales los vinculan históricamente con otros poblados costeros que definen su identidad lafkenche.

Este tipo de familia la encontramos principalmente en el sector de Chanchan y Killalhue, donde las condiciones ambientales han permitido este tipo de economía.

b) Familia campesina forestal con estrategias económicas diversificadas.

Generalmente estas familias se ubican en los sectores de relieve accidentado, que presentan más dificultades de acceso, lo que determina un relativo aislamiento, situación que ha tendido a disminuir con la construcción y el mejoramiento de los caminos.

Estas condiciones también permiten reservas de especies arbóreas maderables que posee una gran valoración de mercado. De esta manera las actividades relacionadas con la vegetación nativa, se constituye en las mas importantes, lo que se canaliza a través de la producción y venta de maderas, leña y estacionalmente productos no maderables. Esta actividad es complementada con otras estrategias productivas, principalmente algunas prácticas agrícolas y ganaderas, que también se condicionan a la estrategia anual.

Mantienen los vínculos de parentesco y cooperación con otros sectores de la zona costera; sin embargo, participan escasamente de actividades ceremoniales como nguillatun.

Este tipo se presenta en el sector 2 Llenhue Pichicuyin y el sector 3 de Pilolcura, aun cuando podemos determinar ciertos rasgos diferenciadores, principalmente en la relación a sus posibilidades de acceso.

CAPÍTULO TRES: VALORACIÓN DE USO TRADICIONAL DE LA VEGETACIÓN NATIVA.-

La riqueza de especies del bosque siempreverde, permite a las comunidades humanas que viven en estos ambientes, una amplia gama de usos y aplicaciones para el sostenimiento de la vida, entre los que mencionamos el uso comestible, medicinal, cestería, construcción, uso dendroenergético, uso ritual. Estos usos responden al conjunto de necesidades que tienen las familias (necesidades energéticas, de alimentación, de bienestar), las cuales están determinadas por los componentes culturales, a partir de los cuales, las comunidades construyen su relación con el entorno. (Rappaport, 1968).

Tomando en cuanto lo anterior, el presente capítulo vamos caracterizar las principales formas de uso tradicional que realizan las familias, las cuales poseen una rica historia asociada al desarrollo de las comunidades. Para ello revisaremos aspectos como su antigüedad, técnicas y procedimientos y relación comunitaria.

Una vez logrado este punto, vamos a identificar y describir las concepciones de valor que hacen las comunidades sobre algunas especies nativas y ecosistemas relacionados, considerando aspectos económicos o culturales. Para ello recogeremos las opiniones que sobre estas temáticas, expresan distintos habitantes del área de estudio.

3.1 CARACTERIZACIÓN DE USOS TRADICIONALES DE LA VEGETACIÓN NATIVA.-

Como punto de partida, comenzaremos mencionando los usos de la vegetación nativa realizados por las familias a las cuales se les analizó el sistema productivo, como se presenta en la tabla N°14, y que nos servirá de base para la presente caracterización.

TABLA N° 14. USOS TRADICIONALES POR FAMILIAS ENTREVISTADAS.

Sector	Familias	Energético *	Construcción *	Comestible	Artesanal (esteria)	Tintoreo	Medicinal
Maihuen Maihuen	Familia: Veroisa Martín	X	X	X			X
	Familia: Alba Paillan	X	X	X		X	X
	Familia: Martín Imigo	X	X		X		X
	Familia: Martín Martín	X	X	X			X
Maihuen Maihuen	Familia: Paillan Imigo	X	X	X		X	X
	Familia: Martín Flandez	X	X	X			X
	Familia: Lienlaf Mathias	X	X	X		X	X
	Familia: Martín Martín	X	X				X
Pilolcura	Familia: Aros Andwanger	X	X				X
	Familia: Alba Alba	X	X	X		X	X
	Familia: Ordoñez Alba	X	X				X
	Familia: Alba Ñanco	X	X				X

El espacio señalado con una X corresponde al uso por familia.

* Para los usos energéticos y de construcción, se analiza básicamente el autoconsumo.

Junto a los usos que aquí se mencionan, incorporamos el uso ceremonial que tiene su expresión mas completa en el nguillatun de Maiquillahue. De esta manera, de acuerdo a la tabla N° 14, apreciamos que los usos madereros, realizados por la totalidad de las familias. Por su parte, entre los usos no madereros, destaca el uso medicinal que es realizado también por todas de las familias, y en menor recurrencia el uso comestible, tintóreo y artesanal.

Cada uso se constituye sobre un conjunto de especies en específico, como se presenta en la tabla N°15, construida a partir de la información proporcionada por las familias entrevistadas.

TABLA N° 15. ALGUNAS DE LAS PRINCIPALES ESPECIES NATIVAS CORRESPONDIENTES A LOS USOS TRADICIONALES REALIZADOS EN EL ÁREA DE ESTUDIO.

Usos	Energéticos	Construcción	Comestible	Artesanal (cestería)	Tintorio	Medicinal	Ritual
	Ulmo Avellano Canelo	Laurel Ulmo Lingue. Canelo Tineo	Murta Chupon Ulmo (miel)	Voqui	Barba de palo Tineo Michay Flor de la ñocha.	Tiaca, tineo palqui. Matico Manza nilla Llantén Siete venas natre maqui, boldo, curaco, canelo, laurel	Palqui maqui laurel

Las especies fueron Informadas por las familias entrevistadas.

3.1.1 Uso de la vegetación nativa como material de construcción.-

Las comunidades humanas asentadas en la zona costera de la Región de Los Lagos, han necesitado de materiales apropiados, que posibiliten la construcción de viviendas e infraestructura productiva capaz de resistir las inclemencias del tiempo. Desde muy antiguo las familias ocupaban una especie arbustiva denominada popularmente “Chupón” (*Griega sphacelata*), cuyo nombre deriva de su uso comestible. Esta especie se utilizaba en la construcción de las tradicionales viviendas llamadas “Rucas”, que antiguamente desarrollaban las poblaciones costeras, como así lo presentan los relatos de algunas familias.

Los primeros aquí vivían en las rucas. Ellos las fabricaban de chupón, que traían de la montaña. Con estas rucas que hacían, no se pasaba el agua. Adentro siempre ponían un fogón que calentaba todo. (Cipriano Paillán)

La abundancia de este arbusto nativo, facilitaba la construcción de viviendas en distintos lugares, permitiendo el traslado dentro de la misma zona. Sin embargo, desde inicio del siglo pasado fueron gradualmente reemplazadas por las especies maderables que poseían extraordinarias condiciones para ser usada en construcción.

En un principio estas se ocuparon en la instalación de infraestructura agrícola y ganadera como establos y cercos, y posteriormente se utilizó para conformar viviendas. Así lo explica uno de los habitantes del sector:

Algunos árboles aquí era muy buenos pa construir, por ejemplo, en lo que es cercos y establos se usaba especialmente luma, y en cuanto a postes, usaban lingue. El olivillo solo se ocupaba para hacer tablas. Cuando habían estos, no teníamos problema.
(Bernardino Alba).

En muchas casas aun podemos encontrar, tableros, palos, cercos de madera de *lingue* conservadas en buen estado, a pesar de tener una antigüedad superior a los 70 años. Actualmente, estas especies junto al mañío, son difíciles de encontrar en la zona.

Entre los productos que se obtenían, mencionamos las *tejuelas de canelo*, los cuales no tenían como destino su comercialización. La buena calidad del material, hizo posible enfrentar las inclemencias del clima costero, caracterizadas por fuertes lluvias invernales.

Las extracción se hacia con hacha, macheta, así como otras herramienta manuales, mucho tiempo después se incorporaron herramientas mecánicas como la motosierra.(Ver anexo 4).

Actualmente los habitantes de la zona, no realizan construcciones con madera como lingue, Aun cuando existe un creciente interés por desarrollar actividades distintas a la venta de madera como mueblería y artesanía.

Al respecto encontramos la siguiente opinión:

De una basa de lingue que vendemos entre \$20.000 pesos mas o menos, podemos fabricar doscientas pifilcas,⁴³ que cada una de ellas cuestan \$2.000 por lo menos, lo que nos resultaría más conveniente.(Pascual Alba).

3.1.2 Uso Dendroenergético.-

Otra de las cualidades del bosque nativo chileno, son las extraordinarias propiedades dendroenergéticas de algunas especies, que llevan a su uso tanto para el autoconsumo, como para la venta. Para ello, las comunidades transforman las especies leñosas en productos factibles de consumir como combustibles. Estos corresponden a la leña, el carbón vegetal, los desechos forestales.

⁴³ Instrumento de viento de origen mapuche.

Su disponibilidad es fundamental para las familias que viven en estas áreas y que dependen exclusivamente de la madera para cubrir sus necesidades combustibles. De este modo, casi la totalidad de los hogares utilizan cocinas a leña, la que es ocupada en múltiples funciones como la preparación de alimentos, el secado de ropa y la temperación del hogar; estas utilidades permite extender la jornada del campesino, más aun en la época de invierno. De esta forma, la cocina se convierte en un centro social, alrededor del cual se desarrolla gran parte de la convivencia de las personas. La leña, en este sentido, es un recurso que permite La integración familiar. “...*la leña siempre ha estado presente en el diario vivir, es la energía de las casas*”. (Florencio Imigo).

El consumo de leña solo se detiene parcialmente durante el verano, puesto que la mayor parte del año el clima es frío, lo que obliga a mantener una reserva de este producto.⁴⁴

La extracción de leña se hace generalmente en el campo de las propias familias. Sin embargo ha comenzado a escasear, debido a su extracción para la venta. *La leña antiguamente no se vendía, cuando abrieron los caminos empezaron los intermediarios a llegar y ahí se comenzó a vender.* (Alejandro Martín).

En algunos sectores, la leña se ha agotado incluso para el consumo básico de las familias, por lo que el jefe de hogar, debe decidir entre invertir sus escasos recursos para adquirir la leña o disponer de su tiempo y fuerza de trabajo para recorrer largas distancia en su búsqueda. Este es el caso de la parte baja de Alepúe y Maiquillahue (al norte del área de estudio), donde las familias no tienen leña y deben comprarle a los propietarios de zonas más altas. *La gente ya no tiene en sus predios, por lo que sale a recoger a los caminos o se meten no más pal campo, pero todo muy poco*” (Fidel Lienlaf).

Por su cotidianeidad, esta escasez de leña plantea una problemática, que junto con perjudicar las condiciones de subsistencia, obliga a cambio en los hábitos y costumbres, lo que sin duda constituye una modificación en los patrones culturales.

⁴⁴ La demanda de leña no ha contado con una regulación que limite la extracción, lo que ha provocado que en varias localidades de la Costa de la provincia Valdivia, el agotamiento del recurso. Este es el caso de las localidades de Los Pellines, Bonifacio, Curiñanco, localizadas al norte de la comuna. Estos sectores, por muchos años abastecieron de leña a la ciudad de Valdivia. Esto determina situaciones difíciles para las familias de estas zonas, pues se le agota uno de los recursos que otorgaba mayores posibilidades para la subsistencia.

3.1.3 Uso Comestible.-

El uso comestible se puede dar en forma de fruto, semilla, tallo o asociado a las condiciones melíferas de algunas especies. Como fruto, los habitantes del área de estudio mencionaron a la murta como especie principal; por lo que describiremos algunos aspectos que la definen.

La murta es una mirtácea, que alcanza un estrato arbustivo formando asociaciones monoespecíficas que denominan murtales. Generalmente ocupa zonas degradadas. Germina en el período marzo – abril, momento en el cual se llenan los campos de su rojizo fruto. Al desarrollarse, tiende a ocupar grandes extensiones que traspasa en muchos casos, los límites de las propiedades.

La calidad de este fruto varía dentro de un mismo lugar, dependiendo de la altitud, suelo y otros factores climáticos y también del período cuando aparecen. Frente a esto, se ha desarrollado todo un conocimiento tradicional. Al respecto, un jefe de familia nos dice: “...cuando es más arriba la murta es mas dulce, pero también depende de los vientos que llegan de la costa, si esta mas expuesta o no”. (Juan Martín).

La actividad de recolección es llevada adelante principalmente por mujeres, quienes en ocasiones realizan largas caminatas, haciéndose acompañar de sus hijos. En estas caminatas ingresan a los predios sin autorización.

Sobre este hecho, una dueña de casa entrega el siguiente testimonio:

Al principio extraemos la murta mas cercana, pero después tenemos que caminar una gran distancia, 3 a 4 kilómetros para llegar a lugares donde hay murtales. Cuando podemos vamos a caballo. En esto seguimos algunos senderos que desde siempre lo utilizamos, así llegamos a los murtales, que esta para arriba, a veces pedimos permiso y otras veces pasamos no más cuando no vive nadie cerca. Generalmente vamos con los niños que nos ayudan. Después nos tenemos que volver cargados, eso es más difícil.

(Francisca Martín).

Históricamente existió tolerancia en la recolección, pero las circunstancias se han ido transformando y hoy se imponen restricciones. Así lo cuenta una de las recolectoras:

Hay lugares que se conocen desde hace mucho tiempo y que sabemos que sale muy linda la murta. No es difícil llegar hay que meterse en el bosque. Hay que estar un buen

rato, casi nunca nos topamos con alguien, pero hay partes que se pone mas complicado, porque los dueño ya no están dejando pasar.(Francisca Martín).

Para los propietarios que se sienten perjudicados: “...esto se ha ido convirtiendo en un problema, nosotros les hablamos pero no entiende, no toman conciencia que ya no es como antes”. (Florencio Imigo)

Algunos recolectores cuentan con autorizaciones, pero cada vez hay más conflictos, sobre todo en familias que han cercado sus predios y exigen el respeto de sus derechos de propiedad. En el caso de los fundos es más difícil llegar a ellos, pero también es menor el control que existe en estas propiedades.

De la murta se producen otros productos como conservas y un licor denominado el murtado. Ambos procesamientos permiten la conservación de estos productos, tal como es realizado por la familia Paillán y Martin en Llenhue y la familia Alba en Pilolcura.

La murta, junto con su aporte al autoconsumo, esta siendo cada vez más comercializada. En este sentido, existe una disposición diferenciada para su recolección. Algunas familias lo hacen para el consumo simple del fruto, otros destinan su recolección a la venta y dentro de estos últimos, están quienes se centran en la elaboración de productos envasados.

Junto a la murta, se mencionó como productos de uso comestible al michay, el maqui, el chupón y el calafate, que encontramos más hacia las zonas altas. Los frutos de estas especies son escasamente recolectadas y por lo común son consumidas en los mismos lugares donde se encuentran. La excepción la constituye el chupón, que en algunas sectores se recolecta para la venta como ocurre en Pilolcura y Chanchan, actividad que es realizada principalmente por niños.

En cuanto a plantas, cuyo parte comestible corresponde al tallo, tenemos el consumo de nalca que es muy difundido en la zona costera del sur de Chile, sin embargo es nula su comercialización en la zona.

Sobre las semillas, se mencionó a las avellanas provenientes del árbol del mismo nombre, y que son consumidas al natural, cocidas o hervidas. También son usadas para la alimentación de animales.

Otra actividad local que incluimos en el uso comestible es la producción de miel, basado en las propiedades melíferas de algunas especies entre las que mencionamos el ulmo y en

segundo término la tiaca y el avellano. Aunque la apicultura tiene un desarrollo reciente en la zona; constituye una aspiración entre las familias, por la buena demanda externa que tiene el producto. Sin embargo, los jefes de hogar mencionaban la limitación que producía el clima de la zona, con vientos costeros, fuertes lluvias y brisa marina. En el área solo dos familias realizaban esta actividad.

Generalmente, quienes destinan a la venta la recolección de productos forestales, son aquellas personas que poseen bajos ingresos y menores condiciones para realizar otras actividades productivas. Esto convierte a la comercialización de productos forestales es una de las principales estrategias de subsistencia. Sin embargo, existe al interior de las comunidades, un estigma relacionado con la recolección de productos del bosque, fundamentalmente en relación a los usos comestibles, que se considera un *trabajo de pobres*, como fue expresado por algunos habitantes de la zona.

En general para explicar la importancia del uso comestible, partimos de la base que el consumo de productos silvestres, esta asociado al conocimiento de las familias sobre las propiedades de las especies, el cual se transmite al interior del grupo. Sin embargo, cuando se presenta un canal de comercialización, este conocimiento se utiliza en el mejoramiento de la productividad.

3.1.4 Uso Tintóreo.-

Hace referencia al uso de plantas nativas para el teñido de algún tipo de material como es caso de la lana de oveja. Generalmente, forma parte del trabajo artesanal para obtención de productos como chalecos, frazadas, calcetas. Para ello, las familias utilizan como especies principales tino, michay, flor de la ñocha, barba de palo (ver tabla N° 15). Estas especies, son posible encontrar en las zonas boscosas; sin embargo, como hemos visto, la vegetación en el área ha sido degradada en algunas partes lo que obliga a ingresar a otros predios, como ocurre con la recolección de murta. Esta actividad de extractiva, también es realizada por mujeres y acompañada en ocasiones por niños y ancianos quienes identifican lugares donde poder obtener las especies requeridas.

3.1.5 Uso Artesanal.-

Entre las distintas formas de uso artesanal de la vegetación nativa, mencionamos al trabajo en cestería, que fue registrado por algunos cronistas del siglo XIX, quienes describieron algunos de los productos fabricados por los habitantes originarios. Al respecto tenemos el siguiente relato: “...Los indígenas de la costa, en particular, emplean el bolsón de junco, hecho de un trenzado”. (continua) “...Sabían fabricar tejidos groseros con la corteza de algunas plantas”. (Treutler, 1882: 291)

Las artesanías que fabricaban estos grupos, provienen de artefactos ocupados en sus actividades productivas, como es el caso de la pesca y la recolección marina. “Uno de los productos era Pilwe o wilwl sobre el cual se colocaban mariscos”. (op. Cit)

También confeccionaban cestos para almacenamiento de alimentos, redes y trampas confeccionadas con especies como el llole, chiñe y mauche.

Una de las especialidades que más desarrollo tuvo, fue la artesanía en *voqui*. La extraordinaria calidad del material fue utilizada para múltiples aplicaciones, llegando alcanzar sus productos una importante demanda externa, que llevó a muchas mujeres a dedicarse a este oficio. Esta práctica era asimilada desde la infancia por los habitantes, formando parte de los tradicionales usos de la vegetación.

Uno lo aprende desde niño, porque nació aquí y vio como lo hacían los antiguos, entonces no es tan difícil trabajar en el “voqui”, pero a veces uno lo va dejando, aquí habían personas que trabajaban, pero allá en Alepúe mas todavía. (Florencio Imigo).

Dentro de las especies más ocupadas para la elaboración de estas artesanías mencionamos al Chaihue. (Redondo, 1990)

3.1.6 Uso Medicinal.-

De acuerdo a las investigaciones antropológicas, los mapuches desarrollaron su propia medicina vernácula conformada por técnicas, agentes, procedimientos propios de su

cultura⁴⁵. El sistema médico se sustenta en una concepción de la salud, basada en su cosmovisión, donde los aspectos sobrenaturales poseen especial importancia, así como las relaciones sociales al interior de las comunidades. En este sentido, el uso medicinal nos presenta aspectos claves sobre la relación del hombre con la naturaleza, como se presenta en los siguientes testimonios.

Antes había otra medicina, más natural, con más hierbas del bosque sin los remedios de ahora. Para la sanación existía la machi, que era como el médico. Sabía sanar enfermedades comunes y de mapuche también. (Florencio Imigo).

Cuando uno se enfermaba no era porque sí, había una causa, que podía ser alguien que quisiera hacer mal, la gente creía en todo eso. (continua) ...Cuando quería sanar a alguien, se juntaba toda la comunidad y se ponían a orar, ahí la persona se sanaba. (Fidel Lienlaf).

Resalta, la clara distinción que realizan los habitantes, entre la medicina mapuche y la medicina oficial, donde se pueden apreciar elementos como el tipo de enfermedad y los orígenes de esta, y el rol de la comunidad en el proceso de sanación.

Uno de los elementos que definen la existencia de medicina mapuche es la presencia de los agentes médicos denominados “Machis” *“Antes estaban las machi, la gente se veía con ellas, les tenía mucha fe porque conocían, de las plantas, de las enfermedades, hacían remedios.”* (Florencio Imigo).

El o la machi eran portador(a) de las prácticas, creencias y conocimientos tradicionales, relacionados directamente e indirectamente con la cosmovisión mapuche (Grebe, 1988). La machi operaba en base al uso de plantas, así como otros elementos del medio para tratar enfermedades, por lo que esta relación proporciona importante información sobre la relación de las comunidades con el medio natural” (Bacigalupo, 1993). Sobre este aspecto, uno entrevistados expresa lo siguiente:

⁴⁵ La medicina mapuche, ha sufrido la incorporación de elementos de la cultura popular criolla, así como de la medicina alopática u oficial, que cambiaron gran parte de las prácticas referidas a la salud y enfermedad. (Ver Medicinas y Culturas en la Araucanía. Citarella et al, 1993.)

Las machis se basaban en la abundancia de bosque, para hacer sus remedios. El bosque era muy medicinal y tenía mucho símbolo”.Continúa su relato: “...Por ejemplo, la bisabuela de este niña era machi (nieta que vivía con ellos). Había otra persona que eran de Puringue y que era machi. Siempre cuando iban a una parte se metían al bosque a buscar plantas, otras veces la pedían a quien le estuvieran haciendo alguna curación o remedio. Ellas conocían bien del bosque. (Florencio Imigo).

Esta medicina tubo como fuente material la vegetación nativa, de la cual se extraen insumos necesarios para la realización de sus distintas prácticas. Sobre las especies que se utilizaban, existe una gran diversidad (ver tabla N°15). Al respecto, rescatamos los siguientes comentarios:

Las plantas mas valoradas maqui, boldo, curaco, palqui, canelo, laurel. También son algunas de las más usadas como medicinales. (Selmira Mathias)

Aquí de las plantas que se ocupan para medicina tenemos la tiaca,- tinea - palqui. – natre - maqui, curaco, el canelo y también el laurel. (Florencio Imigo)

El uso medicinal es donde mas se aprecia la diversidad del bosque. Sin embargo, debemos tener en cuenta, que existen varias especies que no son exclusivamente endémicas de la zona y que han sido introducidas, como es caso del llantén y el matico.

Un aspecto importante a destacar, es la distinción que realizan las familias entre plantas suaves y plantas fuertes, y que expresa distintos aspectos de su visión de la naturaleza.

Hay plantas fuertes y plantas suaves. Las suaves tienen mayor prestigio que las otras. Esto porque se pueden beber y los frutos comer. En cambio las plantas fuertes sirven para enfermedades graves, y para esto eso hay que conocerlas bien. (Pascual Alba).

Sobre una especie en particular se nombró el latúe que popularmente denominan palobrujo.

El palobrujo (latue) era usado para “curar”, también era usado para ver como iba a ser la personalidad del niño. Se le daban unas pequeñas gotitas, si el niño se dormía y

se iba hacia dentro entonces iba a ser flojo, en cambio si agarraban cualquier cosa es porque iba a ser trabajador. Si empezaba a escarbar la tierra, es porque iba a tener vida corta. Ahora esta planta ya no se usa, ya no se encuentra cerca. (Florencio Imigo).

Aun cuando hay un importante uso de algunas especies, existe la percepción que en parte, se ha perdido el conocimiento sobre las propiedades de la vegetación nativa, tal como lo expresan algunos de sus habitantes. “... *Antes había muchas yerbas que se usaban, ahora no se saben para que sirven*”. Otro persona sostiene: “*Estamos pisando la medicina.*” “*En el bosque esta todo para sanarse*”. (Mujer informante en el nguillatun).

Una de las causas que se atribuye a este proceso es el avance de la medicina oficial. “... *Ahora, cuando tienen una molestia o enfermedad, la gente prefiere ir al medico*”. (Juan Martín).

“...*Ahora se va a la posta o al hospital y se soluciona todo*”. (Gumersindo Imigo).

A esta pérdida de la biodiversidad del bosque, se une la ausencia machis en la zona. Por los testimonios, existe una clara relación entre la desaparición de agentes médicos tradicionales con los procesos de expansión del sistema de salud oficial y la pérdida de agentes médicos mapuche⁴⁶.

Como lo expresa Florencio Imigo: “*Las machis desaparecieron cuando llegó la medicina de ciudad.*”

Bacigalupo (1993), considera que las machis, al ser detentoras de las costumbres y tradiciones del grupo, influyen en los procesos de cambio cultural. Esta misma autora, identificó que las machis tienden a disminuir hacia el sur, a diferencia del área de la araucanía donde incluso la presencia de la vegetación nativa es menor.

⁴⁶ Exitía en la zona la referencia al machi Lorenzo de la localidades de Mehuín – Missisipi.

Aunque exista predominio de la medicina oficial, las familias desarrollan distintas estrategias para enfrentar los problemas de salud. Esto es evidente en la zona de Llenehue y Pichicuyin, que es uno de los sectores de mayor aislamiento, donde las rondas médicas se realizan cada 2 semanas. Aquí se establece como una práctica habitual, la automedicación frente afecciones simples como resfríos o enfermedades estomacales, lo cual esta basado en el conocimiento de las familias sobre las propiedades de las plantas. Cuando el problema es mayor, se recurren a hierbateros que poseen más conocimiento. En la zona se mencionó a dos yerbateros, los cuales se ubicaban en las comunidades aledañas al área de estudio. En Pilolcura reconocía a la señora *Anastelia Maldonado Antillanca* perteneciente a la comunidad de Bonifacio. Generalmente en estas asistencias no existe cobro monetario alguno.

Otro aspecto a destacar, es el reconocimiento sobre las propiedades que posee las plantas nativas, por parte de los agentes del sistema de salud oficial. Es así como vemos en las postas junto con la entregar medicamentos, se recomiendan el uso de ciertas plantas para el tratamiento de algunas enfermedades, entregando soluciones a las necesidades de salud, cuando el sistema no alcanza a cubrir algunas de los sectores o cuando el servicio no es oportuno.

Sobre las preferencias de ciertas especies, vemos que cada población establece un conocimiento local basado en las especies existentes en la zona. De esta manera, gran parte del uso esta directamente relacionado por la conservación del conocimiento tradicional. Por este motivo, las plantas que son mencionadas como medicinales, representan un grupo reducido, con respecto a la diversidad de especies vegetales provenientes del bosque.

Finalmente, el inconveniente que posee el uso medicinal, es no representar una contribución económica directa, aun cuando otorgue importantes beneficios al sistema de vida de las familias. Las plantas medicinales que han sido extraídos con ese fin, han estado propiciadas por la demanda externa y mediada por la acción de intermediarios.

3.1.7 Uso Ceremonial.-

De acuerdo a la literatura etnográfica existente, los mapuches concebían la existencia de ngenen o espíritus que habitaban el bosque, el mar, las praderas. Estos seres estaban referidos a los fenómenos naturales y se relacionaban estrechamente con las actividades cotidianas (Grebe, 1988). A través de la indagación realizada en terreno, no se identificó este tipo creencias mágicas asociadas al bosque como espíritus o cualidades animadas de los árboles y plantas.⁴⁷ Tampoco se identificó ninguna práctica habitual o uso lingüístico, que nos indicará una concepción divina de la naturaleza. La excepción que podríamos considerar, es el uso de especies nativas en la ceremonia del nguillatun, razón por la cual la abordaremos con mayor detención, identificando algunos elementos de importancia.

El nguillatun, es una ceremonia rogativa y a la vez culto de acción de gracia, usado comúnmente para pedir por la abundancia agrícola, sanidad en los cultivos y buen tiempo para cosechas (op.cit). Conjuntamente constituyen un evento social de relevancia, puesto que reúne a los miembros de las comunidades restableciendo los lazos de reciprocidad de las familias (Dillehay, 2005). Su conservación a través de las generaciones, ha sido realizada por quienes se sienten parte de la cultura mapuche, expresando de manera sintética la realidad presente de este pueblo, junto con aquellas creencias enraizadas en su memoria⁴⁸ (Moulian, 2005).

El nguillatun es oficiado por el nguempin que representa e intercede por los asistentes ante la divinidad. En las prácticas propiamente tal, podemos observar manifestaciones como danzas, cantos, sacrificio de animales, oraciones y actos de comunión, todos los cuales poseen una importante carga simbólica, que nos dará pautas para entender los vínculos que establecen estas comunidades con el medio natural.⁴⁹ En este sentido, el uso de la

⁴⁷ Sin embargo persiste creencias en relación a los cursos de agua que bajan de los cerros. El respeto que tenía por estos cursos generaba toda una creencia sobre el destino inmediato, que llevaba a solicitar permiso al momento de cruzar.

⁴⁸ Con la colonización española la religiosidad mapuche, al igual que otros aspectos de su cultura, sufren la incorporación de elementos foráneos que se articularán a los componentes culturales propios. Es a través del nguillatun donde más potentemente podemos apreciar lo propio, lo apropiado, lo impuesto (Moulian, 2005).

⁴⁹ Por las condiciones geográficas e históricas, en cada zona se producen distintas evoluciones de las prácticas rituales. Sin embargo, en el caso del nguillatun, se puede identificar elementos comunes como la orientación, el sacrificio de animales, uso de plantas nativas. (Dillehay, 1990).

vegetación nativa en la ceremonia nos permite evidenciar en parte, el significado que tiene la flora autóctona para las familias lafkenche.

El nguillatun que describiremos se realiza en la localidad de Maiquillahue, y constituye el más próximo al área de investigación, donde destaca la participación las comunidades estudiadas.

3.1.8.1 Ceremonia del nguillatún en la localidad del Maiquillahue.

El nguillatun de Maiquillahue se realiza todos los años con posterioridad a la segunda mitad de enero, período en el cual se registra un clima estable en la zona, en comparación con el resto del año.⁵⁰

El lugar geográfico, corresponde a una pampa ubicada en la localidad del mismo nombre, localizada al norte de la Bahía de Chanchan. Este espacio de alrededor 3 ha. Presenta un relieve irregular, con poca vegetación en los alrededores y ninguna construcción de propiedad particular. Desde su ubicación podemos apreciar de norte a sur la extensión del borde costero, que divide el inconmensurable mar con el accidentado relieve de la zona. El terreno donde se realiza la ceremonia, esta actualmente en dominio de “Agrupación de Comunidades Indígena” y su uso esta destinado únicamente actividades ceremoniales.

Este nguillatún, posee la particularidad de ser el único que se realiza en la provincia de Valdivia y solo volvemos a encontrar esta ceremonia hacia el norte, en lo que corresponde a la costa de Carahue en la región de la Araucanía; y hacia el sur en la comuna San Juan de la Costa⁵¹.

A la ceremonia asisten las familias pertenecientes a los sectores de Mehuín, Alepúe, Maiquillahue y Chanchan. A este último sector, se integran las familias de las localidades de más al sur, correspondiente a nuestra área de investigación.

El primer día de la ceremonia, se inicia con la llegada de los representantes quienes comienzan la construcción del espacio ceremonial y las ramadas donde se ubicarán las familias. Para este trabajo, se ocupan maderas y otros materiales traídos de sus propios

⁵⁰ Existe el convencimiento entre los habitantes de la costa, sobre el mal tiempo de los primeros días del año, razón por la cual el nguillatun se habría de realizar en una fecha posterior a la 1ra semana de enero.

⁵¹ La ausencia de práctica de la nguillatun en un amplio territorio de la provincia de Valdivia, no es producto de la ausencia de población originaria. Sus causas deben relacionan mas bien con causas históricas.

predios. La forma que le van dando a este espacio, es el de una media luna, cuya cara abierta mira hacia el oriente, arqueándose hacia el océano pacífico.

El segundo día, da inicio a la ceremonia propiamente tal, que durará los dos siguientes días. Para ello las familias asistentes forman un espacio familiar o ramadas. Traen hasta el lugar implementación necesaria como mesas, bancas, leña, cubretecho, etc. Además llevan en abundancia alimentos que producen anualmente como papas, sopaipillas, tomates, queso, carne de cordero. Se excluye las mercaderías adquiridas en el comercio (arroz, fideos, etc). La distribución espacial es el ordenamiento por localidad, respondiendo a su orientación en el territorio. De esta manera en el lado norte, se sitúan las familias de Mehuin, Panguimeo y Alepúe. Al arquearse el escenario hacia el oeste, encontramos a las familias del mismo sector de Maiquillahue. Finalmente en el lado sur, se ubican las familias provenientes de la localidad de Chanchan, agrupando además, aquellas familias pertenecientes a las localidades de Killalhue, Llenuhue, Pichicuyin.

Entre los componentes que se disponen en la ceremonia, tenemos como fundamental al REWE, que constituye un altar, ubicado en el centro del campo y torno a este se desarrolla el ritual. Se conforma de un árbol de MAQUI (*Aristotelia chilensis*) y otro de PALQUI de más o menos 2 metros de altura. El uso de estas especies nos indica su significación como plantas especiales y de importancia para la comunidad. Junto a estos árboles, se situaban en el rewe cuatro mástiles con sus respectivas banderas, correspondientes a los cuatro sectores. Los colores de estas banderas son principalmente celestes y blancos.

Otro componente de importancia en el nguillatún, es el fogón central, que cierra la media luna o boca del espacio ceremonial, el cual se encuentra rodeado por grandes troncos y piedras. En él, se realizan sacrificios mediante la quema de gallinas y corderos, los que constituyen ofrendas al dios padre o Chaw dios, como espíritu tutelar. Estos animales son ofrecidos por las familias para obtener bendición y generalmente constituye los de mejor condición.

La dinámica del nguillatun constituye fundamentalmente una serie de rogativas, realizada alrededor de seis veces durante el transcurso del ritual. Cada una de estas intervenciones se rige por una estructura ceremonial, que incluye oraciones, las cuales dan paso a una danza comunitaria llamada “purrum”. En su desarrollo, el nguénpin oficiante se coloca detrás del

rewe, y comienzan a realizar un llamado de invitación por medio de la trutruca, el que es acompañado por otros instrumentos que han sido incorporados al rito, como las trompetas y cornetas.

Una vez reunidos a un número significativo de personas, los oficiantes ubicados en el rewe, dan comienzo a las oraciones. La participación es voluntaria por lo que algunos asistentes se mantienen en su ramada, preparando los alimentos o conversando junto al fuego.

Las oraciones expresan los agradecimientos de las comunidades por el año que pasó y a la vez manifiestan la esperanza de un buen año venidero para las cosechas. El nguénpin, a través de sus palabras, dichas en mapudungün, representa el sentir profundo de la comunidad y pide por la bendición de las familias presentes.

Una vez terminadas las oraciones, los sargentos, que son oficiantes colaboradores en el desarrollo del nguillatun, dan la orden a todos los que se encuentran alrededor del rewe, de realizar tres saltos a la tierra. Esta secuencia de saltos se hace en cuatro oportunidades.

Seguidamente, las mujeres realizan una cadena y comienzan a caminar de derecha a izquierda alrededor del rewe. Mientras un kultrun marca el ritmo de desplazamiento. Los hombres que no montan a caballo se desplazan alrededor de la ronda de las mujeres a una velocidad un tanto más acelerada. Por su parte, los hombres que montan a caballo, se retiran y comienzan a cabalgar por detrás de las ramadas, en sentido contrario a la danza de las mujeres. Esto lo hacen en dos grupos, de aproximadamente 20 jinetes cada uno. Sale el primer grupo, gritando y haciendo sonar sus trompetas y cornetas expresando gran fuerza emotiva. Una vez terminada la vuelta, sale el otro grupo de jinetes. Se realizan alrededor de 10 vueltas por grupo, que van aumentando en rapidez a medida que los golpes del kultrun se aceleran. Por su parte, los que hacen la ronda a pie; su caminar se va convirtiendo gradualmente en un trote hasta transformarse en una corrida, sin perder el paso del purrukar que llaman *Chanketo*. (*Saltitos imitando las olas*). Según uno de los asistentes busca imitar el movimiento de las aguas en el océano.

Una vez que los jinetes hacen su última ronda, se produce la bajada de los caballos quedándose en la boca de la media luna, donde esperan para tomar la mano de alguna de las mujeres para formar parejas y seguir el purrukar, o corrida-danza, lo que se conoce el “Traike purrum”. Esto mismo es realizado por los hombres que no montan a caballo. La velocidad orientada por el kultrun, lleva a las personas a correr produciendo una fuerza

grupales, donde la energía desplegada logra hacer de este ritual, una experiencia de comunión.

Una vez realizadas las seis rogativas, se inicia la última que tiene una connotación distinta a las anteriores. En primer lugar, se consumen alimentos tradicionales como carne de cordero, papas y mudai, en forma comunitaria. Para ello forman dos columnas de personas que se extiende hasta salir del campo. Cada hombre debe quedar delante de una mujer, con la cual se comparte los alimentos, que van traspasándose de unos a otros a través de la cadena humana. Este acto se constituye como la etapa de clausura de la ceremonia y en la cual participan todos los asistentes.

3.1.8.1 Uso de vegetación nativa durante la ceremonia nguillatun.-

La vegetación nativa, ocupa un lugar destacado en la realización del nguillatun y este uso lo podemos identificar en varios aspectos. En primer lugar, tenemos la construcción del escenario y ramadas, utilizando arbustos y maderas, que son traídos de las zonas boscosas. Al mismo tiempo, se utiliza leña nativa para el fogón.

Sin embargo, el uso más importante se produce en el rewe propiamente tal, donde identificamos al maqui, al palqui como las especies nativas de uso ceremonial.

Estas especies son utilizadas desde muy antiguo en este nguillatun, como se expone el siguiente relato:

Los arbolitos de maqui y palqui son sagrados en el rewe, y siempre se han usado desde antiguo, eso no ha cambiado nunca.”... “Estas plantas solo representan un símbolo, no es el motivo ni el centro de la ceremonia.” (Gumercindo Imigo).

Se entiende que estas especies guardan una especial significación para las comunidades de la zona, que han mantenido este nguillatún o junta.

Al buscar su simbolismo, nos encontramos con la relevancia que posee para los agricultores, la presencia de estas plantas en algunas áreas. Por ejemplo, los macales o lugares donde se encuentra el maqui, en forma monoespecífica, son consideradas áreas que presentan buenas condiciones para la siembra trigo, por lo que muchas plantaciones de

trigo, así como otros cultivos, fueron emplazadas en estos sitios⁵². Esta misma situación se extiende para el caso del palqui. En vista de esto, las especies mencionadas representan un indicador de la fertilidad, al ser consideradas como áreas favorables a la agricultura u horticultura, como lo vemos en los siguientes comentarios:

“...El maqui se da en la tierra buena al igual que el palqui.” (Pascual Alba).

“...Donde había macales se destroncaba, por eso que es importante y se usa en el rewe, y la gente así lo entiende.” (Juan Martín).

“...El maqui tiene su condición, cuando se da bueno, es por que va a ser bueno para todas las frutas, entonces así es visto.” (Fidel Lienlaf).

De esta manera, se fue construyendo a través del tiempo, el significado del maqui y palqui para las familias de la zona, como símbolo de esta ceremonia rogativa y de agradecimiento comunitario, en función de ciclo anual, de la abundancia de las cosechas y otros productos.

Otra de las razones que llevan a utilizar ciertas especies nativas en el nguillatún, es la preferencia que tienen los lafkenche por las especies que desarrollan frutos comestibles. Así lo explica un comunero de la zona, quien sostiene que aquellas especies arborícolas que proporcionan frutos, son consideradas más suaves poseen un mayor prestigio. Este es el caso del maqui y el palqui. Por su parte, aquellas especies vegetales que no desarrollan frutos comestibles, son considerados como plantas no benévolas y en algunos casos se las considera negativas. Estas últimas, son de acuerdo al sentir popular de una naturaleza más fuerte, relacionándose con el uso medicinal o mágico-religioso⁵³, como ocurre con tupa *lobelia bridgesii*, la trupa *lobelia tupa*.

Los lafkenche son más pacíficos. Esto hace que tena preferencia por especies frutícolas comestibles. (continua).

⁵² Este cereal introducido por los españoles fue rápidamente asimilado por los mapuche (ver cap. 1), convirtiéndose en un cultivo básico para su economía.

⁵³ Vease Jimena Jerez B. “Plantas mágicas de la costa valdiviana”.

La lobelia Trupa, una de las especies mas abundante en la costa, utilizada en saumerios, pero por ser una planta fuerte no es utilizada en el rewe. (Pascual alba).

Llama la atención en el nguillatún, la ausencia de canelo (*drymis winteri*), tomando en cuenta su importancia para otras identidades mapuche, donde este árbol es considerado una especie sagrada y utilizada simbólicamente en distintas formas rituales. A esta particularidad se agrega, la abundante presencia de canelo en la zona costera, utilizándose en la producción de madera.

Otro aspecto observable en el nguillatún, es la ausencia de productos marinos como elemento simbólico, dado la cercanía con el mar. Entendemos que cada nguillatún presenta su particularidad con respecto a otras localidades. Al respecto, en la comuna de San Juan de la Costa ubicada en la provincia de Osorno; las comunidades huilliche, realizan su nguillatun anualmente, teniendo como característica la incorporación de productos marinos, como elementos simbólicos; aun cuando, algunas comunidades no se ubiquen cercanamente a las zonas costeras, como ocurre en la localidad de “Lafkenmapu”. De esta manera, el uso de productos marinos, demuestra la importancia que posee el subsistema pesquero en la cotidianeidad de la población huilliche de esta zona. Por el contrario, en la costa de la Provincia de Valdivia, la importancia estaría dada por la actividad agrícola y pecuaria.

Finalmente, los asistentes al nguillatun coincidieron en que ha disminuido la participación de muchas familias en la ceremonia. A pesar de esto, para ellos su importancia y significación aún se mantiene vigente.

3.2 VALORACIÓN DE LA VEGETACIÓN NATIVA.-

La descripción de los usos tradicionales, es uno de los elementos que expresa en mayor medida, la relación que históricamente han establecido las comunidades lafkenche con el medio. Sin embargo, para entender de mejor forma, la importancia y significación que tienen estas prácticas, vamos a caracterizar las formas de valoración de la vegetación nativa que identificamos a partir de los anteriores usos.

Como referimos en el marco conceptual, las valoraciones son entendidas como “concepciones de valor”, que expresan los requerimientos legítimos sobre como utilizar el medio natural, el cual puede estar basado en la función que cumple para la mantención del sistema de vida de las familias, así como en la conservación de aspectos culturales.

Frente a esto, distinguimos para el presente estudio, una tipología de valoración que observamos a partir de la relación establecida por los habitantes con el medio⁵⁴. Estos tipos de concepciones de valor corresponden a valoración agroecológica, valoración de insumos para el uso domestico, valoración económica, valoración como reserva valoración simbólica e identidad cultural.

Cada una de ellas se expone a continuación:

3.2.1 VALORACIÓN AGROECOLÓGICA.-

Junto con ser una fuente de recursos, las especies nativas y el bosque en su conjunto, cumplen funciones fundamentales para la mantención de los procesos ecológicos, permitiendo el desarrollo de las actividades productivas, entre las que se cuenta la agricultura y la ganadería.

Esta condición la podemos identificar en especies como el chupón (*Greigia sphacelata*), que anteriormente veíamos relacionada con el uso comestible, pero que además, constituye una especie fundamental en la retención de suelos, contribuyendo a la calidad de la tierra, como fue expresado por un entrevistados.

Hay algunas que la gente saben para que sirve pero no te lo dicen, porque es como natural, por ejemplo, El chupón retiene los suelos” (Pascual Alba).

⁵⁴ Es fundamental tener presente que los habitantes de estas áreas expresan el bosque como el referente de la vegetación nativa.

Conjuntamente, el bosque también es un importante factor equilibrante en algunas áreas, al actuar como biombo climático o regulador térmico, contribuyendo al manejo de las praderas. Así lo expresa otro entrevistado: “...*Los árboles conservan la humedad de la pradera, también protegen contra el viento, sobre todo cuando viene de la costa*”. (Florencio Imigo)”.

“*Son importantes porque los animales se alimentan de los árboles.* (Selmira Mathias)”.

Otro aspecto que resalta en esta valoración, es la característica que se atribuyen algunas especies que señalan las condiciones del medio ambiente y los recursos naturales. Ejemplo de esto, es el maqui y palqui (ver pág. 103), los cuales simbolizaban la bonanza. Esta observación fue confirmada en las entrevistas, donde se posesionó como un indicador de fertilidad que estas especies, en el sentido que permitían identificación de áreas que presentan buenas condiciones para el establecimiento de cultivos agrícolas. “...*maqui se da en la buena tierra, al igual que el palqui*”. (Pascual Alba).

De esta manera, la vegetación, cumple funciones importantes para los sistemas productivos al determinar condiciones medioambientales y conjuntamente generar información para el desarrollo de prácticas tradicionales.

Este tipo de valoración, es fundamental el conocimiento que tenemos de la naturaleza, el cual es transmitido al interior de las familias y el cual es esencialmente local.

En definitiva, a través de la valoración ecológica de la vegetación se avanza hacia un mayor conocimiento de las funciones del bosque y su importancia.

3.2.2. VALORACIÓN DE LA VEGETACIÓN NATIVA COMO INSUMOS PARA EL USO DOMESTICO.-

Como lo vimos en los capítulos anteriores, los diferentes grupos humanos que se han asentado históricamente en el territorio, han realizado un uso diversificado de la vegetación, siendo las especies nativas fundamentales para la mantención del sistema de vida. Actualmente, los usos de la vegetación continúan siendo fundamentales, cubriendo diversas necesidades de las familias, como de alimentación en el caso de la murta, de utillaje con la cestería en voqui, de salud con respecto a las plantas medicinales. En este sentido,

hablamos de valoración como insumos para el uso doméstico, en vista de su aplicación en diversas necesidades cotidianas junto a su contribución en algunos procesos productivos.

Otra característica de esta valoración, es que se relaciona con el hogar, mundo femenino y la labor reproductiva de las familias, puesto que son las mujeres las que mayormente participan en actividades de recolección y que de alguna manera tiene mayor conocimiento sobre los usos diversificados de la vegetación nativa.

Si tomamos el caso del uso medicinal, su valoración esta dada por la eficacia de sus resultados directos en la salud humana; más que por el uso productivo de las especies, lo que plantea un valor distinto, que evidencia los vínculos estrechos con la vegetación, donde ciertas especies adquieren importancia por la utilidad práctica⁵⁵.

Hay especie de mayor importancia que otras, y esto esta dado por el carácter medicinal. (Gumersindo Imigo).

las especies de mayor prestigio son aquellas relacionadas con el uso medicinal (Pascual Alba).

Esta valoración se construye a través del tiempo, en la interrelación de los habitantes con el medio natural y la transmisión de saberes locales. Por este motivo, decimos que esta valoración se basa en el conocimiento tradicional.

Con el tiempo las cosas van cambiando, ahora no todas las especies son usadas. De las especies nativas, las más utilizadas ahora son el ulmo, avellano, murta, que se dan en distintas partes. Creemos que a futuro serán más todavía. (Pascual Alba).

⁵⁵ Como ha sido presentado en algunos trabajos etnobotánicos, que muestran el valor de las especies para algunas comunidades.

3.2.3 VALORACIÓN ECONOMICA DE LA VEGETACIÓN NATIVA.-

Al hablar de valoración económica nos referimos a la posibilidad que tienen las familias de generar recursos monetarios a través de la venta de productos derivados de la vegetación nativa, y de esta manera adquirir otros bienes no directamente producidos por ellos.⁵⁶

Como plantea Schejtmann (1980), las unidades campesinas establecen una relación semimercantil con la sociedad mayor, en la cual la demanda de productos desde las áreas urbanas, incide en la intensidad de la producción, como es el caso de las familias lafkenche del área de estudio.

Generalmente la valoración económica se establece sobre especies nativas específicas, que poseen cualidades determinadas, como es el caso de la murta, o el canelo y ulmo, que son demandados en la producción de madera y leña respectivamente.

Al respecto, se puede identificar tres formas que permiten la generación de ingresos a partir de vegetación nativa. Primero, en relación con los requerimientos al interior de las propias comunidades. En segundo lugar, con respecto a la demanda de productos desde las áreas urbanas más próximas. Y en tercer grado por la existencia de un poder comprador que concentra la demanda de un producto en específico.

Analizando las tres formas, tenemos que en el caso de *venta en las comunidades*, esta se realiza generalmente en forma ocasional, lo que constituye ingresos adicionales para las familias. También se practican como forma de intercambio que han aumentado debido al agotamiento de los recursos en algunos sectores.

Para el caso de la *demanda externa*, se presenta un flujo de venta en el cual los intermediarios compran los productos elaborados por las unidades familiares, vendiéndolos finalmente en las ciudades a los destinatarios finales. Los productos característicos son la leña y madera, privilegiándose las especies con mejores cualidades lo que determina su sobreexplotación, como ocurre con las especies maderables como el ulmo, que es vendida como leña.

Cuando la demanda externa se caracteriza por la aparición de un *poder comprador*, se marca una diferencia con la anterior forma de venta, en cuanto a los volúmenes de

⁵⁶ Aun cuando el concepto de valoración económica debiera incluir la contribución al autoconsumo, para el presente estudio, eso a correspondido a la valoración como insumos para el uso doméstico.

extracción que pueden alcanzar una gran cuantía, con sus consecuencias para el medio ambiente⁵⁷. Un ejemplo de esto, es la venta helecho ampe (*Laphoria cuadripinata*), usado con fines ornamentales o en el caso directo de la venta de madera a empresas de este rubro. Las consecuencias de este tipo de comercialización, es el agotamiento o degradación de los recursos, que condicionan el uso futuro por parte de los habitantes.

Aun cuando estas especies permiten obtener significativos ingresos de enorme valor, la generación de productos al mercado sin una debida planificación, provoca contrariedades, puesto que las familias comienzan a ser presionadas para aumentar la extracción, como lo podemos ver en el siguiente relato.

Si fuera por ellos, sacarían madera todos los días. Uno tiene que decirles que no, porque uno sabe cuanta madera tiene que hacer, ellos no conocen lo que el predio tiene. (Jaime Alba Ñanco).

Sin embargo, las familias establecen límites y un control a la extracción de recursos. Esto lo podemos observar en primer lugar, en las condiciones de equipamiento con que cuentan las familias, que son principalmente de tracción animal, y que determina limitaciones en las formas y niveles de producción.

Los intermediarios por ellos se llevarían todo el bosque, pero en invierno no se puede, nosotros vamos parando la cosa, porque el animal sufre mucho, hay mucho barro en invierno y se puede morir. (Juan Martín).

El uso de equipamiento de tracción animal, junto con la tendencia a no invertir en tecnología, se corresponde con las características comunes de las economías campesinas (Schejtmann, 1980).

Los bueyes se enflaquecen para el invierno al haber menos follaje. No resisten mas trabajo y se tiene que parar para que no sufra tanto. Por lo que no se produce, hasta que mejora el tiempo (Ruth Alba).

⁵⁷ El ejemplo más característico de sobreexplotación lo encontramos en la extracción del molusco loco, que provocó la drástica disminución de esta especie.

Otra característica fundamental, es el hecho que las familias detienen la producción una vez que se alcanza el óptimo de producción que permite un cierto grado de estabilización.

Cuando llegamos al límite de plata nos detenemos. Porque tenemos que cuidar el bosque. (Juan Martín de Pichicuyín).

Esto también lo podemos explicar por la tendencia de las economías familiares a obtener un producto global estableciendo determinados niveles de producción, donde las familias dejan de producir, considerando el riesgo que significa el agotamiento de los recursos. Esto es más evidente, cuando las familias poseen mayor tradición en la explotación de ciertos recursos específicos.

Otro aspecto en que podemos ver la valoración económica, es la tendencia a la diversificación productiva, a través de los productos maderables y no maderables vistos anteriormente, basados en conocimientos locales y adquiridos por contacto e influencia de otros grupos.

Frente a esto, una alternativa que está generando un tipo distinto de valoración económica, es el turismo, que se basa en el valor paisajístico del medio natural. Al respecto se tiene la siguiente opinión: “...*el turismo está creciendo, que muchas personas se vienen de Mehuín a Chanchan*”. (Benardino Alba).

Esto se ha realizado principalmente en las localidades de Chanchan y Pilolcura, que son los lugares con mejor acceso. Aquí se han llevado adelante actividades como camping, cabalgatas y venta de productos, así como actividades tradicionales de cestería en voqui, tejidos en lana, artesanía en madera y la elaboración de algunos productos alimenticios como conservas de murta. La venta de estos productos, se articulan de buena manera con el turismo como actividad central. De esta manera, se valora las grandes potencialidades de los ecosistemas naturales; al mismo tiempo disminuyen la presión que sobre ello ejercía las actividades silvoagropecuarias.

3.2.4 VALORACIÓN DE LA VEGETACIÓN NATIVA COMO RESERVA.-

Como hemos visto, la vegetación ha sido una importante fuente de recursos para las comunidades que habitaban estas áreas, sin embargo, las cualidades que poseen las especies han determinado en muchos casos su sobreexplotación. A pesar de esto, se evidencia en algunas familias la tendencia a conservar o hacer un uso más racional de la vegetación nativa, lo que evidencia un tipo de valoración que hemos denominado “Valoración como reserva”, y que expresa la conciencia y actitud de algunos propietarios, sobre la necesidad de mantener un mayor control sobre el uso de recursos, y en algunos casos establecer áreas de bosque sin intervención o de utilizarlas de manera distinta a como se ha hecho hasta el momento.

Para dar cuenta de este tipo de valoración, recogemos los comentarios de algunos habitantes, cuya percepción de la vegetación natural ha variado con el tiempo. Al respecto, Pascual Alba de la zona de Pilolcura dice: “...*Hoy en día son pocas árboles de calidad que se pueden utilizar, el mañío es la excepción, pero son muy escasos los que quedan*”.

Para el sector de Chanchan, Bernardino Alba, expresa lo siguiente:

Aquí las especies buenas se acabaron hace tiempo, tiene que ir al monte, pero eso es caro. Algunos ya están trayendo madera aserrada, de pino, prefieren eso para hacer construcciones, y eso antes era impensable.

Esto también ha afectado a especies como el olivillo costero, como se recoge en el siguiente comentario.

El olivillo se ha perdido en la costa. Pero todo ha sido por las quemadas que se pasan para el borde. Por que una cosa, el olivillo no es bueno para el fuego. El olivillo de interiores distinto, aunque no cambia mucho. Entonces todo lo que se ha perdido de olivillo, ha sido sin pensarlo por las quemadas, pero yo creo que igual lo habrían cortado. (Fidel Lienlaf).

Frente a este agotamiento de la vegetación en su conjunto, los habitantes de la zona han desarrollado una posición autocrítica, como se refleja en opiniones como las siguientes:

La maderas de nuestros bosques son la mayor riqueza que tenemos, por lo que todo que ocurre con ello es un sacrificio. Tenemos que convencernos que se ha cortado mucho, pero eso es difícil.(Gumersindo Imigo de Killalhue)

No cuidamos del bosque en su momento, cuando aun se podía y eso fue un gran error. La necesidad fue mayor y trabajamos cada vez más con el bosque. Entonces empezamos a depender, sabiendo que en algún momento se nos iba agotar. (Fidel Lienlaf de Alepúe)

Uno se resiste a cortar porque sabe lo que eso significa, pero es necesario hacerlo lamentablemente. (Juan Martín de Pichicuyin)

Todo esto evidencia, la toma de conciencia en cuanto a la conservación de las especies nativas y del bosque como ecosistema.

Por su parte Samuel Martín entiende que la destrucción del bosque tendrá consecuencias en el futuro “...*Por la disminución del bosque habrá menos entrada de dinero, causará problemas a futuro*”.

Otro propietario coincide en lo siguiente:

Hay muchas cosas que perdemos cuando extraemos madera, todo eso queda botado ahí. Algo usamos para el fuego, pero nada más. Uno lo podría ocupar en algo más. (Florencio Imigo de Killalhue).

Vemos que a través de la valoración como reserva, se confronta la experiencia de los propietarios, que los lleva a tomar conciencia sobre los efectos que la alteración de la vegetación nativa causará en el bienestar futuro de las familias, lo que refleja el mayor reconocimiento de las familias sobre su importancia para el sistema de vida.

3.3.5 VALORACIÓN SIMBOLICA DE LA VEGETACIÓN NATIVA E IDENTIDAD CULTURAL.-

En las comunidades del área de estudio, existe una constante referencia al bosque (*mawida*) como aquello que es autentico y originario. Esto se plantea principalmente a partir de la historia de asentamiento de las poblaciones, que da cuenta de una constante lucha por adaptarse a este espacio geográfico y aprovechar las riquezas que ofrecía el medio.

“Los antiguos cuando llegaron a esta zona, se encontraron que todo esto era puro bosque, inmensos árboles de ancho que cubrían todo”(Alberto Martín)

Este carácter identitario, se expresa en una dimensión que incorpora al conjunto de elementos que representan la historia o se relacionan con distintos aspectos de su pasado. En este sentido, la vegetación nativa, forma parte de esa tradición, que encarna todo aquello que se pierde en el tiempo.

Los árboles son tan antiguos como las personas que han crecido en esta tierra.
(Florencio Imigo).

“...Si el bosque es originario nosotros también” (Gumersindo Imigo).

“...para nosotros es importante el bosque, porque todo se relaciona con él, desde que llegaron los más antiguos, tenían que trabajar el campo, cortar árboles. Lo principal fue lo que se hacía con el bosque” (Selmira Lienlaf).

La importancia de la vegetación nativa también la podemos relacionar con la noción de “Tierra”, que incluye a la totalidad de los recursos sobre el cual se sustenta la sobrevivencia (el agua, los animales y la vegetación). Al respecto tenemos el planteamiento de Don Florencio Imigo quien expresó que “...*la primera condición conservar la tierra*”.

De esta manera, la tierra adquiere una connotación que va más allá de lo productivo y pasa a ser el sustento de la identidad.

Otro aspecto que refleja este carácter simbólico de la vegetación nativa, es su uso ceremonial, como lo vimos expresado en el nguillatun de Maiquillahue, donde especies el maqui y el palqui formaban parte del rewe, estableciendo una relación entre lo simbólico y lo productivo. En este sentido, la vegetación al representa la fertilidad de la tierra, que posibilita la actividad agrícola, que es el sustento de las comunidades, y al mismo tiempo expresión de su identidad.

3.3 PONDERACIÓN DE LAS VALORACIONES.-

Las valoraciones que hemos establecido muestran la multiplicidad de funciones y significados que posee la vegetación nativa, las cuales se ha construido a través de los procesos históricos, de los contactos que establecen los habitantes con la sociedad mayor y del conocimiento que se forma a través de la interacción permanente de las comunidades con el medio. Estas valoraciones, poseen distintas ponderaciones que adquieren mayor connotación dependiendo de las circunstancia locales.

Como primer aspecto, vemos que las familias priorizan las actividades y conductas que permiten la generación ingresos, por lo que la valoración es mayor en especies, que son más productivas y demandadas por el mercado.

En segundo lugar, es fundamental la satisfacer necesidades de autoconsumo, lo que representa una contribución histórica de la vegetación a las múltiples necesidades de la población y que permiten el asentamiento permanente.

En contrapeso con la importancia que tiene la valoración económica y de insumos; tenemos la valoración de reserva que nace de la conciencia sobre el valor intrínseco y la importancia futura del bosque. De ella se desprende también la valoración agroecológica y la valoración cultural que manifiestan el estrecho vínculo que une a los habitantes locales con su medio, convirtiéndolos en una unidad en permanente adaptación.

PARTE III: CONCLUSIONES, BIBLIOGRAFIA Y ANEXOS.

CONCLUSIONES.-

1.- La llegada de población indígena a los territorios de la Cordillera de la Costa, por procesos de colonización a partir del siglo XVIII, trajo la incorporación de nuevos elementos culturales como herramientas, productos y sistemas de producción. Sin embargo, las condiciones estructurales que posteriormente se establecieron en la zona, fundamentalmente en relación a la tenencia de propiedad y sus diversas adecuaciones, determinó en definitiva la campesinización de las comunidades y familias lafkenche. En consecuencia esto significó una redefinición del territorio, al habilitarse extensas áreas de vegetación nativa para introducir cultivos y área de pastoreo, lo cual planteó una nueva forma de relación entre el hombre y su medio.

2.- En cuanto a la uso de la vegetación, la información histórica revela que las comunidades han mantenido desde su ocupación hasta la actualidad, un diversificado uso de la vegetación nativa, lo cual ha constituido una fuente imprescindible para el asentamiento en la zona. Sin embargo, es fundamental el hecho de que esta vegetación, ha ido participando cada vez en menor grado en la provisión de recursos alimenticios, lo que ha determinado la asimilación de otros tipos de prácticas productivas. A pesar de esto, la vegetación natural forma parte de distintas estrategias de productivas que toman valor en determinados períodos estacionales. Dentro de estas estrategias en la actualidad han adquirido más importancia las prácticas orientadas a la venta, como es el caso de la producción de leña y extracción de maderas, constituyendo el eje central de la economía de algunas familias.

3.- Teniendo en cuenta que las sociedades campesinas desarrollan estrategias productivas con el interés de alcanzar un producto global. Vemos que en el área de estudio, se presentan dos tipos de estrategias diferenciadas, que muestran distinta ponderación en cuanto al desarrollo de sus prácticas productivas. La primera se ubica al norte del área de estudio presentando una mayor preponderancia de las actividades agrícolas. El otro tipo, al sur en el sector montañoso, destaca las actividades relacionadas con la explotación del bosque

nativo. Las diferencia, depende en un grado de factores como la apertura de caminos, el aumento de la demanda externa y el nivel de precios. Sin embargo, el elemento fundamental que determina la realización de ciertas prácticas productivas, es el estado de conservación de los recursos naturales. Esta condición también explica los procesos de cambio ocurridos en la zona, como el caso de las prácticas relacionadas con vegetación nativa, que se han redefinido o finalmente desaparecido.

4.-La formas de producción característica de la comunidades (que llamamos también infraestructura), es posible verla reflejada en distintos aspectos culturales (superestructura) como creencias, practicas tradicionales y actividades ceremoniales. Al respecto, el nguillatun relacionado con la zona, nos permiten apreciar la persistencia de una sociedad históricamente agrícola, donde el uso de algunos elementos como la vegetación nativa, se constituye en función de este tipo de economía, lo que demuestra la importancia de este ecosistema como modelador de la identidad. Esto también se asocia con la persistencia de distintas formas valoración de la vegetación nativa.

5.-En la interacción que establecen las unidades familiares con la vegetación natural, se definieron aspectos característicos de este tipo de economías. Al respecto, algunas familias que producen leña y maderas; se rigen por patrones culturales que regulan estas prácticas productivas, lo cual se relaciona con las tendencias de los campesinos a detener o disminuir la intensidad de la producción al alcanzar el óptimo; a la vez, utilizan un equipamiento tradicional, como herramientas manuales y uso de animales de tiro. En segundo término, vemos significativo un número de habitantes de la zona, que establecen una mirada evaluativa sobre los procesos que han determinado el estado de conservación de la vegetación nativa, que los lleva a replantear algunos aspectos de sus formas de producción. Por último, apreciamos un aumento en el interés por la diversificación de actividades relacionadas con la vegetación nativa, que se ha concretado en la elaboración y manejo de productos forestales no maderables, así como actividades turísticas, lo que se relaciona con el ciclo productivo y la valoración distinta de recursos. Esta propensión, junto con proporcionar más ingresos, resta finalmente presión sobre el bosque. En vista de lo anterior, podemos concluir que la relación entre vegetación nativa y comunidades esta

basada en el conocimiento desarrollado por décadas de interacción, que se expresa a través de la búsqueda de conductas más adecuadas. En este sentido, considero que en el área, se presentan condiciones para el desarrollo de una relación más armónica entre las comunidades y su medio.

5. BIBLIOGRAFIA.-

ALCAMÁN, EUGENIO. 1993: Los mapuche del Futahuillimapu septentrional: expansión colonial, guerras internas y alianzas políticas (1750-1792) Ponencia presentada en el tercer congreso internacional de etnohistoria. El Quisco, V Región. Entre 19 y 23 de julio de 1993.

ALDUNATE, C; ARMESTO, J; CASTRO, V; VILLAGRAN, C. 1981: Estudio etnobotánico en una comunidad precordillerana de Antofagasta: Toconce. Boletín Museo Nacional de Historia Natural de Chile, N° 38: 183 – 223. Santiago.

ALDUNATE, C; C. VILLAGRÁN 1991. Recolectores del Bosque Templado del Cono Sur Americano. En Botánica indígena de Chile. E. Moesbach. Museo de Arte Precolombino. Fundación Andes. Ed. Andrés Bello.

ARMESTO J.J, LOBOS P.L, ARROYO M.K 1995. Los Bosques Templados del Sur de Chile y Argentina: Una Isla Biogeográfica. (pp 20-27). En *Ecología de los bosques nativos*. Editorial Universitaria. 470 p.

BACIGALUPO, ANA MARIELLA. 1993: "Variación del rol de machi dentro de la cultura mapuche. Tipología geográfica, adaptativa e iniciática". *Nütram Año IX N° 31*. Santiago Pp. 15 - 40.

BARTRA, R. 1974: Estructura agraria y clases sociales en México. México. Serie popular Ed. Era.

BENGOA, JOSÉ: 1985. Historia del pueblo mapuche. Ed. SUR. 2da. Edición: 1987.

BENGOA, JOSÉ; VALENZUELA, EDUARDO: 1984. Economía Mapuche. Pobreza y subsistencia en la sociedad mapuche contemporánea. Santiago. Ed. PAS. Pp. 221.

BERDEGUE JULIO, NAZIF, IVAN y otros. 1988: Sistemas de Producción Campesinos. Santiago. Grupo de Investigación Agraria, GIA.

BITTMANN, BENTE. 1986: Recursos naturales renovables de la Costa del norte de Chile: Modos de obtención y uso. En *Etnografía e historia del mundo andino: Continuidad y cambio*. Shozo Masuda edit. Universidad de Tokio. Japon. Pp. 269 – 334.

BRAGGS, K. 1984: La etnobotánica y ecología humana de una comunidad indígena de Chile. Thomas J. Foundation. Rhode Island, USA.

BRIGNOL, RAUL Y CRISPI, JAIME. 1982: El campesinado en América Latina, una aproximación teórica. Revista CEPAL N° 16. pp. 143 – 154.

CASTRO, M VILLAGRAN, C; ARROYO, M 1982: Estudio etnobotánico en la precordillera y altiplano de los Andes del Norte de Chile. Volumen de síntesis – proy. MAB – 6 – UNEP – UNESCO. Santiago de Chile. Vol. II, 133 – 205.

CATALAN, RODRIGO 2000. Elementos para una estrategia de conservación de la biodiversidad vegetal en comunidades mapuches. Tesis para optar al Título de Ingeniero Forestal. Facultad de Ciencias Forestales, U. de Chile. Santiago. 117 pp.

CITARELLA, L., CONEJEROS, ESPINOSA B., JELVES. I, OYARCE, A.M & VIDAL, A. 1995: Medicinas y Culturas en la Araucanía. Ed. Sudamericana. Santiago.

CODEFF. 2000: Plan de Manejo Área Silvestre Protegida Punta Curiñanco. Documento técnico. 107 pp.

CODEFF. 2002: Diagnóstico sociocultural del Área de influencia del Parque Costero Punta Curiñanco. Programa Biodiversidad. Documento técnico. 38 pp.

CORFO-IREN. 1978: Estudio de los suelos de Valdivia. Convenio IREN – Universidad Austral de Chile, Santiago, Chile.

CONADI. 1994. Ley 19.253 y su reglamento de comunidades.

DIAZ, MIGUEL. 1988: Producción ganadera en las unidades de producción campesina. En *Sistemas de Producción Campesinos*. GIA.

DILLEHAY, T. 1990: Araucanía: Presente y Pasado. Editorial Andrés Bello, Santiago.

DONOSO, C 1993. Los Bosques Templados de Chile y Argentina. Ed. Universitaria. pp. 483

DONOSO, C. 1998: Árboles nativos de Chile. Guía de reconocimiento. Ed. Marisa Cuneo. Valdivia. 116 pp.

DONOSO, C 1981: Tipos forestales de los bosques de Chile. En *Investigación y desarrollo forestal*. Documento de trabajo n° 38, CONAF. Santiago 70 pp.

ESPINOZA, ENRIQUE. 1895: Geografía Descriptiva de la República de Chile. Santiago. Impresión y encuadernación Roma. 3ra. Ed.

FAO. 1997: La Valoración de los Bosques: contexto, problemas y directrices. (Gregersen, Hans). Serie estudio Montes. Pp 69.

FARON, LOUIS. 1969: Los mapuche, su estructura social. Instituto Indigenista interamericano. México.

FOERSTER, R; MONTECINOS, S. 1988: Organizaciones, líderes y contiendas mapuche (1900 – 1970). Santiago. Editorial CEM.

FREILICH, M. 1967: Ecology and culture: environmental determinism and the ecological approach in anthropology. *Anthropological Quarterly*, 40 (1): 26 – 43.

FUENZALIDA, E. 1965: Geografía Económica de Chile. CORFO, pp. 228-267.

GUAMAN DEHEZA, JAIME. 1998: Caracterización y tipificación de agricultores y usuarios del centro empresarial de Paillaco. Tesis de Magíster en Desarrollo Rural. UACH.

GONZALEZ, HECTOR: Un siglo en la economía de una reducción mapuche cordillerana. Tesis de grado en Antropología Social. Universidad de Chile. 1980.

GUMUCIO, JUAN: Hierarchy, utility and metaphor in the mapuche botany. *Uppsala studies in cultural anthropology* 27. Acta Universitatis Upsaliensis. 1999.

GISSI, NICOLÁS: Aproximación al conocimiento de la memoria mapuche-huilliche en San Juan de la Costa. 1997. Tesis de grado en Antropología Social. Universidad de Chile.

GREBE, MARÍA ESTER. 1988: Algunos paralelismos en los sistemas de creencias mapuche. Los espíritus del agua y la montaña. *Boletín Museo Regional de la Araucanía*. Temuco. N° 3. pp. 71-78.

GUEVARA, TOMÁS. 1925. Los aborígenes de Chile. En *Historia del Chile Prehispánico*. Santiago. Ed. Balcells.

GUEVARA, TOMÁS. 1912: Las últimas familias y costumbres araucanas. Ed. Cervantes. Santiago.

GUARDA, G. 1980: El servicio de las ciudades de Valdivia y Osorno. (1770-1820). En *Historia* N° 15, Santiago.

HARRIS, MARVIN 1998: Antropología cultural. Alianza editorial. Madrid.

HARRIS, MARVIN 1982: El materialismo cultural. Ed. Alianza. Madrid.

HARRIS, MARVIN 1968. El desarrollo de la teoría antropológica. *Historia de las teorías de la cultura*. Siglo Veintiuno eds. México. (Ed. 1991).

HERSKOVITS, MELVILLE 1952: El hombre y sus obras. México. Fondo de Cultura Económica. 782 pp.

HEYNIG, KLAUS. 1982: Principales enfoques sobre la economía campesina. *Revista de la CEPAL* N°16. Abril, 1982. pp. 115- 142.

ILLIES, H 1970. Geología de los alrededores de Valdivia. Universidad Austral de Chile. Instituto de Geología y Geografía. Valdivia. 69 pp.

JEREZ, JIMENA B. 2005: Plantas mágicas de la costa valdiviana. Guía etnobotánica. Ed. Kultrún. Valdivia. Pp. 119.

KROEBER, A.L. 1939: Antropología. México. Fondo de Cultura Económica.

LARA, A., C. DONOSO y J.C ARAVENA. 1996. La conservación del bosque nativo en Chile. Problemas y desafíos. En: *Ecología de los Bosques Nativos de Chile*. Armesto, J.J., C. Viilagrán y M.T.K. Arroyo (eds). pp 335-362. Editorial Universitaria, Santiago de Chile.

LATCHAM, RICARDO. 1929-1930. Los indios de la cordillera y la pampa en el siglo XVI. En *Revista Chilena de Historia y Geografía*. N°s 66 a 69. Santiago.

MARTIN, HECTOR. 1995: Microambientes holocénicos y asentamientos humanos en Chanchan de la Costa, San José de la Mariquina, X región. Tesis de Pedagogía en Historia, Geografía y Educación Cívica. UACH. Valdivia.

MARTINEZ, CHRISTIAN: La territorialidad mapuche-lafkenche durante los siglos XVI y XVIII. En: Tierra, territorio, y desarrollo indígena. Instituto de Estudios Indígenas. UFRO. Pag 103 – 110.

MARZAL, MANUEL. 1997: Historia de la antropología. Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

MEZA, Y.;VILLAGRÁN, C. 1991: Etnobotánica de la Isla de Alao, Chiloé. Boletín del Museo Nacional de Historia Natural. 212 (42), 1991, p.38-78.

MOLINA, RAUL. 1995: Territorio, tierra y propiedad. En: *Tierra, territorio y desarrollo indígena*. Instituto de Estudios Indígenas. UFRO. Temuco. Pp. 111 – 118.

NAVARRO, X. PINO, M. 1999. Estrategias adaptativas en ambientes costeros del bosque templado lluvioso de la zona mapuche. Una reflexión desde el precerámico. Actas de las Terceras Jornadas de Arqueología de la Patagonia. Bariloche, Argentina.

OLIVARES, MARIA EUGENIA. 1995: Caracterización de una familia campesina, integrantes del programa de transferencia de INDAP-Futrono, Provincia de Valdivia. Tesis de grado Ingeniero Agrónomo. Universidad Austral de Chile. 126 pp.

PEÑA, ALBERTO; DIAZ, MIGUEL. 2003. Árboles, recursos naturales y comunidades indígenas. CONAF. Santiago. 55 pp.

PETRZELKA, P; KORSCHING, P; and MALIA, JAMES. 1996: Farmers attitudes and behavior toward sustainable agriculture. The Journal of Environmental Education. Vol. 28, n° 1, pp 38-44.

PINO, M; JARAMILLO, E. 1991: Rol de factores físicos en interacciones biológicas en la distribución y estructura de la macroinfauna de peracáridos en playas arenosas del sur de Chile. Proyecto Fondecyt. N° 1880904.

POWELL, J.D. 1974: Sobre la definición de campesinos y de sociedad campesina”. En: *Estudios sobre el campesinado latinoamericano. La perspectiva de la antropología social*. Ed. Periferia. Buenos Aires. Pp. 50.

QUIROZ, DANIEL. 1988: El pensamiento ecológico en antropología: La ecología cultural de Julian Steward (1902 – 1972). Boletín del Museo Regional de la Araucanía n° 3. pp. 111 – 120.

RAPPAPORT, R: 1968: Naturaleza, sociedad y antropología ecológica. (pp. 261 - 292) En *Hombre, Cultura y sociedad*. Shapiro, Harry. Fondo de Cultura Económica.

REDFIELD, R. 1956. Peasant society and culture. Chicago. University of Chicago Press 220 p.

REDONDO, VALERIA. 1990: Estrategias de sobrevivencia alimentaria en las comunidades mapuches de Mehuín Bajo y Maiquillahue. Tesis de Licenciatura en Antropología. UACH. Valdivia.

RUPAILAF, RAUL. 2006: Tierras y territorios indígenas. Aporte al debate. Programa Integral de Desarrollo Indígena - Orígenes.

SCHEJTMAN, ALEXANDER. 1980: Economía campesina: Lógica interna articulación y persistencia. Revista CEPAL N° 11. Agosto. Pp. 121 – 140.

SAAVEDRA, ALEJANDRO: La cuestión mapuche. 1971. Santiago. ICIRA

SMITH-RAMÍREZ, CECILIA: 1995. Algunos usos indígenas-tradicionales de la flora del bosque templado. En Armesto (1995) *Ecología de los Bosques Nativos de Chile*. Ed. Universitaria. Santiago.

STAVENHAGEN, RODOLFO. 1975: Capitalismo y campesinado en el desarrollo agrario. Revista Investigación Económica. Octubre, N° 136. México. Pp. 663 – 676.

STEWART, J; FARON, L 1959: The native people of South América. New York, Mcgraw Hill, 481 pp.

STEWART, J.H. 1938: Basin-Plateau aboriginal sociopolitical groups. Smithsonian Institution. Washington.

SAHLINS, M. 1964: Culture and Environment. TAX, S. (Ed.) *Horizons of Anthropology*, Chicago, Aldine. pp. 132 – 147.

STEUBING, LORE; GODOY ROBERTO, ALBERDI, MIREN: Métodos de ecología vegetal. Editorial Universitaria. 2002.

SUAZO, ALEJANDRO: Evaluación y económica del Lago Budi como base para decretar una alternativa de conservación con apoyo de imágenes satelitales y sistemas de información geográfica. Facultad Ciencias Forestales UFRO. 2002.

SULLIVAN K, BUSTAMANTE G. 1999: Setting geographic priorities marine conservation in Latin America and the Caribbean. The Nature Conservancy. Arlington, Virginea, USA, 125 pp.

TACÓN, A. FERNANDEZ, U. ORTEGA, A. El mercado de los PFNM y su papel en la conservación de la ecorregion de los bosques valdivianos. WWF. Red de Productos Forestales No Maderables, Chile. 1997. pp. 35.

TACON, A. 1999: La recolección del piñón y la conservación de la araucaria. Un estudio de caso de la comunidad de Quinquen. Tesis de Magíster en Desarrollo Rural. Universidad Austral de Chile. Valdivia.

TERRANISHI, KEIKO. 1996: Manufacturas de fibras vegetales en una comunidad costera de la X región. Tesis en Licenciatura en antropología. Universidad Austral de Chile. Valdivia.

TREUTLER, PAUL. 1882: Andanzas de un alemán en Chile, 1851-1863. Ediciones del Pacífico. Santiago. (1958). 570 pp.

VERGARA, JORGE 1993 :Los procesos de ocupación del territorio huilliche, 1750-1930, Tesis conducente al grado de Magíster en Sociología. Instituto de Sociología, Pontificia Universidad de Católica de Chile. Santiago.

VERGARA, J. MACAREÑO, A. FOERSTER, R. 1996. La propiedad huilliche de la Provincia de Valdivia. CONADI. Santiago. 374 pp.

VERSCHEURE, H. NEIRA, E. LARA, A. 2002. Bosques Frontera de Chile. Un patrimonio natural a conservar. CODEFF, WRI, UACH. Valdivia. 60 pp.

VILLAGRAN, C: 1992 Recolectores de los bosques templados del cono sur americano. En : Ernesto W. Möesbach. Botánica indígena de Chile. Museo de Arte Precolombino. Ed. Andrés Bello.

VILLAGRAN, C; CASTRO, V. 2004: Ciencia indígena de los Andes del norte de Chile. Ed. Universitaria.

WARMAN, ARTURO. 1980: El problema del proletariado agrícola. En ensayos sobre el campesinado en México. México, ed. Nueva Imagen. Pp. 169 – 184.

WELLS, C. 2001: Dicen que el cóndor venia revoloteando encima. Historia y recuerdos de la zona costera. Corporación Cultural Municipal. Valdivia. Pp.118.

WISSLER CLARK (1923) Man and culture. Nueva York: T. Y. Crowell.

WOLF, E. 1978 Los campesinos. Barcelona. Ed. Labor

WWF. Resumen visión para la biodiversidad de la ecorregión de los bosques templados lluviosos de Chile y Argentina. Documento n° 1. Serie de publicaciones WWF Chile. Programa ecorregión Valdiviana.

Referencias electrónicas.

PEDRO MARIÑO LOBERA: “Crónica del reino de Chile”. *De la conquista de Mallalauquen y fundación de la ciudad de Valdivia.* Cap. XXXVIII.

<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/13582842323460728544424/p000000>

[1.htm#I_43_](#) Biblioteca virtual Miguel de Cervantes.

6. ANEXOS.-

ANEXO 1.-

Ubicación político-administrativa del área de estudio.

FUENTE: Instituto Nacional de Estadísticas.

Distrito 6. Comuna de San José de la Mariquina.

Sus límites son:

Norte: el Río Lingue o Mehuín, desde su desembocadura en el Océano Pacífico hasta la desembocadura del Estero los Venados.

Este: el Estero Los Venados, desde su desembocadura en el Río Lingue o Mehuín hasta el lindero oriente del Fundo Cullinhue (rol 383-43); el lindero oriente del Fundo Cullinhue, desde el Estero los Venados hasta el camino de san José a Cruces; , el camino de San José a Cruces, desde el lindero oriente del Fundo Cullinhue hasta el lindero sur del predio Cruces (rol 383-27); el lindero sur del predio Cruces, desde el camino de San José a Cruces hasta el Río San José; el Río San José, desde el lindero del predio Cruces hasta la desembocadura en el Río Cruces; y el Río Cruces, desde la desembocadura del Río San José hasta su confluencia con el Río Santa maría.

Sur: el Río Santa Maria, desde su confluencia con el Río Cruces hasta su confluencia con el Estero Negrotos; el Estero Negrotos, hasta su confluencia con el Río Santa María, hasta sus orígenes en los cerros de Reique, el cordón de los cerros de Reique, desde el origen del Estero Negrones hasta el origen del Estero Pichicuyin, y el estero Pichicuyin, desde su origen hasta la desembocadura en el mar chileno.

Oeste: el mar chileno, desde la desembocadura del Estero Pichicuyin hasta la desembocadura del río Lingue o Mehuín.

Provincia de Valdivia. Comuna de Valdivia. Distrito 18 Curiñanco.

Sus límites son

Norte: el estero de Pichicuyin desde su desembocadura en el mar chileno hasta sus orígenes en el cerro de Reique.

Este: los cerros de Reique y de la costa, desde el origen del Estero de Pichicuyin hasta el origen del Estero Lluico, pasando por el cerro Oncol; y el Estero Lluico, desde su origen hasta el lindero norte del Fundo Cutipai.

Sur: el lindero norte del Fundo Cutipai, desde el estero Lluico hasta el mar chileno.

Oeste: el mar chileno, desde el lindero norte del fundo Cutipai hasta la desembocadura del Estero Pichicuyin.

ANEXO 2.-

Antecedentes sobre población indígena en la X región. (Alberto Peña, 2003).

Según datos de ADEPA-CONADI, basado en el análisis socio-espacial a partir del IV Censo Nacional Agropecuario:

Población indígena en Chile

Indígenas	Urbanos	Rurales
998.385	735.297	197.763

En el sur	337.676
-----------	----------------

Corresponde a la VIII, IX, X. (2006).

En cuanto al nivel de pobreza mapuche regional se estima los siguientes datos:

	Nacional	X Región
Pobreza mapuche	43.3%	32.2%
Indigencia mapuche	12.3%	7.7%

Tenencia de bosque entre mapuche.

En la X región existen 17 comunas, donde hallamos 48.535 explotaciones silvoagropecuaria, correspondientes a 756.510 ha.

A pesar de los procesos de degradación y explotación del bosque nativo, el Bosques privados.

	Pequeños	Medianos
Plantaciones	353.485	249.843
Bosque nativo	1.126.765	7.919.640

Fuente: Peña, A. dic 2002. Tipología de productores y sistema de producción. Elementos para una estrategia de desarrollo forestal en pequeños y medianos productores en Chile.

Bosque Nativo: corresponde a bosques naturales, matorrales, renovales.

Mapuche: comprende a quienes poseen uno o dos apellidos. No considera españolización a través de los apellidos.

Programa de Forestación Pequeños Propietarios de CONAF 1991 – 1999. 8.696,5 ha. Plantadas. X región: 1.654 ha.

Detalle de la PEA a nivel de distrito (Cruces) y descripción del tipo de trabajador.

Distrito	Asalariado	s.dom.	Cuenta propia	empresario	Familiar no remunerado	Total
Cruces	177	13	305	9	53	557
Total	3757	234	1265	174	217	5647

Censo agropecuario 1997.

ANEXO 3.-

Tipos de actividades productivas predominantes por sector, en diferentes períodos históricos.

	Sector Chanchan-Killalhue	Sector Llnehue-Pichicuyin	Sector Pilolcura
1890	Agricultura Ganadería	Agricultura Ganadería	Agricultura Ganadería
1940	Agricultura Ganadería Pesca Forestal	Agricultura Ganadería	Ganadería Agricultura
1980	Agricultura Ganadería Pesca Forestal	Forestal Agricultura Ganadería	Ganadería Agricultura Pesca Forestal
1995	Agricultura Ganadería Pesca	Forestal Agricultura Ganadería	Forestal Ganadería

ANEXO 4.-

Infraestructura y equipamiento.-

Las familias del área de estudio se caracterizan por presentar una infraestructura agrícola compuesta de huertos y chacras. Además pudimos identificar la siguiente infraestructura por familia.

TABLA: INFRAESTRUCTURA POR FAMILIA

Zona	Apellidos	odega de Almacenaje	Galpones	stablos orqueriza	Gallineros	Invernaderos
Zona 1	Familia :Veroisa Martin				X	
	Familia :Alba Paillan	X				
	Familia : Alba Imigo	X				
	Familia : Martín Martin	X	X		X	X
Zona 2	Familia : Paillan Imigo					
	Familia: Martín Flandez	X	X	X	X	X
	Familia :Lienlaf Matías			X		
	Familia Martín Martín	X	X		X	
Zona 3	Familia Aros Andwanter	X	X	X	X	
	Familia :Alba Alba	X	X	X	X	X
	Familia :Ordoñez Alba	X			X	
	Familia :Alba Ñanco	X				

Otro aspecto a mencionar, es la escasa tecnología mecanizada que presenta las familias del área de investigación, primando la tecnología manual. Destacando el uso de bueyes para las labores de extractivas y de transporte. Al respecto, uno de los peligros que mencionaban los jefes de hogar con respecto a los animales de tiro, es que estos sean golpeados con los árboles o que puedan caerse en las quebradas durante el invierno. La carencia de equipamiento les llevaba a trabajar en forma asociadas entre parientes, principalmente en la extracción de leña.

A pesar de lo anterior, es sumamente característico el uso de motosierra utilizadas para el trabajo forestal y la construcción.

Finalmente, se observa la ausencia de iniciativas gubernamentales de desarrollo, que mejoren las condiciones de trabajo, infraestructura y equipamiento en toda la zona.

EQUIPAMIENTO POR FAMILIA.-

Zona	Apellidos	Arados	Equipo de buzo	Motosierras
sector 1	Familia :Veroisa Martin	X		
	Familia :Alba Paillan	X	X	
	Familia : Imigo Martín	X		
	Familia : Martín Martin			X
sector 2	Familia : Paillan Imigo			
	Familia: Martín Flandez	X		X
	Familia :Lienlaf Matías	X		X
	Familia Martín Martín			X
sector 3	Familia Aros Andwanter			X
	Familia :Alba Alba	X		X
	Familia :Ordoñez Alba			X
	Familia :Alba Nanco			

ANEXO 5.-

ESCALAS DE PRECIOS.-

De acuerdo a información suministrada por habitantes del área, las empresas compradoras de madera exigen 4 cm. de diámetro, por los “troncos” que reciben de los intermediarios. Estos a su vez, le exigen a los pequeños propietarios que producen.

De largo las medidas exigidas para la compra de basa es de 2,40 mt.

Pino

mas de 4 cm :13.000 .

menos de 4 cm :8.000.

Vende a 25.000.- el eucaliptus.

Leña de eucaliptos a 7.000 el mt³

Si consideramos que en 1 ha. puede plantarse 200 mt³ de leña (fuente: Técnico Prodesal) la inversión puede rendir \$ 1.400.000-. lo que resulta mas conveniente que convertirlo a madera u otorgarle otro uso.

TABLA: PRECIO DE LEÑA PO SECTOR.

	Blanca	Ulmo luma
Sector 1	4.000	No vende
Sector 2	4.000	7.000
Sector 3	4.500	7500

ANEXO 6.-

Grandes propiedades colindantes al área de estudio.-

Las comunidades del presente estudio, están insertas en un área heterogénea en cuanto a tipo, uso y tamaño de la propiedad (Ramírez, 2001). En caso de grandes predios, estos colindan con las comunidades, desarrollando una influencia que determina la dinámica productiva de la zona.

Las grandes propiedades se crean a partir del proceso de colonización, siendo en su mayoría asignadas a inmigrantes alemanes. Muchas de ellas en su traspaso de compraventa, constituyen actualmente empresas forestales y agroganaderas.

Las comunidades en algunos casos comercian con aquellos predios que realizan actividades productivas, vendiendo madera o desarrollando trabajos que puede ser esporádicos o asalariados.

Entre los fundos más importantes cercanos a las comunidades del área de estudio, mencionamos a los siguientes:

BELLAVISTA: Pertenece actualmente de Forestal Valdivia y esta completamente forestado. A mediados de los años 90 se eliminó el bosque nativo que mantenían.

VICTORIA: de propiedad de Ricardo Biderman. No desarrolla ninguna actividad productiva. Por estas motivo, los habitantes de las mismas comunidades extraen madera o lo ocupan para labores de pastoreo, a pesar de su lejanía.

SANTA MARIA: Pertenece a la familia Woerner. Fue loteado y vendido a varios propietarios.

EL MAÑO: Es un predio cuya sucesión incluye alrededor de 40 herederos del linaje de los Martín.

A estos predios, se puede acceder a ellos por el camino que comunica con el poblado de Iñipulli ubicada en la rivera del Río Cruces o por las huellas que salen de las localidades costeras.

FUNDO PIRILIL: Se ubica en la parte sur de la localidad de Pichicuyin y tiene alrededor de 2000. Se formó a partir de la división de la sucesión Andwater, en tres predios contiguos, de 750 ha. De ellos, los dos de más al norte fueron adquiridos por Don Jurgen Wilenhaus, su actual propietario.

Al momento de realizar el presente estudio, se estaban efectuando plantaciones de eucaliptos en zonas que eran de matorral, abarcando una superficie de alrededor de 200 ha que llegan al borde costero. Para esto se estaban haciendo roce por franjas. Sin embargo en un tramo, se presenta una importante reserva de bosque de olivillo costero.

Según comentarios de los habitantes cercanos, las actividades realizadas en el fundo Pirilil han otorgado empleo a la gente del sector, a pesar de que la mayor parte son trabajadores de fuera de la localidad. Al respecto Don Juan Ignacio Martín, quien participa en las faenas de roce y plantación en el fundo Pirilil, destaca la importancia que tiene el fundo para la zona.

PARQUE ONCOL: Forma parte del fundo San Ramón perteneciente a Forestal Valdivia S.A. Constituye un Área Protegida de 754 hectáreas, que desde el año 1989 se definió como Área Protegida con la finalidad de esparcimiento e investigación científica. Hoy es una de las más importantes reservas representativas del bosque nativo de la zona. Al interior del parque se encuentra la altura máxima de la Cordillera de la Costa en la Provincia de Valdivia, con 715 metros de altura. Desde su altura, es posible observar el borde costero desde la punta de Chaihuín hasta Mehuín. Hacia el interior la vista alcanza el valle de Mariquina perdiéndose en la depresión intermedia.

ANEXO 7.-

CARACTERÍSTICAS DE PRODUCTOS DE IMPORTANCIA ECONÓMICA PARA LAS FAMILIAS DEL ÁREA DE ESTUDIO.

	Grado de inversión	Nivel riesgo	Nivel de dificultad	Grado de dedicación	Tiempo de venta.
Leña	Requiere poca inversión. principalmente en equipamiento como motosierra	Perdida del bosque o del capital natural.	Dificultad en el acceso. Trabajo permanente.	Exige dedicación durante todo el período que dura la actividad	La venta es inmediata, principalmente durante el periodo estival.
Ganado	En animales Infraestructura, mantención.	Degradación de los bosques o del capital natural.	Fundamentalmente pasa por el cuidado de los animales y la proporción dentro del area de forrajeo	Requiere poca dedicación en comparación con las otras actividades.	Temporal
Pesca	Alta inversión en equipos buzo, botes. Se comienza trabajando para otras personas.	Por las condiciones del litoral es una actividad de riesgo personal.	Requiere habilidades adquiridas en la experiencia.	Es temporal en el caso de la extracción de recursos bentónicos y sujeto a las condiciones climáticas en la pesca.	Existe poder comprador y venta en las ciudades

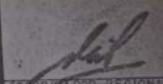
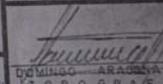
ANEXO 8.-

SUPERFICIE OCUPADA ANUALMENTE EN ACTIVIDADES PRODUCTIVAS POR FAMILIAS.

Sector	Familias	Habitación	Agrícola	Ganadero	Plantaciones	Bosque nativo
Chanchan Quillalhue	Familia 1: Veroisa Martin	0,3	0,2	2	-	4
	Familia: Alba Paillan	0,2	1	1	2	4
	Familia: Imigo Martin	0,3	2	1	-	2
	Familia: Martín Martín	0,3	20	5	1	10
Llenhue Pichicuyin	Familia: Cipriano Paillan	0,2	1	4	2	30
	Familia martin flandez	0,2	1	10	2	40
	Familia: Martín Martín	0,3	4	5	3	60
	Familia: Lienlaf Mathias:	0,4	4	20	1	60
	Familia: Martín Martín	.0,4	4	5	-	40
Pilolcura	Familia: Aros Andwanter	0,3	1	5	-	50
	Familia: Alba Alba	0,3	1	10	1	70
	Familia: Alba Ñanco	0,3	1	2	-	30
	Familia:	0,2	0,3	-	-	90

ANEXO 9.

Titulo de merced ex comunidad indígena de Antonio Imigo.

MINISTERIO DE AGRICULTURA		INDAP
<u>DIVISION</u> EX - COMUNIDAD ANTONIO IMIGO		DIRECTOR REGIONAL 
TITULO QUE LA AMPARABA T.M. Nº 2654 - 1914		COORDINADOR REGIONAL ASUNTOS INDIGENAS 
<u>UBICACION</u> Región : Xa. Provincia : VALDIVIA. Comuna : SAN JOSE. Lugar : PELLUCO.		DOMINGO ARANZA TOPOGRAFO 
<u>SUPERFICIES</u> s titulo merced 1275,00hás remensura 1271,28 diferencia 3,72hás		a dividir 1261,13 hás caminos 10,15 excluidas — — remensura 1271,28 has
ESCALA 1:10.000	FECHA REMENSURA 26 — 1 — 1981.	
		INSPECTOR  NELLY SANHUEZA O. Dibuj. Técnica Topografía

